DEDICATORIA

Dedicamos nuestros profundos respetos y agradecimientos a los Hermanos Mayores iluminados que nos adelantaron hacia la Divinidad, dejando sus enseñanzas, subjetivas y objetivas, verbales y escritas, como luz que nos ilumina en el sendero de la Iniciación.

Y dedicamos este humilde esfuerzo a nuestros hermanos que nos acompañan, en el Sendero, y a los que vendrán después, como un destello de Luz, recibido del Sol Central, hasta que "baje del Cielo la ciudad Santa que no tenía necesidad de Sol, ni de Luna, para que resplandezcan en ella; porque la claridad de Dios la iluminó, y el Cordero era su lumbrera".

ACLARACIONES NECESARIAS PARA EL LECTOR DE “EL APOCALIPSIS”, LLAMADO GENERALMENTE “LA REVELACIÓN DE SAN JUAN”

1. El Apocalipsis o Revelación de San Juan, para el profano y para el materialista, es una divagación de un hombre loco que no tiene ninguna ilación entre las ideas ni entre sus visiones. Para la religión exotérica, en cambio, es un libro sagrado, al que acude la Teología para formular ciertas interpretaciones literales y arbitrarias, porque la religión externa ha perdido el significado oculto de la obra y así quedó como un enigma indescifrable y la palabra Revelación, en este caso, significa poner un velo sobre otro velo.

2. Pero la Revelación, o el Apocalipsis, para el Gnóstico, el Iniciado, la religión esotérica, es una *Revelación* y una verdadera iniciación en el mundo interno.

3. El Evangelio de San Juan es la Cosmogenia perfecta que interpreta claramente el desarrollo del alma desde la Creación, mientras que su Apocalipsis es el tratado de la evolución del hombre en las edades futuras. En el Evangelio y el Apocalipsis de San Juan, el Gnóstico y el Indiciado encuentran todo el saber de las edades pasadas, presente y futuras.

4. El Evangelio de San Juan es la primera iniciación que explica cómo es espíritu Divino descendió a la materia “y el verbo se hizo carne” o como dicen otros: “Dios se hizo hombre”. El Apocalipsis es la segunda iniciación y demuestra como el hombre se hace Dios. De esta manera, las dos obras fueron entregadas a la custodia de las iglesias exotéricas sin comprenderlas ni aprovecharlas; ni más, ni menos como los camellos del desierto: mueren de ser, estando cargados de agua.
5. El mundo actual que ha perdido la fe en estas religiones con sus respectivas teologías arbitrarias, pide el agua de la vida en otras fuentes que son la Gnosis o la Ciencia Esotérica y Espiritual, o el Cristianismo Místico, el que en su Espíritu, es igual a todas las religiones esotéricas; encierra todos los arcanos de las edades.

6. Las dos obras: Evangelio y Apocalipsis, nos dan la interpretación del “Cristo Místico” representado por Jesús, Jeshua, el Logos Solar que nos señala la verdad de la vida y la única senda de la vida eterna. El nos da la clave de la Gnosis Divina que está oculta, encerrada y clausurada en la mismísima Naturaleza del hombre. Esta Ciencia Sagrada y espiritual es ignorada por el hombre; pero él mismo debe y puede develar sus arcanos para poder volver al Edén de donde fue expulsado por sus propios hechos, y sus propios deseos.

7. Pero para que el lector pueda descifrar estos arcanos, debemos develar al hombre, “debemos conocernos a nosotros mismos”, espiritual y físicamente, antes de develar el Apocalipsis.

8. El mundo: el Macro y el Microcosmos: el Universo y el hombre están compuestos de energías atómicas inteligentes, diversas e infinitas.

9. El hombre en su cuerpo es la miniatura del Cosmos: Todo lo que está arriba es igual a lo que está abajo; y todo lo que está en el Macrocosmo lo contiene el Microcosmos: el hombre.

10. El mundo de las inteligencias divinas, atómicas y diversas, es el mundo interno del hombre y el mundo interno del hombre y el mundo interno de la naturaleza

11. El cuerpo es la emanación de estas inteligencias que residen en todos sus centros.

12. No hay infierno ni cielo; no existe mal ni bien, sino en el pensamiento del hombre.

13. Todo ser aspira y respira; pero el hombre aspira, respira y piensa.

14. En el pensamiento se halla lo verdadero y lo falso, lo bueno y lo malo; cuando llega el hombre a distinguir entre los dos y a desintegrar a los dos para seguir la Ley Divina, se convierte en Hombre-Dios.

15. El átomo es una inteligencia viva que rodea el pensamiento, esperando la aspiración y la respiración para penetrar en él.

16. Los átomos son ángeles inteligentes y poderosos que tienen, como el hombre, sus jerarquías, pero en el hombre obedecen a sus pensamientos y aspiraciones.

17. El hombre que aspira y concentra, abre un camino directo a su objeto.

18. La Iniciación significa ir dentro en busca del Cristo, impulso que es el iniciador de toda sabiduría; pero los átomos ángeles que residen en el mundo interno del hombre son como archivos, dueños de esta sabiduría.

19. El hombre aspira y respira átomos afines a sus pensamientos: pensar y aspirar la belleza, es adquirir belleza; aspirar, concentrar y respirar átomos de luz, es conducirnos a la iluminación.

20. El objeto de la Iniciación del Apocalipsis, en nuestra nueva edad, es liberar nuestros sentidos de la esclavitud de nuestros átomos inferiores creados por nosotros, para lograr la conquista de nosotros mismos, como lo ha hecho el “Cordero”.

21. El hombre, según los sabios es un Reino completo y perfecto y según el Apocalipsis es una Ciudad: para comprender estas alegorías tenemos que descifrarlas claramente, en lo físico y en lo espiritual, por medio de comparaciones.

22. Comenzamos por el Reino Físico: el hombre como mundo pequeño, “Microcosmos”, es comparado a la ciudad capital rodeada de una fuerte y compacta muralla: la piel.

Tiene fuertes cimientos:	El esqueleto, los huesos.
Elegantes edificios:	La carne y los músculos.
Calles simétricas:	Las arterias.
Casas comerciales:	Fuerzas receptoras y emisoras.
Muchos habitantes:	Átomos.
Caminos trazados:	Sistemas circulatorios.

Comercios abiertos:	Experiencia.
Fábricas industriales:	Fuerzas para el crecimiento.
Tiene un rey:	La fuerza pensadora en el cerebro central.
Un correo:	La imaginación en la frente.
Unos noticieros:	Los cinco sentidos.
Un cajero:	La memoria (el subconsciente).
Un traductor:	El Verbo, en la lengua.
Un anotador:	La mano.
En la ciudad hay habitantes Malos y buenos:	Los defectos y las cualidades.

Los trabajadores de estas fuerzas son 7: la atracción, la afinidad, la retención, la digestión, la repulsión, el crecimiento, la nutrición y la visualización

23. Cuando la razón es fuerte, todas las dependencias del alma la obedecen.

24. Como no hay igualdad en las Criaturas de Dios, las fuerzas del alma tienen jerarquías que obedecen a las superiores y rigen a lo inferior: la pasión es dominada por la cólera; la cólera tiene que obedecer a la Razón y la Razón debe ser iluminada por la Luz de la Gran Ley, para conservar el equilibrio y que no reine la confusión.

25. Así como en toda ciudad hay gente mala y buena, en el alma humana hay defectos y cualidades. Los defectos y vicios son los instintos viles, las pasiones, la ambición, los cuales buscan el desequilibrio y van contra la razón; mientras que las virtudes son el dominio personal, el altruismo y el amor que buscan la paz y el equilibrio. El Rey o la Razón debe desoír a los malos y atender a los buenos.

26. El ministro, el pensador, debe también ayudar al rey en su administración, eliminando los deseos bajos y viles, para el bien de la ciudad, conquistándolos así para obrar en pro del Reino. Pero cuando el pensador se encuentra débil ante sus enemigos, debe utilizar el poder de la voluntad desarrollada contra ellos, llamando en su ayuda a las fuerzas superiores para limpiar al país de las escorias, educar a los que pueden ser educados y domar a los susceptibles de ser dominados, aprisionarlos y a los rebeldes eliminarlos según la razón. Y de esta manera, si no le es posible al hombre dominar sus propias bestias, puede sin embargo elevar su alma para no ser enlodada con sus inmundicias, ni ser devorada por ellas.

27. Los hombres son tres:
Uno que no obedeció y que fue herido y apresado por sus vicios.
Otro que obedeció y reinó sobre su mundo.
Y, otro, que a veces obedece y otras desobedece: éste hirió a fue herido, venció y fue vencido y según sus esfuerzos, llegará a la conquista o a la derrota.

28. En el hombre habitan tres fuerzas enemigas y contrarias: la imaginación, la cólera y el deseo. Son tres enemigos necesarios que le acompañan en su viaje y sin ellos no puede viajar. La imaginación va adelante como heraldo o guía para guiarle y defenderle; pero ella es tan ignorante que muchas veces mezcla la mentira con la verdad y convierte la injusticia en equidad.

29. La cólera va a su diestra para defender al hombre, pero siempre ataca y mata y muchas veces a los mismos amigos. Ni consejo, ni dulzura pueden aliviar y apagar su fuego: es como quien monta en caballo desbocado, o en vehículo sin freno: mata a los que se atraviesan en su camino y él está expuesto a estrellarse.

30. La pasión camina a su siniestra: es la que le proporciona el alimento y la bebida, pero es más sucia que un cerdo, la que a veces le sirve alimentos impuros y desapropiados. El hombre está obligado a congeniar y acompañar a los tres hasta llegar a una tierra santa en donde ilumina la luz, y en donde el lobo y la oveja viven juntos con armonía y paz.

Este es un pequeño resumen de los procesos en el Reino, Físico del hombre. Ahora nos toca describir al Reino Interno del mismo o mejor dicho, interpretar al Microcosmos según la Ciencia Espiritual Gnóstica.

31. El hombre "Microcosmos", según la ciencia espiritual es: Cero; Unidad; binario; trinidad; cuaternario, Quinario, Senario; Septenario, octonario, nonario, dinario, etc..... hasta el infinito. El cero Principio es la causa sin causas, es Dios el Íntimo, a quien nadie ha visto y nadie puede definir, ni nadie puede conocer sino por sus manifestaciones. Es lo absoluto, lo Íntimo, el Todo que está en todo. Es Dios en el Apocalipsis.

32. La Unidad es la primera manifestación de lo Absoluto; es el primer atributo de la Divinidad; es el Poder, el Primer Logos, el Padre en la Trinidad Cristiana.

33. Pero ese Poder o Padre es una manifestación abstracta la que para ser objetiva necesitaba de una segunda manifestación. Entonces la línea recta o Unidad dividió el Círculo o Cero en dos. El ángulo de dos líneas distintas, que parten de un único punto y se alejan, divergiendo, representa la Dualidad. De esta manera vemos que la Dualidad tiene su origen en la Unidad.

34. El punto central en el cual se juntan las dos líneas es el mundo de Dios Íntimo, o el séptimo o de la Realidad; mientras que las dos líneas atraviesan los seis mundos inferiores a la Realidad, llamados mundos de la manifestación o de la apariencia de la Realidad: son la sustancia de la esencia, la forma del ser, la materia en contraposición al Espíritu.

35. Por la Dualidad se forman: cielo y tierra; el bien y el mal; la luz y la sombra; el espíritu y la materia; el Padre y la Madre; el sol y la luna; la expansión y la reunión; la necesidad y la libertad; Adán y Eva; cabeza y genitales; y en el Apocalipsis: el Conquistador y la Bestia.

36. La Divinidad Una tiene dos condiciones como bases de su manifestación: el Universo y el Hombre. La Unidad de la Dualidad, desde el cerebro del hombre, es el principio de la Creación: este es el tema del Evangelio de San Juan; la Unidad y la Dualidad desde la base inferior de la médula o desde el YOD cabalístico, es el retorno a la Divinidad: y este es el objeto de la Iniciación del Apocalipsis.

37. El Yo Soy emana la fuerza vital en forma dual: positiva y pasiva, por medio de dos tubos o cordones que descienden por ambos lados de la espina dorsal: Ida y Pingala. Estos son los llamados “Dos Testigos”: vago y simpático.

38. Estas fuerzas tienen que unirse para formar la Trinidad que se manifiesta en fuego: Este fuego es llamado Kundalini o Serpiente Ígnea. El Apocalipsis traduce este hecho llamándolo por el que venciere, el Vencedor, el Conquistador de sí mismo, el Dios entronado; y el evangelio, por la ascensión del Cristo para sentarse a la diestra del Padre. Los tres cordones manifiestan los tres aspectos de la DIVINIDAD o de la Trinidad.

39. El hombre es Trinidad: La unión de las dos líneas del punto central nos conduce forzosamente al Ternario o a la Trinidad o Triunidad. El Íntimo Dios, cuya esencia es Poder, Sabiduría y acción, refleja en su interior infinidades de formas inertes, en las cuales El no puede saber para actuar, ni tiene poder en ellas, ni por medio de ellas. El conoce, pero ellas no piensan; El quiere pero ellas no desean; El sabe, pero ellas no obran. Esta conglomeración de formas se denomina: materia, forma, cuerpo.

40. A fin de que el Íntimo pueda ser el Conocedor y lo conocido, el Yo y el No-yo, fue necesario establecer entre ellos una relación definida y dual a saber: la conciencia de un Yo y el reconocimiento de su contraparte que es el No-yo, y cuya presencia en contraposición una de otra, es necesaria para que debidamente resulte el conocimiento; de esta manera para conocer la Unidad del hombre tenemos que admitir tres divisiones o tres entidades distintas y unidas. La demostración de las manifestaciones en la sustancia no quiere decir que el hombre tiene tres Yo, sino que el único Yo Íntimo es quien conoce, quien quiere y quien actúa.

41. Así como los colores dimanan de los tres colores primarios, así también el Íntimo se manifiesta en el cuerpo de tres modos en forma de pensamiento, voluntad y acción.

42. El interno reflejo del hombre es el conocimiento, fuente del pensamiento. La Interna concentración es la voluntad, raíz de los deseos.

La expresión en lo externo es la energía o la acción.

43. Estos son los tres aspectos de Dios o las tres personas en Dios: Padre, el poder; Hijo, el saber; y Espíritu Santo, la acción.

44. Como todo reino, el reino interno del hombre tiene sus estados, jerarquías, gobernantes, empleados, obreros, etc.…

45. El rey interno es el Dios Íntimo de quien no podemos decir una palabra, porque está mucho más allá de la concepción humana; pero tenemos el deber de creer en El por sus manifestaciones.

46. Este rey se manifiesta por la Dualidad: Espíritu y Materia. El ternario es el Amor de la Dualidad o el hijo de los dos: Padre, Madre e Hijo: Padre, Hijo y Espíritu

Santo; cabeza, pecho y vientre: Poder Sabiduría y movimiento: Ida, Pingala y Shushumna o los tres tubos de la médula espinal: Vigo, simpático y Central.

47. Los demás números son, dentro del Reino, partes complementarias, como dirigentes, gobernantes, Reyes, empleados que residen cada cual en su puesto, obedeciendo y obrando según la voluntad del Íntimo que crea y maneja a su creación según leyes infalibles, basadas en números, pesos y medidas, cuyo objeto es el retorno a la Unidad consciente. Los aspectos, atributos o personas de lo Absoluto, son Dioses, pero no son lo Absoluto.

48. Las dos corrientes que proceden del Yo Soy, del punto central en la cabeza, vitalizan, al descender, el sistema simpático y nervioso; pero cuando estas dos corrientes se unen en alguna parte inferior de la médula, forman el circuito de la fuerza, o el tercer aspecto o Persona que tiene que ascender nuevamente a la cabeza. Este misterio está simbolizado por la ascensión del Cristo al cielo; es el Fuego Creador que se transforma en Luz, para la iluminación del hombre y es el Vencedor, del Apocalipsis, en la Iniciación.

49. Pero en todos los centros magnéticos del hombre fluyen estas tres energías: la energía descendente por el cordón derecho es la electricidad positiva, es la acción del Primer Principio, el Padre, cuyo átomo reside en el entrecejo llamado átomo Padre o Primera Divinidad.

La Energía que desciende por el cordón izquierdo es el tercer principio, que como la primera, se diferenció de sí misma y se manifestó en todos los planos como vida, vivificando las diversas capas de la materia de los cuerpos astral y mental; de modo que en la parte superior del cuerpo de deseos o astral se manifiesta en forma de nobles emociones y en la **parte** inferior es un impulso de vida. Esta fuerza emana de un "Átomo de Espíritu Santo" en la glándula Pineal y se manifiesta desde el cuerpo de deseos, por medio de los centros magnéticos, en el cuerpo físico, en donde se expresa la tercera Energía llamada Fuego Serpentino que es el resultado de la unión de los don Principios.

La Tercera Energía cuyo átomo del Hijo reside en la glándula Pituitaria, es fuego y luz; es la manifestación en el plano físico; es el Cristo Crucificado en la Materia, y sus dos polaridades son los dos ladrones: los tres existen en todos los planos y en toda forma.

50. Estos tres aspectos de energía están regidos por el deseo y la voluntad, a los cuales obedecen y ambos son el aspecto inferior y superior de una misma potencia.

51. La pureza en los tres conductos es tan necesaria, que sin ella no habrá una buena circulación, ni evolución.

52. El Íntimo Inefable tiene en la cabeza tres puntos, cada uno de los cuales es el asiento de cada uno de los tres aspectos.

53. El Padre tiene su asiento en un átomo llamado el Átomo del Padre, que se halla en el impenetrable punto de la Raíz de la nariz o en el entrecejo y cuyo reino está

en la cabeza, y es el cielo en el Apocalipsis; refleja su energía en el hígado, centro de emoción.

El Hijo tiene su asiendo en un átomo de la Glándula Pituitaria y su reino está en el corazón: En la Pituitaria está el Hijo de Dios; en el corazón tiene un átomo llamado Nous que es llamado el Hijo del Hombre, porque el corazón es el regente de la sangre y del pensamiento que nutre al hombre.

El Espíritu Santo, cuyo átomo está colocado en la Glándula Pineal, domina sobre el cerebro espinal hasta las glándulas sexuales.

54. El Padre, en la raíz de la nariz, es el Poder Creador y Pensador. Tiene a su cargo los movimientos voluntarios.

El Espíritu Santo, es el Poder Creador por los movimientos involuntarios, como la digestión, asimilación, circulación, instintos, atracción natural, etc.…

El Hijo en el Corazón tiene el Poder Creador por el conocimiento y el amor.

55. *No hay ni mal ni bien. Hay ley. El mal es el abuso de la ley: el bien es la obediencia a la ley. Ahora vamos a ver como puede el Dragón que sube del mar (la mente carnal de la Naturaleza, según el Apocalipsis) abusar de la ley y producir el mal; la mente, como instrumento para la adquisición del conocimiento, es inestimable cuando obedece la ley del Íntimo para que él gobierne por medio de sus tres aspectos; pero la mente está limitada por los instintos, deseos, etc.…. De la Naturaleza Física, y sumergida en la egoísta Naturaleza Interior (que es la Bestia) haciendo difícil que el Íntimo pueda gobernar el cuerpo.*

56. Cuando la mente recibe influencia del mundo interno invita a la quietud y a la concentración; pero el cuerpo mental está constituido y es influenciado por el mundo externo: tiende a expresarse por medio de los músculos creados por el cuerpo de deseos, que forman un camino hasta ella que está pronta a aliarse al deseo. Esto es lo que impide al Íntimo manifestarse por medio del movimiento voluntario del organismo. Entonces el Íntimo toma otro camino para dominar el cuerpo y se vale del átomo del Espíritu Santo en la Pineal, pero éste que domina el sistema cerebral y el sistema nervioso simpático, tiene un gran contenedor en la base de este sistema: Es el enemigo Secreto, entidad formada por todos los abusos del mismo hombre, y domina la parte inferior del Sistema, le defiende y hace de él un sistema involuntario, de manera que los actos voluntarios están bajo el dominio de la mente y los involuntarios son regidos por el instinto y la sensación.

Entonces no le queda al Íntimo más que dominar el Átomo del Hijo que rige el corazón; este órgano participa al mismo tiempo de los actos voluntarios de la mente y de los involuntarios del Sistema Nervioso. Este es el único órgano en el cuerpo que posee los dos movimientos y es el más obediente al Íntimo.

57. La obra activa del Íntimo está en la sangre, sea para alimentar al organismo o al sistema nervioso que da vida a éste, y así la sangre se convierte en el vehículo de la memoria subconsciente que moviliza toda la maquinaria humana.

La sangre comunica, cíclicamente, la voluntad del Íntimo cada vez que pasa por el corazón y así este órgano se convierte en foco del Amor Altruista y al mismo tiempo, órgano del Pensador. Por eso se dice: “Tal como el hombre piensa en su corazón, así es él”. “Hijo mío, dadme vuestro corazón”; “y este pueblo me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mi, etc.….”

58. El objeto de la Iniciación y del Apocalipsis es reunir en el corazón el pensamiento voluntario y el Amor y así el hombre se inicia en el reino interno, en el Reino de Dios, conscientemente y sus impulsos intuitivos le guían hasta la unión con el Íntimo. De esta manera, el único objeto de todas las iniciaciones del mundo, inclusive el Apocalipsis, es: Conquistarse a sí mismo para que el hijo del hombre se convierta en el Hijo de Dios y en Dios.

59. Para que los tres aspectos pudieran manifestar la Creación del Íntimo Absoluto, desde lo interior a lo exterior y toda manifestación objetiva, fue necesario que la Trinidad emanara de sí cuatro elementos o divinidades que componen la estructura material del mundo.

60. Estas cuatro divinidades emanadas de la Trinidad se llaman: Fuego, aire, agua y tierra. Las vibraciones de la Trinidad en los cuatro elementos o divinidades, llamados por la Biblia Elohim, forman o constituyen los electrones; las combinaciones de estos electrones según número, pesas y medidas forman la materia.

61. Fuego, aire, agua y tierra no son divinidades primarias sino más bien aspectos por los cuales se manifiesta la materia. Las Divinidades Principios son tres, pero sus aspectos o manifestaciones en la materia son cuatro.

62. De este modo se puede resumir las explicaciones anteriores en los siguientes términos:

1) Creación: Unidad Completa.
2) Nous, un doble: Binario.
3) Una Trinidad o Divinidades.
4) Elementos Principios en una manifestación.

1+2=3 son manifestaciones invisibles; el 4, ó los cuatro elementos, cristalizan la manifestación invisible en visible.

63. El número 4 es la cruz (+) de los elementos sobre la cual el hombre está colocado.

64. Los elementos del fuego hacen al hombre violento; los del aire hacen de él inteligente y reflexivo; los del agua, sensitivo e impresionable y los de la tierra, activo. El objeto de la iniciación es otorgar al hombre el equilibrio. Los elementos corresponden a las cualidades morales del hombre y están representados por los cuatro animales de la esfinge, *los cuatro animales del Apocalipsis* y la cuadratura del círculo de los sabios.

65. Por la iniciación, el fuego (León) otorga el discernimiento espiritual, el poder de la voluntad. El espíritu de la tierra (el becerro) da la acción o la expresión de la voluntad. El tercero, con cara de hombre, (el agua) da el sentimiento consciente

de lo que hace; y el cuarto, el del aire (águila) otorga el pensamiento inteligente y silencioso.

66. Las seis alas de cada animal son los seis sentidos: cinco desarrollados, uno en desarrollo, y el séptimo en latencia para la edad futura. El estar llenos de ojos es el estado de la percepción completa.

67. Ya se ha dicho que los cuatro elementos son los principios por los cuales se manifiesta la materia. Pero si el cuaternario no se une al quinto, que es la vida, toda materialización estaría muerta, de modo que es necesario unir una quinta esencia a los cuatro elementos para darles vida y movimiento.

68. Esta quinta esencia o el quinario, representa la aspiración, el aliento que mantiene la vida en lo creado; de aquí nace la idea de que todo lo animado se mantiene por efecto del aliento. De modo que el aliento o respiración es el medio que une al Espíritu Divino al cuerpo material, así como el hombre une a Dios con la Naturaleza.

69. El hombre es quinario: cuatro elementos y un Espíritu que vivifica por su aliento a los cuatro.

70. La respiración es dual: la derecha es la ley y la izquierda es la libertad.

71. El hombre, como Microcosmos, por su aliento mide al Macrocosmos: la respiración el hombre tiene cuatro pulsaciones que corresponden a las cuatro estaciones del año.

El hombre, como el Universo, tiene dos medidas dentro de su cuerpo: 72 pulsaciones del corazón por minuto, y 18 respiraciones por minuto.

En un día de 24 horas hay 1,440 minutos; y las respiraciones del hombre en 1,440 minutos a razón de 18 respiraciones por minuto son 25,920 que es el día Cósmico del Sol.

Si dividimos el No. 25,920 por 72 pulsaciones tendremos 360 grados que necesitan 1,440 minutos. Un grado por consiguiente es igual a cuatro minutos. Los valores de un grado están en proporción con los minutos como 1:4, como la proporción del pulso a la respiración.

72. El aliento es el origen de la vida, pero el aliento es también el principio de la pureza o la impureza interna y externa: el hombre aspira los átomos afines a sus pensamientos. El Iniciado, por su aliento, atrae la fuerza Solar hacia sí y obtiene nueva vida en su corriente sanguínea que le ayuda a abrir los centros de fuerza internos y eliminar así todas las impurezas, como será detallado durante la explicación del texto.

73. El hombre es senario: los cinco sentidos son las cinco gradas que conducen a la Unión, por medio de la inteligencia, con el Íntimo.

La primera grada corresponde a la tierra, mundo de los instintos, en cuyo seno se halla oculta la Realidad de las cosas, que se esconde en la forma exterior y corresponde a la reflexión perseverante. La segunda es el aire que representa el mundo mental con sus errores y corrientes contrarias, en donde el iniciado debe permanecer firme en su fe espiritual. La tercera es el agua, o mundo de los deseos, que es como el mar enfurecido por las olas de las pasiones en el vientre é hígado. Siempr4e el Iniciado debe mantenerse sereno en la lucha. La cuarta es el fuego de las aspiraciones. La quinta es el éter conductor de las vibraciones del Verbo.

74. Con la Iniciación Interna el hombre se vuelve una estrella brillante, verdadero hijo de Dios, porque ha dominado sus cinco sentidos y ha absorbido la Fuerza Solar de los cinco vientos Tatwicos. La Estrella de cinco puntas representa el poder soberano del Adepto ante quien se inclinan los elementos de la Naturaleza.

75. Pero estos poderes deben ser dinamizados por la Fuerza Creadora, para que el iniciado pueda crear por sus cinco sentidos. El Número 6, imagen del aro evolutivo, une el punto superior (Sentido de la Esencia Divina) con el círculo de su manifestación.

76. El Iniciado por medio de la voluntad y el pensamiento canaliza la Fuerza Creadora Sexual para la nutrición de sus cinco sentidos: de la Fuerza genital viene la palabra genio, génesis, generación, degeneración y regeneración.

El hombre debe ser un genio para aspirar, saber y poder encausar el Fuego Creador de su sexo hacia sus sentidos con sus átomos constructores, porque este Fuego sagrado es el punto de unión entre el hombre y el Íntimo.

Dirigido el Fuego al gusto, se convierte en árbitro de la belleza y de la armonía; su soplo calma la ansiedad y el dolor; su palabra será ley y armonía.

Dirigido el olfato se obtiene por medio de los cinco vientos tátwicos una aura luminosa que cura e ilumina a los que se ponen dentro de su área.

Encauzado hacia la vista, le relaciona con el mundo divino, desarrolla en él la vista interna y podrá ver el pasado escrito en la parte inferior de su cuerpo, el presente en su pecho y el futuro en su cabeza, como lo ha hecho San Juan en el Evangelio y el Apocalipsis.

Dirigido al oído, el hombre oirá cada instante la voz del Íntimo, aquella voz silenciosa del pensador que proviene de la parte más elevada de nuestro ser, que nos libra de toda esclavitud exterior.

77. El hombre es Septenario en su unidad, porque contiene la trinidad y el cuaternario, y porque representa así el poder divino en toda su plenitud. En el septenario el Yo Soy obra ayudado por todos los elementos. Cuando el Iniciado llega a desarrollar sus siete centros magnéticos y a obrar en los siete mundos, entonces el Querube le entrega la espada flamígera para abrir la puerta del Edén o del Cielo y obtendrá así el signo de la victoria mencionada en el Apocalipsis.

78. Desarrollar un centro es avivar su color propio y hacer que vocalice una letra de la Palabra Sagrada para responder a la llamada del Íntimo.

Con la pureza de la aspiración y la concentración el aspirante puede abrir el canal de la columna vertebral, convirtiéndose en Iniciado y encontrando la escalera de siete gradas.

79. Escribir a las siete Iglesias de Asia, significa concentrar el pensamiento en los siete centros de la columna vertebral, que deben obedecer a la voluntad del Íntimo. Desellarlos es ascender el Fuego Creador a ellos.

80. La apertura sucesiva de los sellos del libro apocalíptico es la apertura de los centros magnéticos del cuerpo que se efectúa por medio de la Energía Creadora, la que al presionar desde el Sacro para arriba, forma el canal en la columna vertebral de nuestro templo individual.

81. Cuando comienza a presionar la Energía del Espíritu Santo en el hombre, éste irradia varios rayos que son atributos del Yo Soy.

Cuando presiona sobre el primer sello el Yo Soy nos envía las corrientes de energía en forma de calor, sonido y luz, mientras que el enemigo secreto llamado Bestia, con su serpiente y dragón, trata de llenar esas corrientes de confusiones, inarmonía y humo.

El "vapor" que se levanta del semen es el que destapa los sellos apocalípticos y da al hombre el poder de la realización; pero si se dirige este vapor hacia la tierra produce y causa las plagas desatadas por los siete ángeles regentes de los sellos.

82. Esta Energía ascendente infunde en el hombre los ideales del alma del mundo y abre en él los canales de la Divinidad, limpiando de su mundo interno los átomos destructores que moran en sus sentidos inferiores, y así podrá conocer o mejor dicho sentir a su Íntimo Dios y convertirse en Ciudad Santa descendida del cielo.

83. Abierto el primer sello del corazón, o la puerta de entrada al mundo interno, el iniciado obtiene un cerebro poderoso y sensible para captar las enseñazas escritas en el sistema simpático, entonces ya puede reconstruir su pasado y recibir la activad del Yo Soy para salvar a sus átomos y a los demás y "le será dada una corona, y saldrá victorioso, para que también venciere".

84. Abierto el segundo sello umbilical y encendido este candelabro despierta en el iniciado la prudencia; las facultades y el talento del hombre descubren los fenómenos de la Naturaleza y obtiene el dominio sobre las ilusiones que entonces "se matan las unos a las otros".

85. La apertura del tercer sello, el Esplénico, otorga la salud, el crecimiento y el equilibrio en el sistema nervioso. Sus atributos son el consejo, la justicia y la caridad; por eso tenía "un peso en su mano" que regula el proceso vital y elabora en la mente ideas sanas, armonía en el cuerpo, alma y espíritu, etc.

86. La apertura del centro fundamental da la fortaleza, vigoriza el ánimo, estimula el sistema nervioso, revive el entusiasmo de todos aquellos átomos para barrer la cuarta parte de los átomos que incitaban a la lujuria y revivir los que esperaban la apertura de los sellos para levantarse a la conquista y el dominio sobre los elementos de la tierra.

87. Cuando se abre el sello Laríngeo se abre la puerta de la Liberación porque otorga el entendimiento, la esperanza y la generosidad. Despierta ocho facultades latentes o dormidas que son: 1º. El odio a lo ilógico; 2º. La resolución; 3º. La veracidad al hablar; 4º. El obrar correctamente; 5º. La armonía en el vivir; 6º. El esfuerzo para la superación; 7º. El provecho de la experiencia, y 8º. El poder de estudiar la naturaleza interna oyendo siempre la voz del silencio.

88. El sexto sello abierto despierta la inteligencia, el discernimiento y su atributo es la clarividencia, "Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra" o las ideas del intelecto ante la clarividencia se caen por erróneas y falsas. La Energía Vital produce en él el respeto, la templanza y la abstinencia; en él reside el ser pensante; despierta ideas de dignidad, grandeza, veneración y sentimientos delicados. Su despertar otorga la evolución espiritual y el dominio del espíritu sobre la materia.

89. Antes de abrir el séptimo sello llamado "Loto de mil Pétalos" el iniciado debe despertar "Las doce facultades del espíritu", representadas por las doce tribus de Israel y los doce discípulos de Jesús que son la doce glándulas endocrinas. El despertar de estas facultades pertenece también a la iniciación interna y consiste en la pureza de la aspiración, de la inspiración y del pensamiento.

90. Después de este desarrollo se procede a abrir el séptimo sello, que se encuentra en el tope de la cabeza. En él se manifiesta ampliamente la Divinidad del Hombre-Dios y todos los esfuerzos de los veinte y cuatro ancianos, o las 24 modalidades de la Energía Creadora realizadas por los Centros del cuerpo, son puestos a los pies del Dios Íntimo para que los emplee en su Obra.

91. El número 7 inicia, organiza, produce, fecunda, triunfa y crea. El número 8 preserva, equilibra, establece, conforta y consolida.

92. El 8 es el caduceo de Mercurio que simboliza las dos serpientes que se mueven a lo largo del canal medular; éstas son los dos testigos o las dos modalidades de la Energía Una que obtiene las dos alas, y que representan el poder conferido por el fuego al elevarse a los planos superiores.

El Octonario es el número de la realización equilibrada de la Divinidad en el Hombre Dios. Para esta realización necesitamos de ocho virtudes o Centros Plenos de Dios y estos ocho centros corresponden a los ocho Cabires, los Grandes, los Poderosos, simbolizados por las ocho Bienaventuranzas de Jesús.

93. Los Vedas dicen: El Fuego es verdaderamente todas las deidades.

En el hombre existen ocho regiones habitadas por los ocho hijos del fuego Divino y son las siguientes:

1) Entre ambos hemisferios cerebrales.
2) En la glándula hipófisis.
3) En la Tiroides.
4) En las Parótidas.
5) En el Timo.
6) En las suprarrenales
7) En el Páncreas.
8) En las glándula sexuales.

94. También el Reino del Cielo tiene ocho grados que corresponden a los ocho esfuerzos realizados por el Iniciado, para equilibrar la secreción de las glándula internas, equilibrio que la prepara para ser llenas o plenas de Dios.

95. Con el septenario el iniciado triunfa, con el octonario equilibra su fuerza, pero con el novenario encuentra la Luz del Íntimo y la Luz que alumbra "la ciudad descendida del Cielo sin necesidad del Sol".

96. En la Mitología, los griegos consideraban que la plasmación del verbo se realizaba con y por las nueve musas, hijas de Zeus, el padre de la vida, al unirse con Mnemosina, la memoria.

97. En el hombre como en el Cosmos existen nueve cielos, y en cada uno habita un coro de átomos angelicales, llamados por los cristianos los nueve coros de ángeles y son los siguientes:

1) Cielo de la Luna	Astral:	Ángeles.
2) De Mercurio	Mundo mental:	Arcángeles.
3) De Venus	Mundo espiritual:	Principados.
4) El Sol	Mundo espíritu puro:	Potestades.
5) De Marte	Mundo espíritu divino:	Virtudes.
6) De Júpiter	Mundo espíritus virginales:	Dominaciones.
7) De Saturno	Voluntad en expresión:	Tronos.
8) De Urano	Manifestación dual:	Querubines.
9) De Dios	Todas las manifestaciones:	Serafines.

98. El denario en el hombre es el círculo y la línea es la perfecta representación de los 10 Sephiroth (céfiro: respiro, aliento) del Yo.

99. El número 10 significa que después de que el hombre fue tentado por la Serpiente (mente carnal) se entregó a satisfacer sus propios deseos. Después de comer el fruto del árbol del bien y el mal que le causó el dolor y la muerte, tuvo que adquirir la experiencia de evitar todo lo que puede causar la desdicha y retornar a su interior por medio de la iniciación, en busca del Padre, o del Reino del Cielo.

100. El denario en el hombre es la completa conciencia de su propia Divinidad.

En el Malkut o dinario, conoce las leyes del movimiento continuo y puede demostrar la cuadratura del círculo.

En el Novenario adquiere la medicina universal.

En el Octonario encuentra la piedra filosofal, esto es, transmuta todos sus metales inferiores: deseos, anhelos, etc., en oro espiritual.

En el Septenario tiene el secreto de la resurrección y la muerte y la llave de la inmortalidad.

En el Senario triunfa sobre la razón del pasado, del presente y del futuro.
En el Quinario triunfa sobre toda desgracia y enemigo.

En el Cuaternario dispone de su salud, de su vida y puede disponer de la de los demás.

En el Ternario triunfa sobre toda desgracia y sobre los infiernos.

En el Binario está por encima de todas las aflicciones y de todos los temores.

Y en la Unidad ve a Dios cara a cara sin morir y rige sobre los siete Espíritus que mandan sobre toda la milicia celeste.

(Para mayores enseñanzas y detalles, consultar nuestra obra: “Las Llaves del Reino Interno”).

CAPITULO PRIMERO

1. La Revelación (Esotérica, gnóstica o interna) de Jesucristo (Yo Soy, el Logos, El Cristo, el Hijo de Dios), (El Íntimo) le dio para manifestar a sus siervos (que luego deben ser los Iniciados interiormente) las cosas que deben suceder presto (después de la Iniciación) y la declaró (reveló) enviándola por su ángel (de la comprensión del átomo Nous) a Juan (Mente intuitiva del Iniciado) su siervo.

2. El cual (El Iniciado que ha pasado por todas las pruebas en la Iniciación de la Vida) ha dado testimonio de la palabra (hecho carne, manifestada) de Dios (El Íntimo) y de Jesucristo (Jeshoua, Yo Soy), y de todas las cosas que ha visto.

3. Bienaventurado el que lee (concentra y discierne) y los que oyen (y comprenden) las palabras (misteriosas y ocultas) de esta profecía (que versa sobre la naturaleza interna y sobre el sendero de la pureza) y guardan las cosas en ellas escritas (practicando las perfecciones que enseña infaliblemente serán Bienaventurados, porque alcanzan por medio de la concentración sobre el Yo Soy Interno, la conciencia de su propia Divinidad) porque el tiempo está cerca.

4. Juan (El Iniciado en el Reino Interno) a las siete iglesias (Los Siete plexos o ganglios, que más tarde se transforman en Siete Pequeñas lámparas o candeleros y cada uno es un sol y dador de luz; después son *los siete Sellos del Libro.* Estos plexos están latentes, oscuros y sellados en el hombre animalizado) en Asia (cuerpo humano). Gracias sea con vosotros y paz del que es y que era y que ha de venir (al Eterno que no tuvo principio ni tendrá fin) y de los siete Espíritus (las Siete divinidades que rigen los siete Centros magnéticos en el cuerpo del hombre y representan los siete aspectos del Íntimo) y están delante de su trono (dentro del hombre y que sólo por medio de la Iniciación Interna el hombre puede llegar a sentirlos y convertirse en Hombre Dios).

5. Y de Jesucristo (Jeshoua, Yo Soy) el testigo fiel (de la obra del Íntimo antes del nacimiento) el primogénito de los muertos (el primero que murió al hacerse carne o al sepultarse en el cuerpo denso; pero por su Iniciación resucitó el primero de entre los muertos). Y príncipe de los reyes (entidades y elementos que dominan el mundo). Al que nos amó y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre. (La sangre que es el vehículo del Yo Soy, del Cristo. Cada error, cada pecado del hombre; queda impregnado en la sangre, vehículo del Cristo en el hombre; pero el Cristo que mora en y con nosotros hasta la consumación de los siglos, lava estos pecados con el poder de su fuego interno).

6. Y nos ha hecho reyes (de toda la creación por medio de la Iniciación y hasta que un día, como dice San Pablo, "Los hombres juzgarán a los ángeles) y sacerdote (no nacidos de carne ni ordenados por los

humanos mas si a manera de Melquisedec), para Dios y su Padre, a él sea gloria e imperio para siempre jamás amén.

7. He aquí que viene con las nubes (en la nebulosidad del Aura) y todo ojo (el ojo interno, la glándula pineal) le verá y los que traspasaron (Cuando Yo Soy, Cristo, el Segundo Logos desciende en la materia, los cinco sentidos abren en el cuerpo las cinco heridas. Es la primera crucifixión y esta es la regeneración o la conquista de "si mismo" que es el objeto del Apocalipsis de San Juan); y todos los linajes de la tierra (aquellos elementos conquistados a su causa) se lamentarán sobre él. Así sea. Amén.

8. Yo soy el Alpha y la Omega. (La primera letra de las vocales y la última. También son la primera y la última letras del alfabeto griego. Según la Kábala, además, la A significa Poder Creador, pronunciada con la máxima abertura de la boca; mientras que la O es el poder receptor que conduce a cerrar la boca. Om. Amén). Principio y fin, dice el Señor que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

9. Yo, Juan, vuestro hermano, y partícipe en la tribulación (Al venir a la vida para crucificarme en ella y que fue mi primera Iniciación) y en el reino de la segunda Iniciación) y en la paciencia serena y continua de Jesucristo (para alcanzar el éxtasis) estaba en la isla, aislado de todas mis ilusiones, (cerrados los cinco sentidos externos, lejos de toda turbación mental mediante la Iniciación o introspección en esta isla) que es llamada Patmos (el cuerpo en relajación) por la palabra de Dios (y en este sagrado trance me desperté a la percepción del espíritu que me dio la dicha de observar mi mundo interno) y el testimonio de Jesucristo.

10. Yo fui en el Espíritu (en trance extático) en el día del Señor (durante la iluminación) y oí detrás de mí una gran voz (la voz del Silencio o del yo) como de trompeta.

11. Que decía: Yo Soy el Alpha y Omega; el primero y último. Escribe en un libro (de la memoria) lo que ves y envíalo (como mensaje divino) a las siete iglesias que están en Asia (a los siete plexos o centros en el cuerpo): a Efeso y a Esmirna, y a Pérgamo y a Tiatira y a Sardis y a Filadelfia y a Laodicea. (A los centros Sacro, Prostático, Epigástrico, Cardíaco, Laríngeo, Frontal y Coronario).

12. Y me volví a ver la voz (del Cristo, del segundo Logos) que hablaba conmigo; y vuelto vi siete candelabros de oro. (siete centros magnéticos).

13. Y en medio de los siete candeleros uno, (una aparición divina, un Iniciado que desarrolló y encendió sus siete candeleros) semejante al Hijo del Hombre vestido e una ropa (aura) que llegaba hasta los pies, y ceñido por los pechos con una cinta de oro (su Centro Cardíaco brilla como el sol, signo del saber y el amor).

14. Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana, blancos como la nieve; (El Centro coronario emanaba la luz del mundo) y sus ojos como llama de fuego: (el centro frontal lanzaba Energía y dominio por los ojos flamígeros)

15. Y sus pies semejantes al latón fino, ardientes como en un horno (fluido brillante y condensado presto a la acción) y su voz como ruido de muchas aguas.

16. Y tenía en su diestra siete estrellas (el iniciado que desarrolla sus siete centros magnéticos, por medio de su Energía Creadora, aviva su luz y brillo, y entonces los siete montes planetarios en la mano comienzan a despedir rayos de luz como las estrellas) y de su boa (del Centro magnético laríngeo) salía una espada aguda de dos filos (el poder del Verbo) y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. (Esta descripción del iniciado adepto que triunfó sobre sí mismo, es muy semejante a la Transfiguración relatada en los Evangelios. El Iniciado con su espléndido equilibrio y conquista de sí mismo ha obtenido el derecho de convertirse en Dios).

17. Y cuando yo le vi, caí como muerto a sus pies (adorando). Y él puso su diestra sobre mi diciéndome: No temas, Yo soy el primero (Dios hecho hombre, el primer Adán nacido en forma psíquica viva) y el último (Adán, Hombre echo Dios nacido en el Gran Aliento).

18. Y el que vivo y he sido muerto (durante mi descenso en la materia) y he aquí que vivo (nuevamente por mi Iniciación, porque adquirí la conciencia de mi Divinidad) por siglos de siglos, Amén. Y tengo las llaves del Infierno y de la muerte (porque en mi iniciación en la vida interna, en el Reino, descendí al infierno, que está en la parte inferior del cuerpo, para salvar a los átomos encadenados en esta región y me apoderé de las llaves del infierno y de la muerte que es la puerta de acceso al mundo Invisible. Porque ante la Iniciación y para el Iniciado ya no existe la muerte, y lo inferior (infierno) se vuelve superior.

19. Escribe las cosas que has visto y las que son y las que han de ser después de éstas (o el proceso evolutivo de la iniciación).

20. El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra y los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los ángeles (atómicos, regentes de los siete centros magnéticos en el cuerpo psíquico del hombre) de las siete iglesias y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias (siete plexos o Centros que sostienen al cuerpo con su energía, calor y luz, y los que deben ser dinamizados).

CAPITULO SEGUNDO

1. Escribe (envía el pensamiento y la concentración) al ángel de la iglesia de Efeso (al ángel átomo que rige el destino del plexo magnético en el

Sacro, Centro Creador del físico por medio del instinto). El que tiene las siete estrellas (Nous conquistador de la inmortalidad y de la iluminación) en su diestra (poderosa), el cual anda en medio de los siete candeleros de oro (y vive en el cuerpo físico dotado de siete centros magnéticos que irradian sus luces) dice estas cosas:

2. Yo (El Logos, Cristo) sé tus obras y tu trabajo y paciencia (durante todas las encarnaciones) y que tú no puedes sufrir los malos (recuerdos y hechos que causan la segunda muerte e impiden la purificación completa del alma), y has probado a los (átomos afiliados al enemigo secreto) que se dicen ser Apóstoles, (y prometen mucho saber y poder a sus seguidores) y que no lo son y los has hallado mentirosos; (porque son los agentes del Enemigo interno.

3. Y has sufrido, y has tenido paciencia (en tu lucha) y has trabajado por mi nombre y no has desfallecido (a pesar de haber recibido el incansable trabajo de retener impresiones que te encadenan al pasado, al presente y al futuro en tu *Memoria*, porque en los átomos del sexo se encuentran todos los archivos de la Naturaleza, puesto que ellos son los que acompañaron al hombre desde inmemoriables edades.

4. Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor (Tu primer amor que era el universal o el amor superior del Centro Coronario, por tu polo negativo el amor carnal o pasional).

5. Recuerda por tanto de dónde has caído (porque tú fuiste en el cerebro y eres el reflejo invertido del Centro Superior Coronario) y arrepiéntete (de la tergiversación de la ley superior al cambiar el amor divino en amor pasional e inferior) y haz las primeras obras; (volver a cerebralizar el semen, volver a la pureza con aversión al sensualismo que pervierte la función creadora del sexo); pues si no, vendré presto a ti y quitaré tu candelero de su lugar (porque en tu centro te conviertes en Dios Creador, pero debes crear guiado por la caridad y el Amor divino; mas, si no te corrigieres e tu sensualidad, vengo a ti con la conciencia del dolor, de las enfermedades y de las atribulaciones que son las consecuencias de la lujuria y moverán el candelero de su lugar, esto es, dejarás de ser Creador en los tres mundos: Espiritual, anímico y físico, y cuando dejes de ser Creador tendrás que sufrir las dolencias y el castigo).

6. Mas tienes esto (a tu favor) que aborreces los hechos de los Nicolaitas (aquellos hechiceros y átomos que practican la magia sexual en las formas mas degradantes) los cuales yo también aborrezco.

7. El que tiene oído (interno) oiga lo que el Espíritu dice (por medio de la voz silente) a las Iglesias (Centros Magnéticos). Al que venciere (en las pruebas de su iniciación en la vida, al conquistador de su fuego interno para transformarlo en luz en el Centro fundamental o Sacro), daré a comer del árbol de la Vida, el cual está en medio del paraíso de Dios (Aquel árbol cuyos frutos otorgan la eternidad o la conciencia de sentirse

Dios y se cumple en él lo dicho por el Señor Dios: He aquí al hombre, como se ha hecho uno de nos, sabiendo el bien y el mal. Vocalizar la Letra O acentuada con sonido laríngeo: este ejercicio se traduce en vibraciones de Firmeza en el plexo sacro.

8. Y escribe (dirige la concentración) al ángel (atómico) de la iglesia en Esmirna (Centro esplénico Creador) el primero y postrero, que fue muerto (descendiendo en la materia) y vivió, dice estas cosas (Dirige este mensaje al Cuerpo anímico)

9. Yo sé tus obras (que eres el conductor del éter que mantiene la forma individual) y tu tribulación (en mantener, correctamente, en la especie el poder de la propagación) y tu pobreza (en raciocinio y razón) pero tú eres rico (y no necesitas más que librarte de las limitaciones materiales y la blasfemia de los (átomos del Enemigo oculto, ejércitos del demonio) que se dicen ser Judíos (átomos de luz) y no lo son, mas son Sinagogas de Satanás (quienes propagan las falsas enseñanzas contra la razón, y se apoderan de los átomos de propagación en el hombre y la mujer….)

10. No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer. He aquí el diablo (Enemigo oculto e interno que se encuentra en el bajo vientre) ha de enviar algunos de vosotros (átomos de luz, átomos de propagación) a la cárcel (a su dominio que será el deseo libertino) para que seáis probados y tendréis tribulación (ordalía) de diez días (un ciclo completo). Se fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida (la inmortalidad consciente).

11. El que tiene oído (interno, intuición o comprensión) oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere (obtiene el conocimiento de la mente espiritual como corona de la vida eterna) no recibirá daño de la muerte segunda (de su cuerpo de deseos, después del físico, que es muy horrorosa para aquellos que buscaron sólo la satisfacción del acto sexual). (Cantar la vocal muy acentuada [III] de la laringe, produce vibraciones energéticas en este centro).

12. Y escribe (envía la fuerza pensadora) al ángel de la iglesia en Pérgamo (plexo solar en el ombligo y la boca del estómago, Creador del deseo).El que tiene la espada aguda de dos filos (El poder del Verbo dinamizado con la Voluntad) dice estas cosas:

13. Yo sé tus obras, y dónde moras, dónde está la silla de Satanás (El Reino de Satanás consiste desde el ombligo para abajo. El átomo Satanás evoca todos los átomos malos captados por nuestros malos pensamientos, para formar con este ejército su reino inferior “Infierno” y dominar el mundo externo. La fuerza anticrística nunca puede penetrar más arriba del ombligo, pero sí puede atraer pensamientos llenos de átomos destructivos a lo inferior, y de este modo el plexo Solar que es el Centro del sistema nervioso Simpático, está todavía en la naturaleza inferior en donde está el Trono del Adversario al Yo Soy, o la silla de Satanás, en donde los deseos o pasiones del hombre están

"encadenados iguales a bestias salvajes" como dice Platón. Y retiene mi nombre y no has negado mi fe aún en los días en que fue Antipas mi testigo fiel (la Intuición, la segunda vista o el conocimiento intuitivo) el cual ha sido muerto (por los que han perdido esta función o esta facultad que corresponde únicamente al plexo solar), donde Satanás mora (y en donde se libra la guerra entre los ángeles de la luz y los de las tinieblas).

14. Pero tengo unas pocas cosas contra ti porque tú tienes ahí (los átomos vicios) los que tienen la doctrina de Balaam, el cual enseñaba a Balac a poner escándalo delante de los hijos de Israel (los átomos luchadores, los de la luz), a comer cosas sacrificadas a los ídolos (aquellos alimentos excitantes y afrodisíacos que despiertan los deseos para las prácticas de la magia negra sexual) y a cometer fornicación.

15. Así también tú tienes a los (átomos) que tienen la doctrina de los Nicolaitas (los practicantes de la magia sexual con los más desagradables fines) lo cual yo aborrezco.

16. Arrepiéntete, porque de otra manera vendré a ti, presto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca (y con mi verbo vibratorio aniquilo a los átomos fornicadores).

17. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu (el Aliento) dice a las Iglesias (plexos). Al que venciere, daré a comer del maná (mente superior) escondido, y le daré una piedrecita blanca (una voluntad indomable que domina a los vicios enemigos en su naturaleza) y en la piedrecita un nombre nuevo escrito (en la voluntad, la Sabiduría Secreta) el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe (por su esfuerzo y larga preparación que es la Fuerza verdadera, atributo del desarrollo de este plexo. La vocal de este centro es la AAA. Cantar esta vocal y pensar en el plexo solar, las vibraciones del canto pueden producir efectos de Fuerza en este Centro).

18. Y escribe (envía el pensamiento Creador) al pensamiento Creador) al ángel (átomo dirigente) de la iglesia de Tiatira (al Plexo Cardíaco). El hijo de Dios (Señor de la Razón y del Pensamiento divinos por la Iniciación) que tiene sus ojos como llama de fuego, (como el sol, despiden la luz pura y espiritual del pensamiento) y sus pies semejantes al latón fino (ardientes, prestos a obrar y cumplir el mandato de la Razón) dice estas cosas.

19. Yo he conocido tus obras, y Caridad y servicio, y fe y tu paciencia, (cuando el fuego serpentino y Creador vitaliza el Centro Cardíaco, el corazón adquiere estas cuatro virtudes enumeradas) y que tus obras postreras son más que las primeras, (porque el átomo Nous que reside en el corazón, otorga al iniciado la Súper conciencia para obrar siempre más y mejor).

20. Mas tengo unas pocas cosas contra ti: porque permites (tomas) aquella mujer Jezabel "que se dice profetiza" (aquella entidad emocional cuyo

átomo reside en la ventanilla derecha del corazón y que inventa por medio de la falsa razón y sofismas, ciertas disculpas para aprobar y justificar el desarrollo de algunas facultades psíquicas para comunicarse con los elementos inferiores o con los cascarones astrales de los muertos. Esta Jezabel, alegoría de la hechicera esposa de Ahab, que es el átomo de la emoción que realiza a veces ciertos fenómenos psíquicos inferiores y se dice profetiza) para enseñar, y engañar a mis siervos (átomos se4guidores), a fornicar (prostituirse) y a comer cosa ofrecidas a los ídolos (o las comidas y bebidas estimulantes que usan ciertos adeptos de magia negra para producir los fenómenos indicados).

21. Y le he dado tiempo para que se arrepienta de la fornicación, y no se ha arrepentido.

22. He aquí, yo la arrojo en cama (de los dolores) y a los que adulteraron con ella (la cognición directa) en muy grande tribulación, si no se arrepintieron de sus obras (porque el dolor es el mejor castigo corregidor de los errores).

23. Y mataré a sus hijos con muerte (extinguiendo todos sus frutos) y toda las iglesias (plexos) sabrán que yo soy el que escudriñó los riñones y los corazones (y nada es oculto para mi, porque estoy en toda parte); y daré a cada uno de vosotros según sus obras.

24. Pero yo os digo a vosotros, y a los demás (átomos constructores) que estáis en Tiatira (el corazón y su plexo), cualesquiera que no tienen esta doctrina (abominable) y que no han conocido las profundidades (los que no han obedecido al llamado del Enemigo Secreto descendiendo hasta la naturaleza inferior) de Satanás que (reside y reina en el bajo vientre) no enviaré sobre vosotros otra carga (de tribulación).

25. Empero la que tenéis (la correcta) tenedla hasta que yo venga (a despertar con mi Energía a todos los centros y desellarlos)

26. Y al que hubiere vencido (en su Iniciación y ordalía) y hubiere guardado mis obras hasta el fin, le daré potestad sobre las gentes (sobre las facultades inferiores y sobre los elementales y elementarios que dominan, hasta hoy, las gentes).

27. Y las regirá con varas de hierro (con la varilla mágica del Poder Iniciático que otorga el Dominio, la Riqueza y la Gracia) y serán (las facultades inferiores y elementales) quebrantadas como vaso de alfarero, como también yo he recibido de mi Padre (El Poder).

28. Y le daré la estrella de la mañana (la estrella llamada Venus, símbolo del Amor Divino, que anuncia la llegada del día de la iluminación y de la perfección).

29. El que tiene oído (interno) oiga lo que el espíritu dice a las iglesias (oiga el mensaje del Yo Soy, Cristo, a los plexos regentes del cuerpo). (La

vocalización de la letra EEE produce en todo el cuerpo una vibración extraña y abre una puerta en el corazón para recibir los tres atributos indicados en el versículo 27. Todos los ejercicios de vocalización deben ser ejecutados con aspiración, respiración y concentración).

CAPITULO TERCERO

1. Y escribe el ángel de la iglesia en Sardis (envía la concentración Creadora al plexo Laríngeo, al Creador, por medio de la palabra o verbo). El que tiene los siete espíritus de Dios, (a su servicio) y las siete estrellas, dice estas cosas: Yo conozco tus obras, que tienes nombre que vives (que estás obrando, que aparentemente eres Creador) y estás muerto. (Porque tu verbo y tu palabra ya no tienen el poder de la vida; al contrario son causantes del aniquilamiento por la mentira y el engaño.

2. Sé vigilante (despiértate de la muerte) y confirma las otras cosas que están (a punto) para morir, porque no he hablado de tus obras perfectas delante de Dios.

3. Acuérdate pues de lo que has recibido (que eres la puerta de la liberación y tú debes dominar los elementos del éter, quienes abren la puerta del Edén al Iniciado) y has oído, y guárdalo, (porque a ti fueron confiados los misterios y las ciencias desde un tiempo inmemorial, para que por medio de ellos, des el entendimiento, la esperanza y la generosidad) y arrepiéntete (por tu descuido y tu negligencia en tus deberes). Y si no velares (si no te despiertas del letargo o muerte), vendré a ti como ladrón (con la voz silenciosa de la conciencia) y o sabrás en qué hora vendré a ti.

4. Mas, tienes unas pocas personas (átomos y cualidades puros y castos) en Sardis (la garganta está relacionada con los centros sexuales. Ejemplo de esta afirmación lo da el cambio de voz en la pubertad y el que sufren los eunucos) que no han ensuciado sus vestiduras (auras) y andarán conmigo en vestiduras blancas (puras) porque son dignos.

5. El que venciere (cuando asciende su energía sexual creadora al plexo laríngeo y lo despierta, a la obra, de su muerte) será vestido de vestiduras blancas (las auras de su plexo y de su cuerpo serán puras y limpias); y no borraré su nombre del libro de la vida (y por la regeneración llegará a la liberación y su nombre no se borrará de la felicidad eterna, o del Libro de la Eternidad) y confesaré su nombre (Haré llegar su poder) delante de mi Padre (El Dios Íntimo) y delante de sus ángeles.

6. El que tiene oído, (interno y despertado o desarrollado) oiga lo que el espíritu dice a la iglesias (plexos energéticos y creadores. La vocalización de la "He", la letra sagrada del Aliento o de la Creación desarrolla, purifica y otorga al plexo laríngeo el poder del verbo).

7. Y escribe (haz ascender la Energía Vital por medio de la castidad y de la concentración) al ángel (átomo regente) de la iglesia en Filadelfia (al plexo frontal en el entrecejo). Estas cosas dice el Santo, el Verdadero (El Íntimo) el que tiene la llave de David (la llave de Jerusalem, de la poesía, filosofía y profecía o clarividencia) el que abre (la inteligencia al pensamiento Divino) y ninguno cierra, y cierra (esa conciencia espiritual a todo lo que es grosero y denso) y ninguno abre.

8. Yo conozco tus obras: he aquí he dado una puerta abierta (Conciencia divina u omnisciencia para adquirir toda Sabiduría) delante de ti, la cual ninguno puede cerrar, porque tienes un poco de potencia (al desarrollar por medio de la Iniciación interna, este plexo Creador) y has guardado mi palabra (mi Ley) y no has negado mi nombre (no has manchado mi enseñanza).

9. He aquí, yo doy (entrego) de la sinagoga de Satanás (del Enemigo Secreto), los que se dicen ser judías (iluminados) y no lo son, mas mienten (aunque tengan ciertas facultades de clarivisión provocada) he aquí, yo los constreñiré a que vengan y adoren delante de tus pies, y sepan que yo te he amado.

10. Porque has guardado la palabra de mi paciencia (la Doctrina Arcana) yo también te guardaré de la tentación que ha de venir en todo el mundo (no serás engañado por el intelecto) para probar a los que moran en la tierra.

11. He aquí, yo vengo presto (después de la iniciación); retén lo que tienes, (de claridad, de luz) para que ninguno tome tu corona (cuya luz y brillo irradia el calor del saber y del amor impersonal).

12. Al que venciere (conquistándose a sí mismo) yo le haré una columna (un poder que sostiene) en el templo de mi Dios (en el cuerpo solar Divino) y nunca más saldrá fuera (a reencarnarse, porque ya llegó a la liberación); y escribiré sobre él (enviaré sobre él) el nombre de mi Dios (El Poder Divino) y el nombre de la ciudad de mi Dios (el poder verdadero del Hombre Dios) que es la nueva Jerusalem (ciudad de paz), la cual descendió del cielo de mi Dios y mi nombre nuevo (el hombre perfecto al encarnarse desciende del cielo con su Dios que yace dentro de él y el Nombre Nuevo será el Salvador del mundo, el Cristo. La vocal de este centro es la (UU) que incita a saber y al honor).

13. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.

14. Y escribe al ángel (entidad atómica regente) de la Iglesia Laodicea (centro Coronario): He aquí dice el Amén (el Íntimo triuno A.M.N.) testigo fiel y verdadero, el principio de la Creación (de la emanación) de Dios.

15. Yo conozco tus obras que no eres frío (porque no posees la seguridad del Saber) ni caliente (por tu fervor devocional, ni por tu fe). Ojalá fueres frío o caliente.

16. Mas porque eres tibio (sin fe ni saber) y ni frío ni caliente te vomitaré de mi boca (porque la mente espiritual no tolera que el Yo Superior fuere, durante muchas vidas, latente, ni frío ni caliente; esto es, sin manifestación).

17. Porque tu dices: yo soy rico (con mi intelecto y estoy enriquecido (por mis conocimientos) y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no conoces que tú eres un cuitado y miserable (enfermo y menesteroso) y pobre (del saber) ciego (sin luz) y desnudo (sin ropa o aura limpia y pura).

18. Yo te aconsejo que de mi compres oro afinado (oro alquímico, depurado) en fuego (o por el misterioso fuego Creador) en fuego (o por el misterioso fuego Creador) para que seas hecho rico (en Sabiduría) y seas vestido de vestiduras blancas (de auras de pureza) para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez (de tu pobreza espiritual), y unge tus ojos (desarrollando la Glándula Pineal, el ojo interno) con colirio (con la inefable Luz) para que veas (obteniendo así la clarividencia).

19. Yo reprendo y castigo a todos los que amo: sé pues celoso y arrepiéntete (de tu pereza, de tu tibieza).

20. He aquí, yo estoy, a la puerta (de tu centro con mi Energía Creadora que entra cada mes en él, cuando la Luna pasa por el signo de tu nacimiento) y llamo: (a todos los centros para iluminarlos) si alguno oyere mi voz y abriere la puerta (a mi flujo y a mi luz) entraré a él, y cenaré con él y él conmigo (y se despertará conmigo al mundo de la cuarta dimensión y estaremos siempre unidos conscientemente).

21. Al que venciere (al conquistador) yo le daré que se siente conmigo en mi trono (en el Reino Interno) así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono (y soy uno con El, porque ya no existe para mí la ilusión de la separatividad). (La vibración o sonido de todas las vocales produce poder y autoridad; I E A O ó U ú).

22. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

RESUMEN

"Escribir al ángel de la iglesia" significa ascender la Energía Creadora, por la concentración a un plexo para obligarle a vibrar y desarrollar toda su potencialidad y de este modo convertirle en instrumento para manifestar al Yo Soy.

Una vez desarrollados los plexos por medio de la Iniciación interna, entonces el Yo Soy revela y devela los misterios internos a la conciencia y el hombre obtiene la Omnisciencia.

Los tres capítulos precedentes tienen el objeto de abrir el camino al intelecto, y abrir el ojo interno para comprender y ver lo que sucede en los capítulos posteriores.

CAPITULO CUARTO

1. Después de estas cosas (después del desarrollo de los plexos, por la Energía Divina) miré y he aquí una puerta abierta en el cielo. (En la cabeza por donde se debe contemplar a todos los órganos y facultades internas); y la primera voz (del Padre el primer Logos) que oí era como trompeta que hablaba conmigo, diciendo: Sube acá (porque el YO cuya energía abre el tubo hasta el plexo coronario, ya puede salir del Cuerpo, por el tope de la cabeza y regresar a él), y yo te mostraré las cosas (perfecciones) que han de ser (alcanzadas) después de éstas, (después de la primera Iniciación interna y después del triunfo del Iniciado).

2. Y luego yo fui en Espíritu (en éxtasis) y he aquí, un trono que estaba puesto en el cielo, (el asiento del Padre en la cabeza en el punto de unión de los dos hemisferios del cerebro) y sobre el trono estaba uno (Dios) sentado.

3. Y el (Dios) que estaba sentado, era al parecer (con su brillo y fulgor) semejante a una piedra de jaspe y de Sardió (luces áuricas del espíritu) y un arco celeste (iris con todos los colores de los plexos desarrollados, con todos sus colores prismáticos). Había alrededor del trono, semejantes en el aspecto a la esmeralda (o agua marina, que es el aura general del conquistador de sí mismo).

4. Y alrededor del trono había veinticuatro sillas (24 horas del día, asientos de las jerarquías) y vi sobre la sillas veinticuatro ancianos (o jerarcas que son: doce ángeles o divinidades que tuvieron que abrir en el cuerpo humano doce puertas para poder obrar en él y son logre representantes de los doce signos zodiacales. Y luego los doce ángeles que rigen las doce glándula endocrinas; estos ángeles son los obreros del Espíritu dentro del hombre. Cada ángel preside una función y trabaja por medio de agregados de células, centros ganglionares o glándulas. Todos los asientos o sillas de estos ancianos o jerarcas están en el cerebro, y todos trabajan por el crecimiento físico y espiritual del hombre. Todos estos ancianos o jerarcas obedecen al iniciado que aspira a la perfección) vestidos de ropas blancas (auras luminosas) y tenían sobre sus cabezas, coronas de oro (del esfuerzo por conquistarse a sí mismo durante la Iniciación o el brillo del Saber).

5. Y del trono (asiento del Logos en la cabeza) salían relámpagos (luces que despide la aureola del iniciado) y truenos (sonidos) y voces (vocales y (había) siete lámparas (siete Centros o plexos) de fuego (el aura de los plexos semeja las siete llamas de las lámparas) estaban ardiendo delante del trono, los cuales son los Siete Espíritus (alientos, ángeles atómicos) de Dios (en el mismo cerebro).

6. Y delante del trono había como un mar de vidrio (el mar cristalino del éter en el cerebro) semejante al cristal; y en medio del trono y alrededor del trono (compenetradas en él se hallan) cuatro animales (cuatro elementos) llenos de ojos delante y detrás (como todas las cosas vistas

en el mundo astral y en la cuarta dimensión. Estos cuatro animales son los cuatro ángeles o Divinidades de los cuatro puntos cardinales).

7. Y el primer animal (el espíritu del Fuego que otorga el discernimiento) era semejante a un león; y el segundo animal (el Espíritu de la tierra: la acción, la expresión de la voluntad) semejante a un becerro; y el tercer animal (el espíritu del agua: el sentimiento consciente de lo que se hace) tenía la cara como e hombre; y el cuarto animal (el espíritu del aire: el pensamiento inteligente silenciosos) semejante a un águila volando (Los mismos símbolos de la Esfinge: cabeza de hombre, garras de León, alas de águila y cuerpo de buey que simbolizan los elementos o la cruz cuerpo sobre el cual el Yo Soy está colocado).

8. Y los cuatro animales (Divinidades de los cuatro puntos cardinales) tenían cada uno por sí seis alas alrededor (seis conductos, sentidos o glándulas y puertas. Los cuatro elementos manifestados de la Trinidad son ángeles regentes; dominan las cuatro divisiones de la materia. Como cada elemento tiene seis alas, los cuatro representan 24 ancianos que no tienen reposo de día ni de noche) y dentro estaban llenos de ojos (ellos obran en la cuarta dimensión, por que la iniciación interna ha abierto en ellos la clara visión) y no tenían reposo ni de día ni de noche diciendo: Santo, santo, santa el Señor Dios Todopoderoso que era, que es y que ha de venir (que ha de manifestarse en cada hombre).

9. Y cuando aquellos Animales (deidades) daban gloria y honra y alabanza al que estaba sentado en el trono (en el cerebro), al que vive para siempre jamás.

10. Los veinticuatro ancianos (ángeles atómicos de las glándulas y puertas) se postraban delante del que estaba sentado en el trono (Padre en el cerebro) y adoraban al que vive para siempre jamás y echaban sus coronas (sus sacrificios y esfuerzos) delante del trono diciendo: (1)

11. Señor digno eres de recibir gloria y honra y virtud: porque tu creaste todas las cosas y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas.

“El conquistador del primer grado de la Iniciación interna, durante la vida o una encarnación iniciática, comerá del Árbol de la Vida”.

(1) Ver ”Las Llaves del Reino Interno o el Conocimiento de Sí Mismo”.

CAPÍTULO QUINTO

1. Y vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono, un libro (que es el cuerpo humano) escrito de dentro y de fuera (en la médula espinal y en sus ramificaciones se encuentran todas las ciencias del mundo desde el principio. Cada inteligencia angelical que reside en estas regiones es un archivo de saber. El cuerpo del hombre es el verdadero libro del saber, aunque no tenga hojas de papel, ni líneas

escritas con las cosas pasadas, presentes y futuras. Este libro de siete sellos es el cuerpo, y es el iniciado quien debe abrirlos en la columna espinal), sellado con siete sellos (con siete centros vitales de fuerza y poder).

2. Y vi un fuerte ángel (divinidad atómica) predicando: ¿Quién es digno de abrir el libro (y descubrir sus secretos) y de desatar sus sellos (conociendo sus arcanos?).

3. Y ninguno podía, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, abrir el libro (para poder descifrar sus misterios).

4. Y yo lloraba mucho, porque no había sido hallado (ningún ángel, ninguna deidad, ni ser) ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni (aun) de mirarlo.

5. Y uno de los ancianos (Jerarca del Leo) me dice: No llores: he aquí el León (Jeshoua: Logos Solar, Cristo en el corazón) que es la tribu de Juda (cuyo signo es el León en el Centro Cardíaco que es el YO SOY) la raíz de David (o del hombre rey reencarnado) que ha vencido (en su iniciación interna) para abrir el libro, y desatar sus siete sellos.

6. Y miré; y he aquí en medio del trono y de los cuatro (seres) animales, y en medio de los ancianos estaba (en la glándula pituitaria, asiento del Hijo, del Cristo) un cordero (Aries y es idéntico al León de la Tribu de Juda) como inmolado (porque había sufrido la ordalía iniciatoria) que tenía siete cuernos (poderes) y siete ojos (abiertos de los plexos o centros), que son los siete Espíritus de Dios enviados en toda la tierra (en el cuerpo físico del hombre).

7. Y él vino, y tomó el libro de la mano derecha de Aquel que estaba sentado en el trono (de la mano del Padre y se posesionó del cuerpo por la encarnación en el cuerpo humano y así se convirtió en el Tercer Logos, o el hombre, tal como es en la tierra).

8. Y cuando hubo tomado el libro (encarnándose en el cuerpo) los cuatro (seres) animales y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero (Cristo, Yo SOY), teniendo cada uno arpas (ganglios nerviosos) y copas de oro (plexos que destellan) llenos de perfumes (emanadas de las buenas obras), que son las oraciones de los santos.

9. Y cantaban un nuevo cántico diciendo: (poniendo en tensión todo el organismo hasta emanar vibraciones sonoras, coloreadas y odoríferas que se traducen en alabanzas): Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos (porque reinas en tus plexos –mundos); porque tú fuiste inmolado, (durante varias encarnaciones), y nos has redimido con tu sangre (Vehículo del Yo) de todo linaje, y lengua y pueblo, ya nación (librándonos de las múltiples condiciones inferiores de cada estado, conquistando los poderes de los centros vitales y así te convertiste en Rey poderoso del Destino).

10. Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes (fortificando nuestra voluntad, limpiando nuestros corazones para convertirnos en reyes y sacerdotes) y reinaremos sobre la tierra (porque el que se domina a sí mismo domina al mundo).

11. Y miré, y oí voz de muchos ángeles alrededor del Trono (de Dios en la cabeza) y de los animales (seres) y de los ancianos (dioses atómicos) y la multitud de ellos era de millones y millones (de energías atómicas inteligentes, diversas e infinitas cuyo mundo es el interno).

12. Que decían en alta voz: El Cordero que fue inmolado (el Yo Soy que fue reencarnado muchas veces) es digno de tomar (y tener los siete cuerpos que son:…) el poder, y riquezas y sabiduría y fortaleza y honra y gloria y alabanza.

13. Y oí a toda criatura que está en el cielo (las energías atómicas en la cabeza) y sobre la tierra (en la superficie del cuerpo) y debajo de la tierra (en el interior del cuerpo) y que está en el mar (en el aura) y todas las cosas que en ellos están, diciendo: Al que está sentado en el trono y al cordero (Al Padre y al Cristo) sea la bendición, y la honra, y la gloria y el poder para siempre jamás.

14. Y los cuatro animales (elementos) decían Amén. Y los veinticuatro ancianos cayeron sobre sus rostros y adoraron al que vive para siempre jamás. (Y entonces el iniciado en la vida que alcanzó la Conciencia Divina, a manera del Cristo y según practicaban los egipcios, ya debe penetrar en su propio cuerpo para descender al infierno y salvar a los átomos encadenados en su mundo inferior. Debe convertirse en Salvador de los demás, limpiando los errores, cargando sobre sí el pecado del mundo. Desde el capítulo siguiente comienza el sendero de la Iniciación el mundo interno, mundo del Íntimo. La única vía franqueable hacia este mundo es la vía mental o el pensamiento).
    (El Iniciado para volver a la Unidad con el Dios Íntimo y para construir la ciudad santa, o como dicen los masones, para labrar la piedra bruta, que es el cuerpo, debe penetrar a su mundo interno, así como en tiempos antiguos, el aspirante debía penetrar el interior de la Gran Pirámide en busca de la Gran Iniciación.
    Una vez que el Iniciado penetre por su propio corazón comienza a descubrir los misterios y los poderes del hombre, los que fueron empleados en pro o en contra de sí mismo y de los demás, pero también principia a corregir sus errores para emplear sus poderes por la salvación del mundo. El hombre al abandonar el estado Edénico tomó el camino de la médula espinal y de allí salió al sistema nervioso, al simpático, al cuerpo de deseos, al vital, hasta llegar al físico; hoy para volver al Edén o a la unidad con el Íntimo, por medio de la iniciación interna debe penetrar por el corazón y llegar hasta el centro de4 la médula espinal, desde donde debe bajar a los mundos inferiores para salvar a aquellos seres que sirvieron de escalones para su ascenso e ir con ellos al Padre como decía Cristo).

¨En la segunda encarnación el conquistador del segundo grado de la Iniciación no recibirá daño de la Muerte Segunda¨

CAPITULO SEXTO

1. Y miré (por medio de la concentración, la visualización, imaginación y pensamiento, y entonces vi con el ojo interno) cuando el cordero (El Yo que alcanzó la Conciencia Divina) abrió uno de los sellos (el plexo Cardíaco por donde comienza la iniciación o la entrada al mundo interno, porque el hombre piensa en su corazón y es el mundo del pensamiento y de la naturaleza intelectual; así es que cuando el Yo Soy dirige el poder Creador al Centro Cardíaco desella uno de los sellos, no el primero) y oí a uno de los cuatro animales (la divinidad de los elementos del aire, o el Dios atómico regente de estos elementales los que, verdaderamente, ante el ojo clarividente tienen mucha semejanza con los animales, así como los tienen los elementos de la Naturaleza) diciendo como con una voz de trueno: ven y ve (los elementales del aire o ángeles del aire trabajaron la mente del hombre o su cuerpo mental cuya alegoría es el caballo blanco, aludido en el párrafo siguiente. Domina y es servido por los ángeles del aire aquel ser que dedica toda la fuerza del pensamiento al mundo interno. Con una concentración perfecta puede llegar a montar el caballo blanco).

2. Y miré (y concentré) y he aquí un caballo blanco (el cuerpo mental) y el que estaba sentado encima de él tenía un arco (es el Dios regente del plexo cardíaco. Es el Sol en el hombre o el pensamiento divino que maneja su arco o su mente para iluminar los átomos mentales inferiores. Es como Apolo o el Sol, el arquero; dispara su arco, pensamientos, rayos a un ideal elevadísimo, a la iluminación). Y le fue dada una corona (de luz por su esfuerzo y resistencia en la iniciación interna) y salió victorioso para que también venciese (y fuera dueño y señor del mundo mental).

3. Y cuando él (El Yo Soy) abrió (con la Energía Creadora) el segundo sello (el plexo solar) oí al segundo animal (la divinidad de los elementos del fuego que trabajaron el mundo de las emociones e instintos) que decía Ven y ve.

4. Y salió un caballo bermejo: (rojo ígneo o el mundo pasional) y al que estaba sentado sobre él (Dios atómico regente de este plexo, que dominó los instintos de este mundo y pudo dominar la prueba del fuego) le fue dado el poder de quitar la paz de la tierra (como dijo Jesús: No vine a dejar paz sino guerras) y que se maten los unos a otros (los ejércitos del enemigo Secreto o pasiones se dividen) y fuele dada (al ángel de este plexo) una grande espada.

5. Y cuando (el Logos) abrió (con el fuego sagrado) el tercer sello (que es el Esplénico) oí al tercer animal (el espíritu de los elementos del agua,

que trabajaron en el cuerpo o mundo de los deseos o astral) que decía: Ven y ve.
Y miré y he aquí un caballo negro (el cuerpo de los bajos deseos y sentimientos inferiores) y el (la Divinidad) que estaba encima de él tenía un peso (una balanza) en su mano (por este plexo, el hombre obtiene la salud y recibe el equilibrio en el sistema nervioso. La divinidad de este centro regula el proceso vital. Los átomos inferiores del cuerpo de los deseos no viven sino para comer y hartarse de alimentos materiales, sin pensar en los alimentos espirituales que son representados por el vino y el aceite; por eso están siempre hambrientos de sabiduría).

6. Y oí una voz en medio de los cuatro animales (o seres) que decía: Dos libras de trigo por un denario y seis libras de cebada por un dinario (comidas materiales se pueden adquirir y hasta con escasez) y no hagas daño al vino ni al aceite (el vino como agente espirituoso y el aceite como productor de luz: Sólo el que domina el cuerpo de deseos tiene la facultad de distinguir y alimentarse con alimentos espirituales y ver la luz dentro de sí mismo).

7. Y cuando la Energía presionó y abrió el cuarto sello (el básico o fundamental) oí la voz del cuarto animal (ser, el dios de los elementos de la tierra que trabajaron el cuerpo vital) que decía: ven y ve.

8. Y miré, y he aquí un caballo amarillo (el cuerpo vital dinamizado por la Energía refleja el color rojo amarillo en el iniciado y rojo y azul púrpura en el místico devoto), el que estaba sentado sobre él (Dios átomo) tenía por nombre muerte (porque la vida física es la muerte del Espíritu, el que, cuando desciende al cuerpo físico se olvida de su origen, de su saber y de su poder) y el infierno (el mundo inferior que yace en el bajo vientre en donde mora el enemigo secreto, llamado Demonio con sus ejércitos) le seguía: y le fue dada potestad (al iniciado que domina el cuerpo vital) sobre la cuarta parte de la tierra (sobre los átomos de tinieblas que rigen el mundo inferior del físico) para matar con espada, (flamígera) con hambre (de saber), con mortandad y con las bestias de la tierra (las pasiones bajas que una vez excitadas se matan unas a otras y todo reino que se divide entre sí se extingue).

9. Y cuando él (el Iniciado) abrió el quinto sello (cuando la energía Creadora tomó el camino del ascenso hacia el Padre y abre el plexo laríngeo) vi debajo del altar (en el fondo del plexo) las almas (átomos que habitan en los ocho radios inactivos del mismo centro. El plexo laríngeo posee 16 pétalos o radios, ocho de los cuales son activos y los otros latentes) de los que habían sido muertos (sacrificados, atrofiados o los que no están todavía dinamizadas por la Energía creadora sino que están reprimidos) por la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían (de las cosas espirituales, porque el poder del Verbo Divino está latente en ellos).

10. Y clamaban en alta voz, diciendo: Hasta cuándo Señor, Santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la

tierra? (y de los elementos de la vida carnal y pasional, quienes decretaron nuestro atrofiamiento y muerte durante el ciclo de la reencarnación).

11. Y les fueron dadas sendas ropas blancas (aura de luz) y les fue dicho que reposasen todavía un poco de tiempo, hasta que completaran sus consiervos y sus hermanos (de todos los demás centros y sus pétalos sean energetizados y entren en acción, cuando los vitalice la Energía Creadora) y que también habían muerto como ellos.

12. Y miré cuando él abrió el sexto sello (del frontal) y he aquí fue hecho un gran terremoto (y la glándula pituitaria, trono del hijo, al recibir la fuerza regenerativa se estremeció) y el sol (la mente) se puso negro como un saco de silicio (obscura, sin poder pensar) y la luna se puso toda como sangre (el intelecto se apagó)

13. Y las estrellas del cielo (los pensamientos del intelecto) cayeron sobre la tierra (descendieron sobre el mundo inferior por erróneos e inexactos) como la higuera echa a sus higos cuando es movida del gran viento).

14. Y el cielo se apartó (y todo el Cerebro se ofuscó) como un libro que es envuelto; y toda mente (plexo) y las islas (glándulas que funcionaban) fueron movidas de sus lugares (dejaban de funcionar).

15. Y los reyes de la tierra (las fuerzas regentes del mundo inferior) y los príncipes, y los ricos y los capitanes y los fuertes y todo siervo y todo libre (y todas las fuerzas y facultades inferiores) se escondieron en las cuevas y las peñas de los montes (y se ocultaron en todos los refugios y laberintos del mundo inferior del cuerpo).

16. Y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros y escondednos de la cara de aquel que está sobre el trono, y de la ira (fuego) del Cordero (a quien siempre hemos combatido y hemos retardado la realización de su obra).

17. Porque el gran día de su ira (su poder) es venido; (el gran día de su triunfo) y quién podrá estar firme? (ante el advenimiento de la Súper conciencia todo poder intelectual se decrece y se elimina) (1).

(1) Leer El Cuaternario y la Unidad en “Las Llaves del Reino Interno”.

CAPITULO SÉPTIMO

1. Y después de estas cosas (estos procesos) vi cuatro ángeles (divinidades que modulan el aliento) que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra, (cuerpo físico) deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase el viento sobre la tierra, (físico) ni sobre el mar (astral) ni sobre ningún árbol (mental).

2. Y vi otro ángel (el quinto aliento) que subía del nacimiento del sol (del átomo Nous del corazón, el aliento de la vida llamado por los yoghis Praná, que se manifiesta en cinco Tatwas; cada uno de ellos actúa sobre una parte del cuerpo humano o como se ha dicho, sobre los cuatro ángulos de la tierra. Estas cinco divinidades o Tatwas son llamadas:

   1º. Prithvi y se relaciona con el elemento Tierra.
   2º. Apas y se relaciona con el elemento Agua.
   3º. Tejas y se relaciona con el elemento Fuego.
   4º. Vayú y se relaciona con el elemento Aire.
   5º. Akash y se relaciona con el elemento Éter.

   Estos cinco elementos se relacionan con los cinco sentidos:

1º. Prithvi	tierra	olfato.
2º. Apas	agua	gusto.
3º. Tejas	fuego	vista.
4º. Vayú	aire	tacto.
5º. Akash	éter	oído.

   Cada hora de respiración está integrada por cinco ciclos durante los cuales ejerce su influencia uno de esos elementos.

   La tierra durante 20 minutos ejerce sobre el hombre su influencia y hace de él durante este lapso, un ser egoísta.

   El agua, 16 minutos y nos hace dóciles (tiernos).

   El fuego durante 12 minutos y nos hace ardientes y fogosos: apasionados.

   El aire durante 8 minutos y nos hace inquietos: impetuosos.

   El éter, durante 4 minutos y nos hace emotivos: inspirados.

   Cada hora la respiración fluye por una fosa nasal, formando 12 ciclos de dos horas (una positiva y otra negativa) que corresponden al paso de cada signo del zodíaco por el meridiano que habitamos. Cuando conocemos el instante en que ocupa cada signo nuestro meridiano, podemos saber el elemento que rige nuestra respiración y la parte del cuerpo que afecta. Una tabla de hora sideral y signo que ocupa el meridiano a cualquier hora, permite al aspirante hacer los ejercicios respiratorios para activar las funciones que le interesan.

   El sol, durante 12 horas al día actúa positivamente en la respiración, dándonos lo positivo; la luna durante las 12 horas de la noche emana efluvios negativos del signo en que está.

   El Iniciado no es un ser desocupado y perezoso y no puede dedicar todos sus días estudiando las tablas de los signos y horas siderales para practicar sus ejercicios. El Iniciado es un ser que domina las estrella por medio de sus pensamientos positivos y absorbe a voluntad las energía atómicas que necesita a cada instante y en cualquier lugar.

   “Formó pues, el Señor Dios, al hombre de barro de la tierra y sopló en su nariz el soplo de la vida, y fue hecho el hombre en ánima viviente”. El soplo de la vida que animó a Adán le fue dado por la nariz, o sea en el acto de respirar. El hombre aspira el soplo de dios.

   El aire que respiramos está lleno de átomos negativos y positivos creados por nuestros pensamientos desde la formación del mundo, y al ser desprovistos, por la calidad de nuestros pensamientos, de una clase

de ellos, la otra llega a nuestros pulmones con exceso de potencial en una de las fases.

El exceso será positivo o negativo según el pensamiento y según la ventanilla por donde penetra. La sangre se impregna de ese potencial y lo distribuye por todo el organismo, ocasionando las siguientes reacciones.

Cada respiración purifica 2 litros de sangre ú 800 litro por hora y más de 20,000 litro por día.

Según el pensamiento este caudaloso riego de sangre impregna las células, glándulas, neuronas hormonas, centros psíquicos, etc., modela nuestro ser físico, mental y espiritual y nos hace sentir, pensar y obrar según la voluntad de los átomos atraídos por la clase de los pensamientos concebidos durante la respiración.

La respiración simultánea es la que fluye por ambas fosas nasales a la vez. En el hombre normal, tiene lugar en los períodos en que cambia el flujo, que abarca unos cinco minutos. Durante este período trabajan los dos nervios y están activos simultáneamente la Pingala y la Ida (el simpático y el vago) lo que ocasiona el trabajo del shushumna 9el del medio o central).

Durante la respiración simultánea se equilibra el poder del hombre, pero también tiene lugar el desplazamiento del mayor esfuerzo. Así los grandes hechos, etc., son ejecutados durante la respiración simultánea, pero inmediatamente después de haber estado activa la fosa nasal derecha. Por el contrario, los actos de rencor, el desenfreno, de la envidia y de las bajas pasiones, también ocurren durante esa respiración, pero después que haya estado activa la fosa nasal izquierda.

"Velad y orad para que no entréis en tentación", dijo Jesús. En todos los casos el flujo simultáneo intensifica la emoción predominante y hace que la persona pierda el dominio de sus facultades y sienta, piense y obre de manera más violenta que durante el flujo de una de las fosas nasales. Cuando el hombre vela y ora, mantiene sus pensamientos siempre puros, regula la distribución de Prana o aliento de vida, en los órganos de la procreación física é intelectual, haciendo que unas veces descienda al centro sexual y otras suba al Plexo Solar y cerebro, de acuerdo con la idea que predomina en cada instante.

En la respiración simultánea, la Serpiente de Fuego vibra con mayor fuerza y dirige su poder en la dirección en donde tiene el pensamiento su concentración. Esta dirección de energía puede determinar:

1º. La inspiración mental, si sube al cerebro.

2º. La furia sexual, si baja a los órganos sexuales.

3º. La potencia física si se acumula en el plexo solar.

Esta respiración e el hombre ordinario, ocasiona el exceso que le conduce a extremos peligrosos; pero en el Iniciado en el mundo interno, produce el equilibrio de la Ley.

El Iniciado siempre busca el equilibrio, por el amor impersonal, por el sacrificio; respiración simultánea para la mayor eficacia y el mejor cumplimiento de la ley.

El aliento origen de la vida, se manifiesta en cinco principios elementales, conocidos por la filosofía yoguística, con el nombre de

Tatwas. Esos Tatwas son fuerzas naturales, sutiles, que podemos considerarlos como modificaciones en la vibración del éter.

Cada una de estas modificaciones actúa en uno de los cinco sentidos del hombre. Así el sol corresponde al *Tatwas tejas*, o fuego, influye sobre los ojos y la visión; la luna influye en *Apas* el agua, que se aplica al gusto y así cada planeta tiene su influencia en cada Tatúa. *Prithvi* tierra rige sobre el olfato; *Akash* éter, al oído; *Vayu* aire al tacto y el lenguaje.

Los Upanishads dicen "El Universo es originado por los Tatwas, sostenido por los Tatwas y se disuelve en los Tatwas". Nosotros podemos decir que el hombre es hijo de sus sentidos: por los sentidos vive, por los sentidos se sostiene y por ellos muere.

Estos Tatwas son como principios cósmicos energéticos y vitales; en cuanto producen la materia, la animan con sus energías.

Ellos se reflejan en los sentidos con las diferentes funciones orgánicas y regulan las manifestaciones en todos sus aspectos. El tacto pertenece al cuerpo físico, el gusto a los instintos, el olfato al cuerpo de deseos, el oído mental y la vista a la voluntad.

Los cinco sentidos son las expresiones del quinario, como las cinco funciones vegetativas: respiración, digestión, circulación, excreción y reproducción. El quinario es el número que preside el dominio de Yo Soy.

Los sentidos son la ventanas del Templo – Cuerpo; ellos conocen la luz del mundo externo, pero también el hombre recibe la Luz Interna, y por medio de ellos puede actuar sobre el mundo externo.

El Iniciado transforma estas cinco cadenas, que lo atan al poder de la ilusión, en útiles instrumentos del Yo. Los cinco sentidos son los cinco talentos de los cuales hablé Jesús en el capítulo 25 del Evangelio de San Mateo y en el capítulo 19 de San Lucas.

Cada hombre posee cinco sentidos y está obligado a trabajar y duplicarlos. Un sentido bien educado da un talento interno y de esta manera los cinco talentos se duplican con el justo uso, para dar cuenta al Señor a su regreso, en la segunda venida.

Ya hemos dicho que el Aliento es el creador de los cinco sentidos. Una de sus vibraciones desarrolla la vista.

La vista es el primer sentido al cual se debe dar la mayor importancia. El Iniciado debe practicar y aspirar a ver la Luz Interna de la Verdad, emanada del YO SOY, para dirigir, según esta Luz, todos los pensamientos y construcciones mentales y según este proceso se modifica en correspondencia la vista interna.

Jesús dice: "La lámpara del cuerpo es el ojo (interno, la Glándula Pineal), así que, si tu ojo fuese sincero, todo tu cuerpo sería luminoso, mas, si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo sería tenebroso. Así, si la lumbre que en ti hay son tinieblas. Cuántas serán las mismas tinieblas?".

Esta es una verdad. La visión interna es aquella facultad imaginativa del hombre, que es su fe que obra milagros.

Lo que vemos influye en nuestra mente, y nuestra imaginación contribuye a hacernos lo que somos. Tal como el hombre piensa en su corazón, así será él.

A su vez, lo que somos, sentimos y pensamos, de nosotros mismos, modifica nuestra visión interna y externa. Felicidad, desgracia, belleza, fealdad, etc., están dentro de nuestro sentir interno; por esta razón, dos personas distintas ante las mismas cosas o circunstancias, las verán de una manera distinta.

El Iniciado debe adquirir la visión perfecta, exterior e interiormente, en todos sus hechos. En el mundo exterior debe mirar y contemplar todo lo que puede elevar su espíritu a los mundos superiores; motivos no faltan como por ejemplo cuadros pictóricos, praderas, flores y todo lo que nos ofrece la madre naturaleza de bello; en el mundo interno debe visualizar todo lo positivo, todo lo constructivo, para tener el ojo interno siempre luminoso, para iluminar el sendero de sí mismo y de los demás.

Una visualización baja y densa obscurece el ojo interno o la glándula Pineal; nunca debemos interpretar mal lo que vemos en el prójimo.

Toda actividad externa es la expresión de la visión interna. Toda realización fue revelada por la íntima visión. Las trabas externas son para el hombre en la medida por los errores que posee de las cosas.

La visualización positiva es el centro del Poder en manos del Iniciado; todo límite exterior desaparece ante la visión perfecta que nos conduce al progreso.

La visión interna positiva se desarrolla por la aspiración a lo bello, aquella aspiración que nos da el dominio absoluto de las emociones que produce la vista de las cosas raras e inesperadas. Esta práctica desarrolla de una manera sorprendente la voluntad.

La vista positiva nos depara la ocasión para recibir el primer talento de la conciencia interna y perfecta de las cosas.

Con ella el hombre recibe un aumento de energías que le impulsará a ser más activo y le dará mayor grado de fuerza productiva.

Esta fuerza pone en juego sus facultades intelectuales y da una confianza absoluta en sí mismo, y hasta los ojos físicos funcionarán mejor.

Esta es la ciencia de la contemplación, pero hay que contemplar siempre lo bello hasta en lo feo, mas nunca se debe contemplar lo que es feo. Según la belleza interior de nuestra mente podemos encontrar el grado de belleza en las cosas. Una mente maligna no puede hallar nada bueno, ni en las cosas ni en los hombres.

El segundo talento es el oído. El hombre determina lo que piensa y cree por lo que oye. El oído es la base de la fe y confianza en todas sus manifestaciones.

Según lo que el hombre ve, sabe y según lo que oye, conoce; pero el mejor conocimiento es el que nos viene de la voz interior que siempre nos habla, y según escuchamos, dirige el curso de nuestros pensamientos, determinaciones, palabras y obras. La voz interior, análoga a la visión interior, nos grita a cada momento y para librarnos de la caída.

El ángel de la espada, que se halla en la puerta del Edén, examina por medio del oído la calidad de las vibraciones de la palabra que quiere entrar en nuestra conciencia, y sólo admite las palabras positivas y constructoras que vibran en armonía con el Verbo Divino.

El Iniciado debe siempre tratar de oír lo sublime, lo bello de todas las artes, hasta llegar a poseer el sentido estético en el ser psicológico y en el centro intelectual. Todo habla a los sentidos para formar y embellecer al intelecto.

Nunca se debe oír la injuria, la calumnia, la vituperación, la crítica y todo lo que puede herir a la naturaliza humana. Siempre hay que aspirar y concentrar en la Voz Interna del Silencio, llamada así porque silencia a los sentidos y nos comunica el saber del Íntimo, en este estado.

La vista nos da la conciencia de la verdad que desarrolla nuestra voluntad; el oído nos otorga la Fe; el tacto nos revela el Amor. Las manos son los mensajeros de la mente: deben tener un tacto refinado, tanto moral como material para no herir.

Dice el refrán: hay que obrar con tacto. Obrar con tacto es cosa muy importante, pues de nuestro tacto depende el éxito; porque el obrar con tacto, es obrar con prudencia, con talento y por consecuencia con amor que es el tercer talento dado por el Íntimo al hombre.

Pero el amor debe ser impersonal, por eso dijo Jesús: “que tu mano izquierda no sepa lo que ha hecho la derecha”; es decir, amor puro, desinteresado y sin esperanza de recompensa.

El cuarto talento, pertenece al gusto. El gusto es el guarda templo o el sentido que representa el Ángel de la Guarda.

Así como el hombre, por medio de la inteligencia, debe escoger los alimentos sanos para mantener cuerpo sano, así el iniciado debe buscar el gusto espiritual de la individualidad.

Un hombre de gusto es un hombre que ha trascendido lo vulgar para adquirir la exquisitez de lo superior, de lo elevado, para domar los instintos, que de no ser domados a tiempo serán un obstáculo a los esfuerzos del aspirante. No se debe olvidar que el gusto es el unido sentido que tiene relación directa con el centro instintivo.

El quinto talento es el Olfato que representa al segundo ángel, porque tiene mucha relación con el gusto; es el guardián exterior del templo cuerpo.

Sobre el olfato está basada la ciencia de la respiración, cuya influencia está comprobada sobre la parte mas sutil y delicada de nuestro ser: sobre el sistema nervioso, simpático e inteligencia.

El Iniciado debe purificar su ambiente mental para poder respirar átomos puros que tienen relación íntima con el pensamiento.

De esta manera puede introducir en su cuerpo el aire más puro de los Tatwas indicados anteriormente.

El hombre debe despedir el olor de la santidad. Esta frase no es alegórica ni poética, es una verdad, porque el hombre santo emana realmente un olor agradable, que aunque no es percibido por el sentido del olfato físico, es muy penetrante en el sentido psíquico.

(Una vez dominados los sentidos, según estas prácticas, el hombre puede de volver a su Íntimo los cinco talentos duplicados y el Íntimo Señor y Dueño le dice: “Buen siervo, sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré, entra en el gozo de su Señor”, esto es, “sé uno conmigo”).

Teniendo el sello de Dios vivo: y clamó con gran voz a los cuatro ángeles, a los cuales era dado hacer daño a la tierra y a la mar (el quinto

ángel que subía del nacimiento del sol es el ángel del átomo Nous, que emana del corazón su poder, mientras que los cuatro ángeles que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra son los cuatro poderes del Nous. El quinto ángel representante de Nous es el representante del segundo atributo llamado hijo de lo Absoluto. El átomo Hijo se halla en la glándula pituitaria y su representante es el átomo Nous en el corazón y es esencial para la perfecta manifestación de la materia. Nous es a la vez Negativo y positivo. Su ángel ordena a los cuatro ángeles Tatwicos de la tierra y del mar, esto es del físico y del astral).

3. Diciendo: "No hagáis daño a la tierra (físico) ni al mar (astral o mundo de los deseos) ni a los árboles (pensamiento) hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en sus frentes (porque el iniciado que se conquista a sí mismo debe iluminar a sus ángeles atómicos y sellar a los más elevados con el sello del Dios vivo; debe conquistar a los átomos inferiores, por medio del aliento tátwico y no como creen y enseñan algunos, que el hombre debe matar los deseos y los instintos para ganar el cielo).

4. Y oí el número de los señalados: ciento cuarenta y cuatro mil señalados (este es el número de la humanidad 1+4+4+000= 9 o lo que significa que el Iniciado sella con el sello de Dios Vivo todos los átomos que elaboran en las doce glándulas endocrinas y que son como tronos de las doce facultades del espíritu) de todas las tribus de los hijos de Israel (cuando el Iniciado, ejemplo Jesús, adquiere la perfección espiritual de hecho, comienza a desarrollar poderes de mayor amplitud, enviando su pensamiento, aspiración y respiración a los centros ocultos de su organismo, para despertarlos y saturarlos de energía.

   También el número 144,000 representa a los dioses atómicos que están concentrados en el cerebro, dependientes de los doce jerarcas que rigen las doce facultades del Espíritu, porque el jerarca mayor tiene bajo sus órdenes a doce jerarcas menores y cada uno de éstos dirige a mil átomos constructores, los que se diferencian en incontables fuerzas menores que en el versículo 9 se hallan con ropas blancas delante del trono.

   Así como la Mente Intelectual dispone de cinco sentidos para sus investigaciones en el mundo físico, así el espíritu del hombre, en el reino de la subconciencia, que ese espíritu preside, dispone de doce centros de acción como de otros instrumentos, con doce egos o entidades que presiden en estos centros.

   Cuando Jesús adquirió un cierto grado de perfección espiritual llamó a sí a sus doce discípulos, queriendo significar con ello que cuando el hombre ha evolucionado de su conciencia personal a la conciencia cósmica o infinita, de hecho necesita y comienza a desarrollar poderes de mayor amplitud y profundidad, enviando su pensamiento a los centros ocultos de su organismo, desarrollándolos y saturándolos de energía, de electricidad y de vida por medio del Verbo, de la palabra, expresión externa del pensamiento.

Estos centros o poderes comienzan entonces, al comando del pensamiento y de la palabra a desarrollarse, a expandirse, a adquirir un poder nuevo que excede la individualidad y alcanza a la Universalidad.

La segunda venida de Cristo en su lenguaje simbólico, sólo quiere decir que al principio el espíritu humano, que las Escrituras llaman el CRISTO, percibe la verdad en la mente consciente o alma, pero que llega un momento en que esta verdad penetra más hondamente (segunda venida), despierta los doce centros del espíritu o Cristo, regenera la subconciencia y la convierte en súper conciencia, que es la segunda venida.

El mismo proceso que sigue una organización industrial, ocurre en el hombre, gobernado por su espíritu. A medida que crece la magnitud de la organización industrial, crece la necesidad del sistema de delegar y de vigilar. Un hombre solo resulta ya incapaz de llevar a cabo todo el trabajo, de modo que necesita un ayudante, luego dos, luego más y más, hasta que llegan a ser una legión. El trabajo se divide en departamentos, presididos por los doce apóstoles, o sea las doce grandes facultades del espíritu humano.

He aquí por qué al llegar a un cierto grado de desarrollo y de conocimiento espiritual, es preciso comenzar a apreciar con qué ayudantes se puede contar, cómo comunicarles órdenes, cómo desarrollarles y cómo encargarles sus respectivos departamentos. Muchos hombres muy inteligentes y muy ilustrados, fracasan tristemente en esta vida, simplemente por falta de desarrollo de tal o cual centro, mientras que otros ignorantes y de cortos alcances, triunfan simplemente porque instintivamente cuentan con sus ayudantes respectivos, a los que confían parte de su labor.

El Jefe de cada uno de estos departamentos preside una cierta función del espíritu, trabaja por intermedio de un agregado de células, que la Fisiología llama “centro ganglionar”o sea glándulas endocrinas. El gran centro de todo este sistema está en el tope de la cabeza, donde reside, como una verdadera luz intensa el YO SOY, el Je-ho-vá de Moisés. La frenología coloca en este sitio la espiritualidad. En el lenguaje alegórico de la vida de Jesús, se designa este sitio con el nombre de LA MONTAÑA a donde Jesús se retira frecuentemente a orar.

Damos en seguida los nombres de los doce apóstoles, indicando el centro nervioso del sistema del Gran Simpático que cada uno de ellos preside y la facultad que representan. Nótese que en la Biblia siempre se los menciona por pares:

1.	Fe y	PEDRO	Centro del Cerebro	Pineal
2.	Fortaleza	ANDRÉS	Región de los riñones	Suprarrenales
3.	Acierto y	SANTIAGO	Boca del estómago	Páncreas
4.	Amor	JUAN	Exactamente tras el corazón	Timo
5.	Poder é	FELIPE	Raíz de la lengua	Tiroides
6.	Imaginación	BARTOLOMÉ	Glándula del entrecejo	Pituitaria
7.	Sabiduría	TOMAS	Cerebro Frontal derecho	

8.	Voluntad	MATEO	Cerebro Frontal izquierdo	
9.	Orden y	HIJO DE ALFEO	Ombligo	Apéndice
10.	Eliminación	TADEO	Término final del espinazo	Raquis o Sacro
11.	Cielo y	CANANITA	Médula, parte posterior del cerebro	
12.	Vida	JUDAS	Glándulas sexuales	

La fe produce fuerza y la fuerza reacciona en Fe. El amor sin acierto es desastroso y ambos juntos producen la adquisición de riqueza. La Imaginación crea y el Poder se expresa imaginativamente; la Sabiduría y la Voluntad marchan siempre unidas. El orden y el celo caminan con la Reproducción Humana y la Reproducción Humana y la Reproducción material llevan consigo el celo.

Ni la colocación ni los nombres de estas facultades son arbitrarios. A su vez, estas facultades se divide y se subdividen a medida que se desarrollan. Así el Poder, colocado en la raíz de la lengua, gobierna el gusto, controla la acción de la laringe, y las vibraciones de la palabra controlan la acción del hombre. El Orden se subdivide en Armonía, Paz y Goce. La Fe comprende la Confianza, la Fortaleza. La Energía, la Imaginación y la Visualización se complementan. El acierto significa también Justicia, justa apreciación de los hechos de los hombres, justo juzgamiento. El Celo lleva consigo el Entusiasmo y en su extremo se vuelve fanatismo religioso o Político. La Vida cubre la Reproducción y la Salud. La eliminación se refiere a las toxinas: la digestión y la purificación de todo pensamiento o emotividad negativos.

Cada uno de estos Centros puede y debe desarrollarse por medio de afirmaciones o negaciones o (si se ha llegado a una comprensión completa de la Individualidad y la unidad Cósmica) por medio de la Comunión con el Infinito. Cuando el Bautismo de la palabra baña un Centro, éste desarrolla la Voluntad, el Acierto, la Imaginación, la Salud, la Prosperidad, el Poder, el Vigor, la Armonía, la Fe, la Paz. Las células se electrifican, se vitalizan y se renuevan si se concentra en ellas el pensamiento, si se las habla, especialmente mientras esté en reposo absoluto la mente consciente y el cuerpo.

La mitad de nuestras células está constantemente en actividad: despierta, vibrante, electrificada, y la otra mitad duerme. He aquí el poder que puede despertar, hacer vibrar, comunicar nueva vida a las células todas de nuestro organismo. Los que ignoran estos métodos llaman milagros a los resultados que obtienen.

Hay que mantener el equilibrio de todas nuestras facultades, desarrollando aquéllas que encontramos cortas, y moderando aquéllas que tengan un excesivo y dañino crecimiento. Todas aquéllas deben ser presididas armónicamente por el Centro Espiritual, el Cristo, el YO SOY, el Ego, situado en el tope de la cabeza, desde donde la personalidad del hombre comulga serena, confiada, tranquilamente con el infinito.

5. De la tribu, (facultad del Espíritu) de Juda (glándula Pineal, asiento de la Fe) doce mil señalados. De la tribu de Rubén (Percepción, acierto: Páncreas) doce mil señalados.

6. De la tribu de Aser (Voluntad: Cerebro Frontal izquierdo) doce mil señalados.
   De la tribu de Neptalí (eliminación; egoísmo: Sacro) doce mil señalados.
   De la tribu de Manases (Juicio: Tiroides) doce mil señalados.

7. De la tribu de Simeón (conocimiento: Centro Frontal Derecho) doce mil señalados.
   De la tribu de Leví (Asociación: apéndice) doce mil señalados.
   De la tribu de Issachar (Amor y odio: Timo) doce mil señalados.

8. De la tribu de Zabulón (Fecundidad: glándulas sexuales) doce mil señalados
   De la tribu de José (Simpático, cerebro posterior) doce mil señalados.
   De la tribu de Benjamín (poder de la aflicción: Suprarrenales) doce mil señalados).

9. Después de estas cosas miré, y he aquí una gran compañía (los incontables átomos luminosos que trabajan bajo las órdenes de las jerarquías superiores) la cual ninguno podía contar; de todas gentes y linajes y pueblos y lenguas (que pasaron por los ciclos de las reencarnaciones) y que estaban delante del trono (en el cerebro) y e presencia del Cordero (Cristo, Yo Soy) vestidos de ropas blancas (auras de Luz pura) y palmas en sus manos (señalan del Triunfo en la iniciación o Reencarnación).

10. Y clamaban en alta voz, diciendo: Salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono y el Cordero.

11. Y todos los ángeles estaban alrededor del trono, y de los ancianos, y los cuatro animales (seres); y se postraron sobre sus rostros delante del trono y adoraron a Dios (recibiendo su Luz y Poder).

12. Diciendo: Amén: La bendición y la gloria, y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y la potencia y la fortaleza (los siete atributos de los siete plexos desarrollaos) sean a nuestro Dios para siempre jamás. Amén.

13. Y respondió uno de los ancianos, diciendo: Estos que están vestidos de ropas blancas, quienes son y de dónde han venido?

14. Y yo le dije: Señor tú lo sabes. Y él me dijo: éstos son los que han venido de grande tribulación (de su encarcelación en el cuerpo físico durante muchas vidas) y ha lavado sus ropas (y limpiado sus auras de las bajas pasiones) y las han blanqueado en la Sangre del Cordero (Yo Soy que fue crucificado sobre la materia, utilizando su sangre como vehículo para la liberación y la identificación con el Padre).

15. Por esto están (estos átomos de luz en el cerebro) delante del trono de Dios y le sirven día y noche en su templo; y el que está en el trono tendrá su pabellón sobre ellos.

16. No tendrán más hambre (de saber), ni sed (de justicia) y el sol no caerá más sobre ellos (por que ellos ya son identificados con el sol espiritual) ni otro ningún calor (porque ellos serán el fuego divino).

17. Porque el Cordero (Yo Soy) que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes vivas de aguas: (perfección) y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos (porque después de su triunfo en la ordalía estarán más allá de los cambios del tiempo y del estado y será uno con El.

"El triunfador en la tercera vida o encarnación merecerá recibir el tercer grado de la Iniciación y con él, recibirá una piedrecita blanca con un nombre nuevo".

CAPÍTULO OCTAVO

1. Y después él abrió el séptimo sello (el coronario en donde se produce el equilibrio y donde reina la mística meditación y silencio) fue hecho silencio en el cielo por casi media hora (el tiempo necesario para la perfecta meditación para que este punto eje del sistema nervioso comunique su poder y sus vibraciones a los demás centros).

2. Y vi los siete ángeles (de los Centros) que estaban delante de Dios (en el cuerpo) y les fueron dados siete trompetas (después de la iniciación y del desarrollo del séptimo sello que radica en la glándula pineal cada centro es despertado con sus sentidos internos y la corriente Creadora produce un sonido vibrante en él como el sonido de trompeta).

3. Y otro ángel vino, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro (es el corazón, altar del Íntimo, altar de oro en donde el Iniciado o Sacerdote debe quemar el incienso del servicio y del amor en el lugar Santo, antes de poder penetrar al Santo de los Santos) y le fue dado mucho incienso (por el propio esfuerzo en el servicio) para que lo añadiese a las oraciones de todos los santos (que sufrieron las mismas ordalías) sobre el altar de oro que estaba delante del trono (o en el corazón).

4. Y el humo del incienso (el aroma del servicio desinteresado) subió de la mano del ángel (Divinidad atómica en el corazón) delante de Dios, con las oraciones de los Santos.

5. Y el ángel (Divinidad) tomó el incensario (el pensamiento) y le llenó del fuego del altar (del fuego del amor del corazón) y echole en la tierra (en el cuerpo) y fueron hechos truenos (en los sentidos psíquicos) y voces y relámpagos y terremotos (porque los mundos inferiores, al recibir las energías de los siete ángeles cerebrales, sienten una fuerte sacudida comparada a los terremotos. Sienten también los sonidos vibrantes en el aura, esto es, las trompetas de los ángeles).

6. Y los siete ángeles (regentes de los plexos) que tenían las siete trompetas (las siete vocales de la Palabra Sagrada y perdida) se aparejaron para tocar (para vocalizar el mamtram sagrado o la Palabra Sagrada Perdida).

7. Y el primer ángel tocó la trompeta (vocalizó el primer sonido después de recibir la corriente divina y Creadora) y fue hecho granizo y fuego mezclado con sangre (las formas de los pensamientos creados por el intelecto y de las pasiones ardientes y del fluido áurico fueron condensados) y fueron arrojados a la tierra (o a la parte inferior del cuerpo físico) y la tercera parte de los árboles (de los pensamientos) fue quemada y quemose todas las hierbas verdes (los sentimientos que mantienen el deseo).

8. Y el segundo ángel tocó la trompeta (vocalizó la segunda letra de la palabra sagrada) y como un gran monte ardiendo con fuego (la ardorosa vibración) fue lanzado en la mar (en el cuerpo de los deseos) y la tercera parte de la mar (o de los deseos carnales) se torna en sangre.

9. Y murió la tercera parte de las criaturas que estaban en la mar (que son los deseos del cuerpo astral inferior) las cuales tenían vida (recibida del intelecto) y la tercera parte de los navíos pereció (las causas y promotores que conducían a estos deseos al mundo externo).

10. Y el tercer ángel (del centro magnético) tocó la trompeta (vocalizó la tercera letra sagrada de la palabra perdida) y cayó del cielo (cabeza) una grande estrella, (la fuerza luminosa de la Energía Creadora) ardiendo como una antorcha y cayó en la tercera parte de los ríos (del sistema simpático-nervioso) y en las fuentes de las aguas (de los placeres y deseos).

11. Y el nombre de la estrella se dice Ajenjo (la amargura que se saborea después de cada placer ilícito el que se convierte en dolor). Y la tercera parte de las aguas (deseos bajos) fue vuelta en ajenjo (los placeres son transmutados en amarguras) y muchos hombres murieron por las aguas, (de sus pasiones) porque fueron hechas amargas.

12. Y el cuarto ángel (del centro magnético) tocó la trompeta (vocalizó la cuarta letra) y fue herida la tercera parte del sol (la mente) y la tercera parte de la luna (del intelecto), y la tercera parte de las estrellas (de los pensamientos producidos por las dos polaridades) de tal manera que se obscureció la tercera parte de ellos (y se neutralizaron estas fuerzas por el equilibrio que eleva la conciencia a un plano superior) y no alumbraba la tercera parte del día (del conocimiento intelectual) y lo mismo la noche (del instinto).

13. Y miré y oí un ángel (águila: el Pensador iluminado) volar por medio del cielo (cabeza) diciendo en alta voz: “Ay! Ay! Ay! De los que moran en la tierra (de los átomos del deseo corrompido que moran en el bajo vientre y en el sistema nervioso inferior) por razón de trompeta de los tres

ángeles (de los tres centros restantes) que han de tocar (porque la vocalización de las tres letras restantes tienen el poder de abrir las puertas del infierno en el hombre, de donde aparecerán todos los dolores y tormentos; porque los átomos sexuales lujuriosos se convertirán en instrumentos de dolor y de fuego que aniquilan la individualidad y la hace padecer la horrible "Muerte Segunda". El abuso de esta función Creadora constituye el más terrible de los crímenes, que es la blasfemia contra el Espíritu Santo y que es el pecado imperdonable. La Energía sexual es un arma tremenda en manos del mago o del que sabe con su Fuerza Creadora puede el hombre unirse con su Íntimo y más fácilmente con su demonio. Es el pensamiento el que atrae a la espina dorsal el fluido sexual para depositarlo en su bolsa respectiva; si el deseo es animal o satánico que causa el derrame, millones de átomos demoníacos serán atraídos de los infiernos por el cuerpo de deseos, en compensación de los derramados, pero si este fluido es contenido por un pensamiento de pureza, su luz vuelve al cuerpo de deseos y aparece más astral o brillante).

(Ver las obras "Las llaves del Reino Interno", y "La Zarza de Orbe o el Misterio de la Serpiente").

CAPITULO NOVENO

1. Y el quinto ángel (del Chakra) tocó la trompeta (vocalizó la letra quinta) y vi una estrella (la imaginación) que cayó del cielo (cabeza) en la tierra (en el bajo vientre o infierno); y le fue dada la llave del pozo del abismo (la llave del infierno que es el pensamiento).

2. Y abrió el pozo del abismo (del bajo vientre por el pensamiento) y subió humo (del fuego del sexo) del pozo como el humo de un gran horno; (y penetró en el sistema nervioso) y se obscureció el sol (el entendimiento) y el aire (pensamiento) por el humo del pozo (ardor libertino del sexo).

3. Y del humo (libertino) salieron langostas (entidades creadas por el libertinaje) sobre la tierra (el físico) y les fue dada potestad como tienen potestad los escorpiones de la tierra (para aguijonear, envenenar y atormentar).

4. Y les fue mandado que no hiciesen daño a la hierba de la tierra (a la percepción), ni a ninguna cosa verde (y al sentir que mantienen vivo el deseo del hombre) sino solamente a los hombres que no tienen la señal de Dios en sus frentes (aquellos que seminizaron sus cerebros convirtiéndose en instrumentos de sus bajas pasiones).

5. Y les fue dado (a aquellas entidades creadas durante el acto lujurioso) que no los matasen, sino que los atormentasen cinco meses (cinco ciclos que se relacionan con los cinco sentidos del hombre. El ser que se entrega a sus bajas pasiones será atormentado por aquellas entidades que ha criado durante la satisfacción de su placer. Estas criaturas

demoníacas castigan al hombre por medio de sus cinco sentidos astrales. El hombre durante el pensamiento y el acto aspira átomos afines a sus pensamientos. El hombre que no lleva el sello de Dios, el que no forma por el pensamiento y la aspiración una aura pura y limpia, atrae a su cuerpo de deseos aquellas entidades que le causan el suplicio de Tántalo. Los elementarios bajos del éter le convierten en neurasténico y muy sensible al dolor. Los del fuego le comunican el apasionamiento y la fogosidad; las entidades del aire le hacen inquieto, impetuoso. Los del agua le comunican la crueldad y los de la tierra le vuelven egoísta y ambicioso. Todos esos vicios le encadenan en el bajo plano del mundo del deseo, que es el verdadero infierno durante los cinco ciclos o meses, hasta sufrir la horrible segunda muerte de su segundo cuerpo de deseos) y su tormento (de las entidades) era como tormento de escorpiones, cuando hieren al hombre.

6. Y en aquellos días, buscarán los hombres la muerte (el aniquilamiento para no sufrir el ardor de las pasiones unido al remordimiento) y desearían morir, la muerte huirá de ellos.

7. Y el parecer de las langostas (entidades astrales o formas del pensamiento) era semejante a caballos aparejados para la guerra: y sobre sus cabezas tenían como coronas (anillos) semejantes al oro y sus caras de hombres. (Estas formas del pensamiento están visibles al ojo del clarividente. Cada pensamiento determina el color. La naturaleza del pensamiento determina la precisión de los contornos. Todo pensamiento emanado vuelve al pensador para recompensarle o castigarle según sus intenciones).

8. Y tenían cabellos (emanaciones áuricas) como cabellos de mujeres y sus dientes eran como dientes de leones (prestos para clavarlos en su víctima o en el ser que los ha creado o emanado).

9. Y tenían corazas (bien precisas en sus contornos por la premeditación) como corazas de hierro; y el estruendo de sus alas, como el ruido de carros que con muchos caballos corren a la batalla.

10. Y tenían colas semejantes a las de escorpiones (para clavarlas en su propio creador) tenían en sus colas aguijones; y su poder era de hacer daño a los hombres cinco meses (o atormentar a los cinco sentidos sin aniquilarlos como en las leyendas de Sísifo, de Tántalo y de Prometeo).

11. Y tienen sobre sí por rey al ángel del abismo (el Enemigo Secreto o demonio que es el conjunto de los hechos maléficos y brutales del hombre. Este enemigo reside en la base de la espina dorsal y rige a todos los átomos o ángeles de la tinieblas) cuyo nombre en hebraico es Abadón (Ab: padre; addon = destrucción, o matador de los sentidos profanados por las pasiones de la carne) y en griego, Apallyón.

12. El primer Ay! es pasado (el primer tormento terminó): he aquí vienen aún dos ayes después de estas cosas.

13. Y el sexto ángel que (regente del Centro Vital tocó la trompeta (respondió a la vocalización de la seta vocal) y oí una voz de los cuatro cuernos del altar (de las cuatro divinidades o cuatro poderes de la Mente Superior) de oro (del sol o luz) que estaba delante de Dios.

14. Diciendo el sexto ángel que tenía la trompeta: Desata los cuatro ángeles (divinidades atómicas que rigen las cuatro modalidades de la vida) que están atados en el gran río Eufrates (la espina dorsal o cerebro espinal).

15. Y fueron desatados los cuatro ángeles (divinidades atómicas solares) que estaban aparejados (en la espina dorsal o el Río Eufrates) para la hora, y día y mes y año para matar la tercera parte de los hombres (el primer Ay! quema y mata las sensaciones bajas, el segundo Ay! aniquila lo falso, lo vil y las supersticiones de la mente carnal que están dominando al mundo mental inferior de los hombres).

16. Y el número del ejército de los de a caballo (bajo el comando de las cuatro divinidades) era doscientos millones (de las ilimitadas formas creadas por el pensamiento humano). Y oí el murmullo de ellos.

17. Y así vi los caballos en visión y los que sobre ellos estaban sentados, los cuales tenían corazas de fuego de jacinto y azufre (las entidades atómicas tenían los aspectos o caracteres asfixiantes y aniquiladores) y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones (feroces formas) y de la boca de ellos salía fuego y humo y azufre (para quemar los poderes intelectuales y pensamientos formas inferiores).

18. De estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres (de los pensamientos que los crearon, porque el pensamiento es el hombre): del fuego (el ardor de la ira) del humo (del oscurantismo y la ignorancia) y del azufre (las supersticiones) que salían de la boca de ellos.

19. Porque su poder está en su boca (que emanaba fuego, humo y azufre) y en sus colas (que envenenaban): porque sus colas eran semejantes a serpientes y tenían cabezas, y con ellas dañan (aguijonean con el remordimiento a aquél que las creó).

20. Y los otros hombres (de pensamientos tenaces) que no fueron muertos con estas plagas, aún no se arrepintieron de las obras de sus anos, (o la creación de nuevas formas dañinas de sus pensamientos) para que no adorasen a los demonios (entidades de las tinieblas) y a las imágenes de oro y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera; las cuales no pueden ver ni oír, ni andar, (porque estos pensamientos de la mente carnal piden las posesiones materiales y no buscan el oro del espíritu que es la Sabiduría).

21. Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

CAPÍTULO DÉCIMO

1. Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube (aura), y el arco celeste (los siete colores de la Palabra Sagrada); y su rostro era como el sol (fuente y origen de los colores) y sus pies como columnas de fuego (esta Divinidad es la figura del Iniciado que triunfó y se identificó con el átomo Nous.

2. Y tenía en su mano un librito abierto (que es la sabiduría Divina en el hombre) y puso su pie derecho (su energía positiva, porque el átomo Nous tiene la energía Binaria o Dual) sobre el mar (la mente) y el izquierdo (la negativa) sobre la tierra (el mundo físico: y así unió el mundo mental con el físico).

3. Y clamó con grande voz (vocalizó el verbo Divino) como cuando un león ruge; y cuando hubo clamado, siete truenos (voces de los siete centros magnéticos) hablaron sus voces (sus vocales).

4. Y cuando los siete truenos hubieron hablado sus voces (entonaron la Palabra Perdida y Sagrada), yo iba a escribir, y oí una voz del cielo (del Íntimo) que me decía: Séllala (calla no pronuncies jamás) las cosas (las vocales) que los siete truenos (voces de los centros) han hablado, y no las escribas.

5. Y el ángel (Nous) que vi estar sobre el mar y sobre la tierra (sobre el mundo Mental y el Físico), levantó su mano al cielo.

6. Y juró por el que vive para siempre jamás, que ha creado el cielo (El mundo del espíritu) y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella (el mundo físico o cuerpo) y el mar (mundo mental y anímico) y las cosas que están n él, que el tiempo (para el vencedor en las ordalías de la Iniciación) no será más.

7. Pero en los días de la voz del séptimo ángel (la vocal del séptimo centro energético) cuando él comenzare a tocar (vocalizar) la trompeta, el misterio de Dios será consumado, como él anunció a sus siervos los profetas (porque entonces el Ojo Interno estará restaurado a sus funciones espirituales y "profetizarán sus hijos y sus hijas" como anunciaron los profetas).

8. Y la voz que oí del cielo (del Íntimo) hablaba otra vez conmigo y decía: Ve y toma el librito (saber) de la mano del Ángel (de Nous) que está sobre el mar y sobre la tierra.

9. Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito (la Sabiduría Divina) y él me dijo: Toma y trágalo (y asimila esta sabiduría gnóstica con la práctica) y él (el saber) te hará amargar tu vientre (tu naturaleza inferior porque te priva de muchos placeres y pasiones) pero en tu boca (en tu Naturaleza superior y Divina) será dulce como la miel.

10. Y tomé el librito (el saber que dona la Iniciación Interna) de la ano del ángel, y lo devoré (practiqué) y era dulce en mi boca (en mi espíritu) como la miel; y cuando lo hube devorado fue amargo mi vientre (mi naturaleza inferior que clamaba por los placeres mundanos).

11. Y él me dice: Necesario es que otra vez profetices (enseñes, ilumines; porque el iniciado debe iniciar) a muchos pueblos y gentes y leguas y reyes (porque estaba escrito "los que merecieron las promesas no quisieron recibirlas sin nosotros", que estamos todavía niños y retrazados en el camino de la Espiritualidad; por otra parte, si el Iniciado no puede divulgar los misterios internos, porque ha recibido la prohibición de registrar o pronunciar la Palabra Perdida y Sagrada de los siete truenos; está obligado a proclamar la filosofía espiritual en oposición a los dogmas populares de las religiones exotéricas, llenas de superstición y de blasfemia).

CAPÍTULO UNDÉCIMO

1. Y me fue dada una caña semejante a una vara (la espina dorsal) y se me dijo: Levántate y mide (penetra y estudia) el templo de Dios (el cuerpo humano) y el altar (el corazón) y a los que adoran en él (dioses atómicos).

2. Y echa fuera el patio (el bajo vientre) que está fuera del templo, y no lo midas, porque es dado a los Gentiles; (a los deseos inferiores y ejército de las pasiones) y hollarán la ciudad santa (que es el cuerpo físico) cuarenta y dos meses (o lo que equivale a 3 y ½ años; la mitad del período de la Iniciación que se compone de siete años, edad del maestro masón. Los adoradores son las cuarenta y nueve fuerzas, las cuales son medidas y establecidas en jerarquías con sus respectivas divisiones y subdivisiones).

3. Y daré a mis dos testigos (las dos corrientes divinas: la una positiva, que pasa por el cordón derecho de la médula espinal y la otra negativa por el cordón izquierdo de la misma médula: IDA y PINGALA) y ellos profetizarán por mil doscientos sesenta días (o durante la otra mitad del período de Iniciación o 3 y medio años, porque durante la primera mitad las fuerzas inferiores siguen gobernando el cuerpo físico, mientras que en la segunda mitad, la Corriente Divina que desciende de la Unidad y se hace dual IDA y PINGALA, vago y simpático, los dos testigos de la Unidad, penetran y ascienden gradualmente por SHUSHUMNA, el tubo central hasta llegar al Padre de una manera imperceptible), vestidos de sacos (tubos o cordones).

4. Estas son las dos olivas y los dos candelabros que están delante del Dios de la Tierra (Los dos cordones de al Energía Divina dual son IDA y PINGALA. A la manera de la electricidad, el Yo soy desde el séptimo plano de la Unidad o cabeza, emana la fuerza vital en forma dual: positiva o proyectora y pasiva o receptora; masculino y femenino.

Pero si estos dos polos no se encuentran en alguna parte se pierden en el espacio, y para limitar o utilizar sus fuerzas hay que unirlos en circuito.

La unión de los Polos es el misterio de la creación. Mientras están separados significan emanaciones del Íntimo, pero emanaciones inútiles, porque se pierden en el espacio infinito; mas, cuando se unen, desarrollan una creación que toma el camino del retorno a la Unidad Superior.

La Energía Vital o Creadora debe descender hasta el físico. El Iniciado o el Adepto tiene por objeto detenerla en la base de la médula espinal para retomar el sexto mundo y no derramarla a la tierra, porque si esto sucede no podrá seguir el sendero interno.

Nadie debe suponer que el Adepto debe ser célibe y nunca debe tener una mujer, por compañera y esposa, no, el Adepto emplea la Fuerza Creadora según las leyes divinas que se encierran en él: puede ser célibe y utiliza las dos polaridades que descienden desde su cabeza, las une en la base de su médula, en donde forma el circuito del fuego serpentino, y lo asciende por medio de su aspiración, respiración y meditación a la Unidad.

Entonces las dos maneras, o sea el matrimonio y el celibato, ambos tienen por objeto unir las dos polaridades que divergen desde la Unidad, para que con la Unión pueda retornar a la Unidad.

Cuando la Energía Creadora desciende, como positiva, por el lado derecho de la médula espinal, y como pasiva por el lado izquierdo, ambas polaridades tienen que unirse en la base de la espina dorsal y tomar el camino de retorno hacia arriba, hasta llegar al sexto plano: este símbolo está representado por el Caduceo.

Si esta Energía se derrama, desde el punto de unión inferior, vuelve a la tierra y arrastra al hombre a la animalidad.

La Fuerza Vital irradia del YO SOY y es por lo tanto divina en su sustancia que se expresa por los distintos cuerpos del hombre constituidos por los átomos, en los diferentes planos; pero también la naturaleza de esta Fuerza es muy distinta en cada plano, aunque es una en toda su manifestación. Podemos tomar al fuego, por ejemplo, que es al mismo tiempo, humo, calor y luz; y así es también el fuego divino o la Fuerza Vital: humo en el bajo vientre, esto es, instinto animal; calor o deseo en el pecho y luz en el cerebro, de manera que está acondicionada por la naturaleza del plano en el que opera.

Esta Fuerza Vital es la Causa de todo lo que existe y preserva a toda forma viviente de la desintegración, hasta alcanzar la evolución, y al mismo tiempo crea. En la primera fase es el Padre – madre, positivo y negativo; en la segunda es el Hijo: para la vida es una, para la creación es dual.

En el hombre esta Energía desciende, como positiva, por el lado derecho de la médula y la pasiva por el lado izquierdo; pero en lo externo, el hombre representa el lado positivo, que se manifiesta derramándose, y la mujer representa el lado pasivo que espera el estímulo. En lo físico el hombre estimula a la mujer, pero en lo anímico la mujer es quien estimula al hombre; porque si el hombre tiene un cuerpo físico positivo, su cuerpo de deseos es pasivo, mientras que la

mujer es lo contrario del hombre: su físico es pasivo, pero su cuerpo de deseos es positivo.

"Cuando los dos sean uno y no habrá más masculino ni femenino, vendrá el Reino de Dios dicen las Escrituras."

El hombre y la mujer como personas tienen un sexo definido masculino o femenino; pero como dioses cada uno tiene en sí ambas fases. El Iniciado debe desarrollar, en su cuerpo, ambos polos para convertirse en Unidad o debe unirse a una mujer para obtener un mismo fin. Con todo existen ciertos seres que unen los dos métodos para llegar al mismo objeto.

La humanidad puede determinar el sexo del individuo en el mundo físico; más, la Fuerza Vital es la que lo determina en los mundos internos; por tal motivo vemos cómo hay afeminados y mujeres hombrunas.

Ya se ha dicho que el cuerpo tiene siete plexos, que están dispuestos en diferentes lugares del cuerpo, y que cierto temperamentos son más proyectores que atractivos, mientras que en otros ocurre a la inversa; pero el que haya alcanzado un equilibrio completo será un Dios.

Raro es el individuo que llega a semejante estado, salvo algunos genios, y, aún esto, sólo en un tiempo determinado de su existencia.

El objeto de la unión de las dos polaridades del cuerpo, es la divinización del hombre y este es un método que lo siguen solamente unos pocos iniciaos; pero la unión casta del hombre a la mujer conduce al mismo fin.

La verdadera Unión del hombre y la mujer debe afectar a los siete plexos o mundos; porque efectivamente, cada plexo es un mundo en sí mismo, y si la unión no se produce en los siete, es una imperfecta, porque es incompleta.

Vemos en primer lugar, que los plexos son conductores de esta energía. Cuando ésta llega a cierto grado de abundancia, produce una presión que trae consigo el movimiento.

Cada plexo pertenece a una de la dos polaridades magnéticas: unos son positivos protectores y otros negativos, atractivos. Cuando se unen dos seres, de diferentes sexos, el fluido proyector del primero irá a los plexos atractivos del segundo y viceversa.

Cada plexo pertenece a una de las dos polaridades magnéticas: unos son positivos proyectores y otros negativos, atractivos. Cuando se unen dos seres, de diferentes sexos, el fluido proyector del primero irá a los plexos atractivos del segundo y viceversa.

Cuando los proyectores realizan mayor movimiento, el ser, por medio del pensamiento, puede dominar desde el plano físico los otros seres que habitan en otros planos y servirse de ellos. Cuando el fluido atractivo es mayor puede el hombre recibir la sabiduría del mas allá.

El Iniciado debe desarrollar en sí ambas polaridades para aprender a proyectar su saber sobre los demás.

Para alcanzar la fortuna material (riqueza, gloria, amores, etc.…) hay que desarrollar los plexos atractivos que son el solar, el sacro, el coronario, pero si el hombre no domina la naturaleza inferior, el desarrollo de estos plexos hace de él un neurótico banquero o un estafador: atrae la idea pero nunca la proyecta hacia los demás.

En cambio si es un espiritualista verdadero, en vez de atraer dinero, recibe un poder psíquico formidable y como los otros plexos, en él, están desarrollados, proyecta sentimientos y pensamientos que son capaces de evolucionar al mundo.

Cuando un hombre desarrolla los plexos se pone en relación con la atmósfera de los elementos. Estos le ayudan y le enseñan sus mundos, le hacen más atractivo para el éxito material y al mismo tiempo proyector potente espiritual. Por medio de ellos lleva a cabo las grandes obras; le enseñan los descubrimientos y los inventos destinados a la mayor felicidad de la humanidad; pero los que son solamente atractivos y cuyos fines son el provecho personal, está abandonados a los elementales inferiores. Desarrollar un plexo es aumentar su elasticidad. Los medios de aumentar esta elasticidad ya los hemos indicado: 1º. Aspiración, respiración y meditación, y 2º. La magia sexual. Ambos métodos producen el equilibrio, aunque el segundo es más violento y por consecuencia es más peligroso. Este es el misterio de la serpiente.

Ya se ha dicho que el hombre es una Unidad completa, por la derecha y la izquierda, porque primitivamente era andrógeno; pero desde la separación del sexo, tuvo que unirse a la mujer para volver al intermediario equilibrio o principio de Armonía.

El padre y la madre engendraron al hijo; el azufre y la sal producen el mercurio. El cielo y la tierra engendran al hombre, la criatura más perfecta que realiza la unión de lo superior con lo inferior.

Toda Trinidad resulta de una Dualidad.

Un triángulo dentro de un círculo es el símbolo más adecuado para representar la Trinidad dentro de lo Absoluto. Los principios son dioses, mas no son lo absoluto. Los tres Principios los encontramos en todas las religiones y de aquí se deduce que la Trinidad es un Dogma Universal.

Las dos corrientes que proceden del YO SOY vitalizan, al descender, el sistema simpático y nervioso; pero cuando estas dos corrientes se unen en alguna parte inferior de la médula, forman el circuito de la fuerza, o el Tercer Elemento, que tiene que ascender nuevamente a la Cabeza. Este misterio está simbolizado por la ascensión del Cristo del Cielo.

El Yo Soy trata siempre de absorber todos nuestros pensamientos y devolverlos a la fuente primitiva.

Conforme va uniéndose el flujo de esta energía dual, comienza a operar en el cuerpo la tercera y a obrar la salud y el bienestar del organismo físico.

En lenguaje místico, estas tres fuerzas son denominadas: por electricidad una; otra, por Fuego Serpentino y aún otra por la Energía de la Vida, totalmente distinta de la vida.

Por todos los centros magnéticos del hombre fluyen estas tres energías. La energía descendiente por la derecha es la electricidad positiva y forma parte de la acción del Primer Principio de la Divinidad Interna.

La Energía que desciende por la Izquierda es el segundo principio, que como la primera, se diferenció de sí misma y se manifestó en todos sus planos; como vida vivifica las diversas capas de la materia

de los cuerpos mental y astral, de modo que en la parte inferior en un impulso de vida. Esta fuerza se manifiesta desde el cuerpo físico, en donde se expresa la tercera Energía llamada Fuego Serpentino, que es el resultado de la unión de los dos Principios.

La tercera es fuego y luz; es la manifestación, en el plano físico, de las dos polaridades opuestas. Las tres existen en todos los planos y en toda forma.

La energía del fuego que se encuentra en el corazón o centro de la tierra tiene mucha relación simpática con el fuego en el cuerpo humano. Esta energía desciende desde los planos superiores a la materia y cuando llega el plano inferior asciende por el mismo camino por donde descendió.

La Energía Triuna en el séptimo mundo superior desciende por varias ramificaciones o conductos y cuando se junta, en el primero inferior, asciende nuevamente; de modo que absorbemos la latente Energía de Dios tanto por abajo, de la tierra, como por arriba del séptimo cielo; pero cuando desciende, el hombre está inconsciente de ella, más, cuando asciende, siente su manifestación en él.

La tercera que procede de la dualidad, es el fuego creador que desempeña, en la vida del hombre la manifestación consciente; no sólo es inofensiva sino benéfica y actúa siempre llevando a cabo su obra, aunque el hombre esté inconsciente de su presencia.

Este fuego, al descender manifiesta su energía en todos los seis planos, distintamente uno de otro. Desde el sexto plano hacia abajo comienza su creación hasta llegar al último que es el físico; aquí su manifestación es más perceptible que en los demás superiores.

La Trinidad se manifiesta en cada plano por medio de un centro magnético en el cuerpo. Las dos corrientes polarizadas fluyen por el interior y en torno de la columna vertebral de todo ser humano, como el bemol y el sostenido de la nota "fa" de la naturaleza humana.

Estos tres aires vitales están regidos por la voluntad. El deseo y la voluntad son el aspecto inferior y superior de una misma potencia.

La pureza en los tres conductos o canales es tan necesaria, que sin ella no habrá buena circulación en el conducto central de donde se distribuye por todo el cuerpo.

Los canales positivo y negativo funcionan a lo largo de la curvatura del cordón central y ponen en acción la libre y espiritual corriente central. Tienen distintos conductos para unirse entre sí, pues de lo contrario sus radiaciones serían inútiles, como los dos polos de la electricidad cuando se encuentran sueltos.

5. El Dios de la tierra es el tercer aspecto de lo Absoluto y radica en la glándula Pineal y es llamado por los cristianos "El Espíritu Santo". Cuando el fuego sacro impregna la glándula Pineal el "ojo impar" u "ojo del Profeta", entonces el iniciado obtiene el don de la profecía y demás facultades espirituales).
6. Y si alguno (hechicero, mago, negro, impuro) les quiere dañar (usando este poder para el mal) sale fuego (sagrado) de la boca de ellos, y devora a sus enemigos (que emplearon vilmente este poder) y si alguno

les quisiere hacer daño, es necesario que él sea muerto (por el mismo poder empleado para el mal).

7. Y cuando ellos hubieren acabado su testimonio (cuando la Iniciación toque a su fin y el neófito se torna en verdadero iniciado, proviene la crucifixión), la Bestia (mente y naturaleza inferior) que sube del abismo (del bajo vientre, morada del enemigo Secreto o Satanás) hará guerra contra ellos (contra los átomos de Fuego-Luz y despierta la Serpiente Ígnea que yace enroscada en el Sacro y le obliga a ascender hasta el cerebro en donde se convierte en corona de espinas para el iniciado como acaeció con Cristo, porque este es el proceso de la verdadera iniciación y es horriblemente doloroso) y los conquistará (sus dominios) y los matará (como murió el Cristo en la Cruz y como muere diariamente en la Cruz de nuestro cuerpo físico).

8. Y sus cuerpos (o sus vehículos) serán echados en las plazas (calles) de la gran ciudad (en los cordones, canales y ganglios espinales del cuerpo físico, de la Gran ciudad), que espiritualmente es llamada Sodoma y Egipto donde también nuestro Señor fue crucificado (cuando Jesús el Cristo, el Hijo de Dios, el verdadero Iniciado y ejemplo de todos los iniciados, purificó su cuerpo físico, de deseos y mental y se unió con su Íntimo y un rayo del Íntimo penetró en el cuerpo de Jesús. El mundo de Deseos tenía que ser purificado para proporcionar al iniciado un nuevo impulso. Y esa es la misión de la Iniciación Interna. El mundo de Deseos tenía que ser purificado para proporcionar al iniciado un nuevo impulso. Y esa es la misión de la Iniciación Interna. El Iniciado debe apurar como Jesús el cáliz del dolor y de la amargura, pero esa amargura se transmuta en compasión. En tal estado el ojo interno se abre a la completa realización de su misión de Salvador. Como la Iniciación implica la liberación del Real Hombre, del Hijo de Dios, de su cuerpo del pecado y de la muerte, es obvio que ates de que esta libración, sea efectuada, el iniciado debe sufrir el dolor intenso de las estigmatas que se producen en la manos, pies y cabeza por el efecto de la separación del cuerpo físico de su vehículo etéreo, cuya unión es extremadamente fuerte en los órganos ya nombrados. Por lo tanto, estas estigmatas y la corona de espina son la corrientes espirituales generadas en el cuerpo vital de la persona que las recibe y son tan poderosas que el cuerpo de la misma puede decirse que es flagelado por ellas, especialmente en la región de la cabeza en donde producen un efecto parecido al de la corona de espinas. Debido a esto obtiene la persona la completa convicción de que el cuerpo físico es una cruz que está sobre llevando, esto es, una prisión y no el hombre real. Esto le lleva al paso siguiente de su iniciación, a la crucifixión, que es experimentada por el desenvolvimiento de los otros centros, con lo que el cuerpo vital queda separado del cuerpo denso. Sodoma es el cuerpo de deseo y Egipto es el cuerpo denso, en donde también nuestro Señor fue crucificado encarnándose).

9. Y los de los linajes, y de los pueblos y de las lenguas y de los gentiles (los espíritus de las razas y de las castas, cuyos átomos moran actualmente en la sangre del hombre) verán los cuerpos de ellos

(átomos iniciadores e iniciados) por tres días y medio, (porque después de transcurridos tres días y tres noches y parte del cuarto, como se realizaba la Iniciación en Egipto se levantaba al candidato que todavía estaba en estado de trance, del sarcófago en que había permanecido, y se le llevaba al exterior a recibir el aire para que los primeros rayos del sol naciente cayesen sobre su rostro y lo despertasen de su prolongado sueño, y se levantaba de entre los muertos. El Yo Soy emplea tres largas rondas y parte de la cuarta en nuestra cadena planetaria, sumergiéndose en la materia, y el iniciado necesita tres días y parte del cuarto para poder ascender y colocarse a la diestra del Padre, en la cabeza "Así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de la ballena, así también el Hijo del Hombre estará tres días y tres noches sepultado para resucitar de entre los muertos" y no permitirán que sus cuerpos muertos (aparentemente) sean puestos en sepulcros.

10. Y los moradores de la tierra (los átomos destructores, los del ejército del enemigo secreto) se gozarán sobre ellos (porque no oirán más, la acusadora voz de la conciencia hablada por estos dos testigos) y se alegrarán y se enviarán dones los unos a los otros (sus deseos y pensamientos ya no tendrán frenos y gozarán a sus anchas libremente) porque estos dos profetas (estos dos testigos del Señor) han atormentado a los que moran en la tierra (a los átomos de la lujuria y la ambición que yacen en la naturaleza inferior en el hombre, con el remordimiento y la voz de la conciencia).

11. Y después de tres días y medio (tiempo de trance de la iniciación) el espíritu de vida (el aliento del Íntimo) enviado de Dios entró en ellos y se alzaron sobre sus pies (lo despiertan de la muerte o del trance iniciático) y vino gran temor sobre los que los vieron (sobre los átomos del Enemigo interno en la baja naturaleza pasional).

12. Y oyeron una voz del cielo (del Padre en la cabeza) que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube (áurica) y sus enemigos (átomos demoníacos) los vieron.

13. Y en aquella hora (del triunfo) fue hecho un gran temblor de tierra (e4n la naturaleza baja) y la décima parte de la ciudad (la décima parte de los deseos que atormentan y obstaculizan el adelanto del hombre) cayó y fueron murtos en el temblor de tierra un número siete mil hombres (el siete multiplicado por el número indefinido, que es el séptimo plano inferior del mundo de deseos) y los demás (de otros planos) fueron espantados y dieron gloria al Dios del Cielo.

14. El Segundo Ay! (o el sufrimiento) es pasado: he aquí el tercer Ay! vendrá presto.

15. Y el séptimo ángel (que es el regente del Centro Coronario) tocó la trompeta (vocalizó el séptimo sonido o letra final de la Palabra) y fueron hechas grandes voces (de rápidas y poderosas vibraciones en el cerebro) en el cielo que decían: Los reinos del mundo han venido a ser

el Reino de Nuestro Señor y de su Cristo: y reinará para siempre jamás (porque el hombre obtuvo la libración y se identificó con su Íntimo).

16. Y los veinticuatro ancianos (que rigen las facultades del Espíritu y que trabajan en la formación del hombre) que estaban sentados delante de Dios en sus sillas (en el cerebro) se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios.

17. Diciendo: Te damos gracias, Señor, Dios Todopoderoso, que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran potencia y has reinado.

18. Y se han airado las naciones, y tu ira (tu Gran Furor) es venida y el tiempo de los muertos, para que sean juzgados, y para que des el galardón a tus siervos los profetas (que se identificaron por la Energía Creativa) y a los santos, y a los que temen (tienen) tu nombre, a los pequeñitos y a los grandes y para que destruyas (elimines por el nacimiento desde arriba) los que destruyen la tierra (el funcionamiento normal del cuerpo).

19. Y el templo de Dios (el cuerpo) fue abierto en el cielo (cabeza) y el arca de su testamento (los dos hemisferios cerebrales) fue vista en su templo. Y fueron hechos relámpagos (destellos de luz en el aura) y voces (vibraciones sonoras) y truenos y terremotos y grande granizo (condensaciones de pensamientos y altos anhelos espirituales).

"Aquí termina la iniciación en el cuarto grado, durante la cuarta vida, y el Conquistador de sí mismo obtiene potestad sobre las gentes".

CAPITULO DUODÉCIMO

1. Y una grande señalo apareció (después del triunfo en la Iniciación) en el cielo (la cabeza): Una mujer (el fuego ígneo del Kundalini, la luz del Logos, o E. S. que es la fuerza sustancia del cuerpo solar que principia a nacer después de la primera mitad del período de la Iniciación: tres y medio años, a los 1,260 días) vestida del sol (cuando por el tubo central llamado Shushumma asciende el fuego ígneo hasta la cabeza, allí se transforma en Luz y queda como aureola brillante alrededor de la cabeza del Iniciado) y la luna (poder pasivo) debajo de sus pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas (porque cuando el fuego creador dinamiza al centro coronario y éste vocaliza el sonido de la séptima letra de la Sagrada palabra, se despiertan las doce facultades del Espíritu o las doce glándulas internas y reflejan su luz en el cerebro del hombre).

2. Y estando preñada, (de la energía y poder) clamaba con dolores de parto (el nacimiento de esta Luz es muy doloroso en el sistema del Iniciado) y sufría tormentos por parir (como la Virgen María, Maía, la Energía Creadora parturienta de la Naturaleza, la base de la Vida Física, que significa la creación. El dolor del iniciado consiste en engendrar de

su naturaleza pasional, al Cristo, Hijo de Dios; porque si el Cristo, no nace en él su Iniciación es nula e inútil).

3. Y fue vista otra señal en el cielo (en la cabeza) y he aquí un grande dragón bermejo (Rojo, el deseo de la mente carnal que radica en el vientre, como instrumento del demonio o Satanás que puede por alguna pasión fuerte o emoción destruir al cuerpo solar del Cristo, en el mundo físico, y relegarle al mundo del espíritu cuando la fuerza ígnea del Kundalini sigue sin desarrollo, en el hombre; porque el desarrollo de los centros cerebrales produce una acción refleja sobre la naturaleza inferior, y a menos que el Iniciado sea fuerte y conquistador de sí mismo por su pureza, el Dragón, el demonio deseo, devorará al niño o Luz de Logos antes de nacer. Este es el símbolo de la tentación de Jesús en el desierto), que tenía siete cabezas (los siete deseos o vicios dominantes que han sido dominados, pero surgen otra vez a la vida por el deseo conciente, cuyo principio es el factor de la reencarnación del alma: Pues éste es el apego a la vida carnal. El aspirante puede extirpar el anhelo y el deseo de los asuntos más groseros del mundo material, pero su deseo revive cuando entra en planos más sutiles de la conciencia y al mismo tiempo percibe los reinos psíquicos de la existencia) y diez cuernos (las cinco facultades de la mente inferior y los cinco sentidos):

Percepción de imágenes	Vista
Fe	Tacto
Exploración Psíquica	Oído
Opinión	Olfato
Opinión y conocimiento ilusorio	Gusto

Y en sus siete cabezas (vicios) siete diademas (emanaciones áuricas de profanación.

4. Y su cola (el poder de la mente inferior, pasional, creador de Satanás, que ha sido muerta por la iniciación, surge otra ve a la vida) arrastrada la tercera parte de las estrellas del cielo (porque la mente inferior domina la tercera parte del cerebro como el dragón constelatorio aparece ocupando un tercio del cielo estrellado hacia el horizonte. Ese dragón o deseo inferior en el hombre, arrastró la tercera parte de los átomos pensadores) y las echó en tierra (para despertar en el hombre sus deseos y convertirse en ejército del Enemigo Interno. Todo ser que pide la liberación encuentra ante sí muchos obstáculos, porque como dice Jesús: La puerta del cielo o el camino de la perfección es muy angosto) Y el dragón (el deseo carnal) se paró delante de la mujer (la Luz inefable) que estaba para parir al Ser Perfecto, al Cristo) a fin de devorar a su hijo cuando hubiese parido.

5. Y ella parió un hijo varón (al Cristo en el corazón) el cual había e regir todas las gentes (átomos) con vara de hierro (de estrictez) y su hijo fué arrebatado para Dios y a su trono (durante el segundo período de la Iniciación o gestación espiritual, el Hijo de Dios, asciende al cielo para sentarse a la diestra del Padre.

6. Y la mujer huyó al desierto (la Luz inefable se retiró a su plano propio interior desierto de toda pasión y anhelo), donde tiene lugar aparejado de Dios, para que allí mantengan (la desarrollen) mil doscientos sesenta días (durante el segundo período de la Iniciación o tres y medio años, cuando el Iniciado principia a triunfar al ascender la llama sagrada por el Cordón Central hacia la cabeza en donde yace el Arca que encierra los misterios más elevados de la Iniciación).

7. Y fue hecha una gran batalla en el cielo (la cabeza) Miguel (el átomo de la Superconcienia o conciencia Divina, despertada por el fuego sagrado durante el último período de la Iniciación) y sus ángeles (pensamientos puros) lidiaban contra el dragón (el deseo inferior corrompido por los apetitos sexuales) y lidiaba el dragón (el deseo) y sus ángeles (pensamientos inferiores).

8. Y no prevalecieron (fueron derrotados) ni su lugar fue más hallado en el cielo (porque Miguel, la Superconciencia Divina lanzó a Lucifer, la mente luciférica, o inferior desde el cielo, la cabeza, hacia el infierno o la parte inferior del hombre que es el bajo vientre en donde reinan las pasiones y los vicios).

9. Y fue lanzado fuera aquel gran dragón (El Deseo carnal), la serpiente (El enemigo secreto e íntimo del hombre) que se llama diablo y satanás (que corresponde al principio del deseo, de los apetitos del cuerpo, de las pasiones groseras y de la lujuria que tienen su origen en el instinto de reproducción y en la atracción de la vida generada) el que engaña a todo el mundo: fue arrojado en la tierra (en el vientre y bajo vientre) y sus ángeles (átomos que producen los pensamientos libertinos) con él.

10. Y oí una grande voz en el cielo (de la mente Superior) que decía: Ahora ha venido la salvación, la virtud y el reino de Nuestro Dios (Íntimo) y el poder de su Cristo; porque el acusador de nuestros hermanos ha ido arrojado (del cielo) el cual los acusaba delante de nuestro Dios, día y noche (porque lo tentaba y los hacía caer en sus redes; pero ahora, por medio de la Iniciación, el deseo de la mente inferior fue arrojado del hombre, y por eso vino el reino de Dios).

11. Y ellos (los átomos constructores del nuevo ser, del neófito, el que se engendra a sí mismo por la iniciación) le han vencido (al dragón o deseo inferior) por la sangre (cuerpo espiritual o el fuego Creador) del cordero; y por la palabra (verbo, sonido Creador) de su testimonio; y no han amado sus vidas (su cuerpo psíquico o anímico, su cuerpo de deseo; porque el que ama su alma la perderá y el que aborrece su alma en este mundo la preservará para la eternidad: “San Juan Capítulo 12, versículo 25”): hasta la muerte.

12. Por lo cual, alegraos cielos (estado del espíritu) y los que moráis en ellos (átomos angelicales). Ay de los moradores de la tierra (cuerpo físico) y del mar! (cuerpo de deseos) porque el diablo (aquella entidad formada y

creada por vosotros) ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo, (de vida para obrar en vosotros).

13. Y cuando vio el dragón (el deseo inferior que abarca todos los vicios) que él había sido arrojado a la tierra (parte inferior del cuerpo) persiguió a la mujer (a la luz inefable del fuego Creado) que había parido al hijo varón (al Cristo en el hombre).

14. Y fueron dadas a la mujer (Shushumna la que ejecuta el trabajo substancial del Kundalini) dos alas (Ida y Pingala el cordón derecho y el cordón izquierdo en ambos lados de la espina dorsal) de grande águila, para que de la presencia de la serpiente (de aquella serpiente edénica o dragón o naturaleza inferior) volase al desierto (en donde no crece ninguna pasión) a su lugar, (destinado, en su mundo para que el Enemigo Secreto o Dragón derrotado en sus designios, no pueda detener el crecimiento espiritual del neófito) donde es mantenida por un tiempo, (un año) y tiempos (dos años) y la mitad de un tiempo (la mitad de un año: tres y medio años o 1260 días que abarca la segunda parte del período de la Iniciación).

15. Y la serpiente (la mente pasional) echó de su boca tras la mujer (a la Luz que no puede alcanzar ya en el cerebro iluminado) agua (deseos) del río (para apagar aquella iluminosidad por medio del cuerpo de los deseos y detener el crecimiento del Cristo en el hombre).

16. Y la tierra (el físico) ayudó a la mujer (a Shushumna cordón ígneo central) y la tierra abrió su boca, y sorbió el río que había echado el dragón de su boca (el cuerpo físico absorbió todos los torrentes de deseos y ninguno de ellos pudo llegar al mundo del espíritu).

17. Entonces el dragón (el deseo inferior) fue airado contra la mujer (aquella luz inefable en el iniciado) y se fue a hacer guerra contra los otros (centros, ganglios, átomos) de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. (Porque al sentir su impotencia, por medio de ilusiones psíquicas fenoménicas, ante la inefable luz, se dedicó a combatir las intuiciones de la naturaleza intelectual).

CAPITULO DECIMOTERCERO

1. Y yo me paré sobre las arenas del mar (sobre los pensamientos del mundo mental) y vi una bestia subir de la mar (otra bestia, otro dragón el intelecto que es el creador de los planos inferiores del pensamiento, porque la anterior bestia fue la del mundo de los deseos) que tenía siete cabezas (siete vicios dominantes del psíquico y del mental inferior) y diez cuernos (los cinco sentidos físicos y las cinco facultades intelectuales); y sobre sus cuernos (facultades y sentidos) diez diademas (de falso orgullo y de falsa percepción y sobre las cabezas de ella (de

los siete deseos anímicos o psíquicos) un nombre de blasfemia (nombre de un vicio).

2. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo (de abigarradas manchas de colores formados por la variedad de ideas y deseos) y sus pies (garras) como de oso (animal sucio y feroz) y su boca como boca de león (simulando la nobleza del rey de los animales: representando de esta manera el más alto desarrollo del intelecto humano, privado de la razón filosófica y la intuición espiritual y que es la admiración del mundo profano, quien cree que sus preceptos son los del átomo Nous o de la Sabiduría Divina) y el dragón (Deseo) le dio su poder, y su trono, y grandes potestades.

3. Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, y la llaga de su muerte fue curada (porque su cabeza que es el anhelo de vivir según los deseos de los sentidos físicos, fue herida por la razón filosófica; pero para su satisfacción de goces carnales relega todo conocimiento espiritual, como desconocido e incomprensible y revive para satisfacer sus sentidos en el mundo Material) y se maravilló toda la tierra (todo el físico) en pos de la bestia (El intelecto).

4. Y adoraron al dragón (el Deseo) que había dado la potestad a la bestia diciendo: Quién es semejante a la bestia, (al intelecto) y quién podrá lidiar con ella?

5. Y le fue dada boca que hablaba grandes cosas y blasfemias (como por ejemplo: el fin justifica el medio, o el honor con sangre se lava, o hay que ver para creer, etc.) y le fue dada potencia de obrar cuarenta y dos meses (3 y medio años, el primer período de la iniciación durante el cual el neófito, al pasar por los planos psíquicos, sufre su influencia tremenda y si no lucha contra su intelecto que pide ver para creer y que a veces le dice: si me adoraras te daré el reino del mundo material, caerá en sus redes para convertirse en un mago negro).

6. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios (negando su existencia, porque no tiene pruebas científicas; para blasfemar su nombre (su verbo) y su tabernáculo (profanar su cuerpo) y a los que moran en el cielo (las ideas que alumbran la mente).

7. Y le fue dado (al intelecto) hacer guerra contra los santos (sentimientos constructores del saber espiritual) y vencerlos. También le fue dada potencia sobre toda tribu y pues lo y lengua y gente (porque el intelecto, la mente carnal tiene poder sobre toda la humanidad, que no cree en la Superconciencia y la sabiduría divina).

8. Y todos los que moran en la tierra (átomos y hombres, le adoraron (ciegamente cuando la bestia proyectó sobre la pantalla mental una imagen de sí misma, y así adoraron sus conceptos ilusorios, y de esta manera la mente carnal se convirtió en el Dios Antropomórfico de todas las religiones esotéricas con todos sus seguidores) cuyos nombres no

están escritos en el libro (de la Sabiduría) de la vida, del cordero, (del átomo Hijo de Dios o Nous) el cual fue muerto (sobre la cruz de la materia por sus reencarnaciones) desde el principio del mundo (y la muerte de Jesucristo en la cruz no es más que reminiscencia o repetición de un hecho de siglos inmemoriales de la misma naturaleza.

9. Si alguno tiene oído (interno y que puede oír la voz silente del Íntimo Dios) oiga y (entienda).

10. El que lleva a cautividad, a cautividad irá (es la sabia ley del Karma y de la causa y efecto impuesta por la justicia del Íntimo en el hombre): el que a cuchillo matare, es necesario que a cuchillo sea muerto (con la misma vara que midiereis, seréis medidos). Aquí está la paciencia y la fe de los santos (que viven pagando sus deudas sin contraer otras; se inician en los misterios e impersonalmente ayudan a los demás sin pensar en el provecho personal).

11. Después vi otra bestia que subía de la tierra (la fuerza del sexo que sube de la región más baja del cuerpo) y tenía dos cuernos semejantes a los del cordero, mas, hablaba como un dragón (este pseudo cordero que es la fuerza y el deseo sexual binaria o dual; amor espiritual y amor sentimental. El amor sentimental que semeja al cordero siempre engaña con su parecido al amor espiritual del cordero, pero obra como el dragón de cuya fuente provienen las visiones de éxtasis religiosos y las manifestaciones mediumnicas de espiritismo inferior).

12. Y ejerce todo el poder de la primera bestia, en presencia de ella; (por medio del exotismo sexual, tiene la potencialidad de la Naturaleza inferior, en las sesiones de magia provechosa o negra, cuando los elementos inferiores acuden al llamado del magnetismo universal, provocado vilmente por la energía sexual pervertida) y haced a la tierra y a los moradores de ella, adorar a la primera bestia (la naturaleza inferior pasional) cuya llaga de muerte (causada por la sabiduría divina) fue curada.

13. Y hace señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres (porque este enemigo Secreto por medio de su poder mágico tenebroso atrae el fuego Creador de la cabeza, seminizando el cerebro para la satisfacción de las pasiones carnales del hombre).

14. Y engaña a los moradores de la tierra por medio de su fervor erótico) por las señales que le ha sido dado hacer en presencia de la bestia (aquellos pseudo-milagros que obtienen los magos negros al emplear el magnetismo sexual; prodigios que son producidos por el erotismo, la credulidad ciega y la imaginación presa al servicio de la hechicería fálica. Todos estos fenómenos convencen al intelecto de haber recibido “Revelaciones”, creando así la imagen de la bestia o intelecto) mandado a los moradores de la tierra que hagan la imagen de la bestia (el intelecto) que tiene la herida de cuchilla (de la espada flamígera) y vivió.

15. Y le fue dado que diese aliento (vida a sus imágenes, a sus ideas, anhelos y pensamientos creando formas o entidades de las mismas) a la imagen de la bestia, para que la de la bestia hable (para que el pensamiento de la mente inferior obre en el hombre convenciéndole con los fenómenos realizados) y hará que cualesquiera que no adorare la imagen de la bestia sean muertos (porque en verdad, los hombres cuyas manos y rostros no están manchados por la magia negra y cuyos corazones henchidos por la luz y la sabiduría gnóstica y divina, están expuesto a la persecución de los hombres como enseñó Jesús en el Evangelio).

16. Y hacía que a todos, los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se pusiese una marca (estigma nefasto) en su mano derecha (por el acto y el obrar) o en sus frentes (por el pensar).

17. Y que ninguno pudiese comprar o vender, (dar y recibir enseñanzas) sino el que tuviera la señal (autoridad mundana y religiosa) o el nombre de la bestia (la mente o intelecto) o el número de su nombre.

18. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento cuenta el número de la bestia (mente carnal) porque es el número de hombre (el único ser de los vivos que posee el intelecto): y el número de ella seiscientos sesenta y seis (666 en la Cábala, reducido de esta manera 6 + 6 + 6 = 18; es el décimo octavo arcano, el descenso completo del hombre en la materia. Es la mente inferior completamente materializada; es el intelecto al servicio de los deseos bajos y pasiones carnales; es el abuso más criminal que pueda hacerse de las ciencias mágicas. Es el pacto de la mente con el Enemigo Secreto: 666 es el resumen de la magia negra y supersticiosa a la que se entregan la mayoría de los hombres consciente o inconscientemente. La Mente Inferior en el hombre que es la Bestia, en el griego se titula: *He Phren:* estas letras reducidas a números suman 666).

CAPITULO DECIMOCUARTO

1. Y miré y he aquí, el Cordero (cuarto animal símbolo, el Agnus Dei, el Cristo, el Yo Soy y por fin, el Nous) estaba sobre el monte Sión (por la exaltación, o ascenso al Padre, en la cabeza) y con él ciento cuarenta y cuatro mil (todos los poderes jerárquicos atómicos que rigen los Centros Magnéticos del hombre, conquistados a la Luz del Padre: a toda la humanidad, por el Hijo Cristo) que tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes. (El átomo del Padre en el entrecejo, rige el cielo o la cabeza; el del hijo, en la Pituitaria domina en el corazón y el del E. S. en la Pineal gobierna el sexo).

2. Y oí una voz del cielo (del Padre) como ruido de muchas aguas y como sonido de un gran trueno; oí una voz de tañedores de arpas que tañían sus arpas (la Verdadera Armonía Celestial y Suprior que es el Verbo).

3. Y cantaban como un cántico nuevo (pero no es cántico sino sonidos armónicos, semejantes a la música de las esferas y era como nuevo) delante del trono, y delante de los cuatro animales (espíritus de los elementos) y los ancianos (facultades del Espíritu) y ninguno podía aprender (de los átomos inferiores) el cántico (el sonido vibratorio de las esferas) sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil (iluminados, esto es, toda la humanidad), los cuales fueron comprados de entre los de la tierra (a los Centros Energéticos del cuerpo).

4. Estos son los que con mujeres no fueron contaminados (aquellos seres y átomos de pureza perfecta que no siguieron el camino de la prostitución) porque ellos son vírgenes (hijos de la pura Luz Inefable en el hombre). Estos, los que siguen al cordero por donde quiera que fuere (que fueron la emanación del Íntimo, aquellos poderes virginales que nunca pueden descender hasta la animalidad y que siempre siguen el Yo Soy, Nous, para salvar los demás átomos de los infiernos). Estos fueron comprados de entre los hombres por primicias (porque ellas fueron las primeras y más cercanas emanaciones del Íntimo) para Dios y el Cordero (y su lugar es siempre el mundo del Espíritu Divino y que están por encima de envolverse en materia mental).

5. Y en sus bocas no ha sido hallado engaño, porque son sin mácula delante del trono de Dios.

6. Y vi otro ángel (Divinidad atómica) volar por en medio del cielo (en el mundo del espíritu o cabeza) que tenía el Evangelio Eterno (del saber) para predicarlo a los que moran en la tierra y a toda nación y tribu y lengua y pueblo (porque el Yo Soy ha encarnado sucesivamente en todas las razas y pueblo en donde se desarrolló el cielo de evolución humana).

7. Diciendo en alta voz: Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida (ya terminó el tiempo) y adorad a aquel que ha hecho el cielo (el mundo del espíritu) y la tierra (el físico) y el mar (el del deseo) y las fuentes de las aguas (el ánimo psíquico).

8. Y otro ángel (Divinidad atómica) le siguió diciendo: ha caído, ha caído Babilonia (la Naturaleza física con su lujuria y apegos) aquella grande ciudad (porque el conquistador de sí mismo se libró de sus limitaciones), porque ella (anteriormente) ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de sus fornicaciones.

9. Y el tercer ángel (divinidad) los siguió diciendo en alta voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen (si adora a la lujuria de la naturaleza inferior y toma la señal (de sus hechos) en su frente, o en su mano.

10. Este también beberá del vino de la ira de Dios (que es la miseria de la vida corporal rodeada de enfermedades y zozobras), el cual está echado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre (con el

fuego insoportable de sus pasiones en el mundo del deseo, hasta desintegrar al cuerpo de deseos y sufrir la segunda muerte) delante de los santos ángeles (átomos de luz en el hombre) y delante del Cordero (el Cristo, el Yo Soy que mora en el mundo del Espíritu)

11. Y el humo de tormento de ellos (del fuego de las pasiones y deseos) sube para siempre jamás (hasta la completa purificación). Y los que adoran a la bestia y a su imagen (a la Naturaleza inferior y su intelecto) no tienen reposo día ni noche, ni cualquiera que tomare la señal de su noche (la ignorancia).

12. Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús. (Aquellos átomos y seres de la conciencia de la verdad que soportan la vida y sus atractivos con paciencia y fe en la Justicia Divina).

13. Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos (en vida o las almas encarnadas) que de aquí en adelante mueren (desencarnan para identificarse) en el Señor. Si, dice el Espíritu que descansarán (de sus trabajos de sus luchas para la liberación; porque sus obras con ellos siguen.

14. Y miré, y he aquí una nube blanca (aura pura) y sobre la nube uno (el átomo Nous o el hombre perfecto) sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro (Nimbado) y en su mano una hoz aguda (segadora, recogedora).

15. Y otro ángel (divinidad, primer Logos) salió del templo (del entrecejo), clamando en alta voz al que estaba sentado sobre la nube: mete tu hoz y siega (la naturaleza anímica), porque la hora de segar te es venida, porque la mies (las obras de la Iniciación) de la tierra (cuerpo físico) está madura.

16. Y el que estaba sentado sobre la nube (Nous, imagen del hombre perfecto) echó su hoz sobre la tierra y la tierra fue segada (y todas las almas fueron acogidas en su seno).

17. Y salió otro ángel (el segundo Logos) del templo (de la glándula pituitaria en la cabeza) que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda.

18. Y otro ángel salió del altar (tercer Logos de la pineal) el cual tenía poder sobre el fuego (Creador) y clamó con gran voz al que tenía la hoz aguda diciendo: Mete tu hoz aguda (en la espina dorsal en donde moran los átomos de fuego-luz) y vendimia los racimos de la tierra (los cinco vientos de vida que corren por este sendero para el adelanto espiritual); porque están maduras sus uvas (porque por la iniciación interna el hombre llegó a la iluminación, y por la fuerza de su voluntad mágica hay que suprimir definitivamente todas las perturbaciones de la carne y despertar los demás centros).

19. Y el ángel (divinidad Nous) echó su hoz aguda (su energía fuego) en la tierra (en el cordón espinal, tubo del Kundalini o serpiente de fuego) y vendimió la viña de la tierra (aquel cordón central, que comunica el espíritu a la materia), y echó la uva (sus vientos de vida, sus cinco pranas, que fueron necesarias durante la vida física) en el grande lagar de la ira de Dios (en el mundo de los deseos llamado por otros, infierno y purgatorio en donde las pasiones del hombre arden con furor y le atormentan cruelmente, porque ya no tiene cuerpo físico para satisfacerlos. Este ardor seguirá hasta consumir el último átomo de la pasión sentida y concebida por el hombre, el que, quedará puro y limpio después de ese purgatorio).

20. Y el lagar fue hallado fuera de la ciudad; (Este cuerpo de deseos sufrirá el ardor después de muerto el cuerpo físico) y del Lagar salió sangre, la ciudad (del cuerpo) y del Lagar salió sangre (emanaciones pasionales del cuerpo de deseos) hasta los frenos de los caballos (o cuatro centros magnéticos inferiores para contaminarlos) por mil seiscientos estadios (que llegan hasta el cuerpo luminoso o solar. La vid o la viña es el cordón de las corrientes del sistema nervioso cerebro espinal, el que produce las emociones y la sensibilidad y produce también en el aura, que está fuera del cuerpo, el color de la sangre o color de las excitaciones carnales que trata de contaminar nuevamente los cuatro centros inferiores; mientras que el cuerpo solar está en estado fetal y que, algún día, será *el traje de bodas* según el Evangelio, cuando se desposa el alma con el Espíritu o cuando llega el hombre a la unión el su Íntimo, esfuerzo de la quinta vida, por medio de la transmutación del amor afectivo en el Amor Divino).

"En el quinto grado, y durante el esfuerzo de la quinta vida, el conquistador será vestido de vestiduras blancas y no se borrará su nombre del libro de la vida".

CAPÍTULO DECIMOQUINTO

1. Y vi otra señal en el cielo (cerebro) grande y admirable, que era siete ángeles (siete divinidades para cumplir con el trabajo de la regeneración humana) que tenían las siete plagas postreras (o de las siete ordalías finales); porque en ellos es consumada la ira (ardor) de Dios. (Estas siete divinidades rigen los siete centros astrales que manejan la fuerza regenerativa espiritual).

2. Y vi así como un mar de vidrio mezclado con fuego (el éter celestial); y los que habían alcanzado la victoria de la bestia (los átomos o ángeles de luz que triunfaron en su lucha con la Naturaleza inferior) y de su imagen (el intelecto) y de su señal (de su marca y estigma) y del número de su nombre (que equivale a impureza), estar sobre el mar de vidrio (el éter luminoso) teniendo las arpas de Dios (las cuerdas del sistema nervioso).

3. Y cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios (después del cruce del mar Rojo, o lo que representa el canto triunfal cuando el hombre atraviesa el mundo pasional que yace en el hígado) y el cántico del Cordero (o del Cristo que resucitó de entre los muertos, de la limitación en la materia densa) diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los Santos.

4. Quién no te temerá, oh señor y engrandecerá tu nombre? Porque sólo tú eres santo, por lo cual todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti, porque tus juicios son manifestados.

5. Y después de estas cosas miré y he aquí el templo (el arca del cerebro) del tabernáculo del testimonio fue abierto en el cielo (la cabeza y vino la iluminación).

6. Y salieron del templo (del cerebro) siete ángeles (deidades atómicas) que tenían siete plagas (ordalías para precipitar la regeneración) vestidos de un lino limpio (éter refulgente) y blanco (incoloro porque su origen está en el pensamiento de Dios), y ceñidos alrededor de los pechos con bandas de oro (y estas divinidades son andrógenos: aparecen en figuras masculinas con senos femeninos que brillan con la luz dorada).

7. Y uno de los cuatro animales (o Reyes de los cuatro elementos) dio a los siete ángeles, siete copas de oro (siete recipientes de la fuerza creativa y primordial llamada éter) llenos de la ira (ardor, fuego) de Dios, que vive para siempre jamás.

8. Y fue el templo lleno de humo (ardor) por la majestad de Dios, y por su potencia; y ninguno podía entrar en el templo, hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete ángeles (hasta experimentar las ordalías de los siete grados de la iniciación interna, que consiste en desprenderse de todos los apetitos, ambiciones y vicios que forman parte del cuerpo de deseos y radican en los centros energéticos).

CAPITULO DECIMOSEXTO

1. Y oí una gran voz (del Íntimo) que decía a los siete ángeles (regentes de los Centros. Id y derramad las siete copas (sobre los centros energéticos astrales) de la ira (fuego depurador) de Dios sobre la tierra.

2. Y fue el primero, y derramó su copa (llena del fuego sagrado) sobre la tierra (mente inferior, bestia, dragón, falso profeta, creadores de los pensamientos que crearon a su vez, entidades inferiores en los centros magnéticos del hombre: el fuego o la ira es la sabiduría Divina que extirpa todas las concepciones erróneas de las religiones y de las leyes humanas) y vino una plaga mala y dañosa (extirpadora) sobre los hombres que tenían la señal de la bestia (de la mente inferior) y sobre

los que adoraban su imagen (sus formas de pensamientos y esta extirpación era como plaga sobre sus errores y engaños).

3. Y el segundo ángel derramó su copa sobre el mar (mundo de los deseos) y se convirtió en sangre como de un muerto y toda alma viviente (deseo persistente) fue muerta en el mar (de los deseos o consumada y ahogada en su propio deseo o sangre).

4. Y el tercer ángel derramó su copa (del fuego sagrado) sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas (sobre el sistema nervioso y sus ramificaciones que forman el mundo psíquico) y se convirtieron en sangre.

5. Y oí al ángel de las aguas (del cuerpo de deseos) que decía: Justo eres tú, oh Señor, que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas.

6. Porque ellos (deseos y pasiones) derramaron la sangre de los santos (las enseñanzas y los esfuerzos de los verdaderos instructores) y de los profetas (de los iluminados superiores) también tú les has dado a beber sangre (que son sus propios errores que los atormentan) pues lo merecen.

7. Y oí a otro del altar (ángel, divinidad), que decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

8. Y el cuarto ángel (divinidad regente) derramó su copa (su energía) sobre el sol (en el corazón) y le fue dado (una tensión mental intensa con su ardor) quemar a los hombres con fuego (quemar con el fuego del propio deseo).

9. Y los hombres se quemaron con el propio calor (de sus deseos hasta la aniquilación de éstos) y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene potestad sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria (a Dios).

10. Y el quinto ángel (divinidad atómica) derramó su copa (de fuego) sobre la silla de la bestia (el plexo epigástrico dominado por el dragón y cesaron sus funciones involuntarias); y su reino se hizo tenebroso (por el mismo fuego y humo) y se mordían sus lenguas de dolor (porque sus átomos no quisieron convertirse en ejército de la luz).

11. Y blasfemaron del Dios del cielo por sus dolores, y por sus plagas no se arrepintieron de sus obras (ni se corrigieron de sus trabajos).

12. Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran Río Eufrates (el Sistema Espinal fue bañado con la energía Creadora pura que es Fuego y Luz); y el agua (la energía nerviosa) de él se secó, para que fuese preparado (en el mismo sistema) el camino e los reyes de oriente (el camino de las fuerzas solares y así llenarán aquel sistema con los átomos de Luz).

13. Y vi salir de la boca del dragón (del deseo inferior), y de la boca de la bestia (de la Naturaleza pasional vil) y de la boca del falso profeta (del intelecto) tres espíritus inmundos (tres entidades creadas por ellos) a manera de ranas.

14. Porque son espíritus de demonio (creados por los tres planos inferiores) que hacen señales (recombate) para ir a los reyes de la tierra y de todo el mundo (inferior con todas sus huestes tenebrosas), para congregarlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso (porque al secarse el Sistema Nervioso espinal de su energía y ser llenado de la Luz Inefable, los tres centros inferiores descargan sus tres potencias para apagar la Luz Divina en el Iniciado. La lucha es tremenda, porque el neófito que holla el sendero de la iniciación tiene que luchar con estas entidades creadas por él durante varias vidas. Las tres entidades con sus espíritus impuros se congregan y forman una entidad psíquica llamada "El Terror del Umbral", que sale al encuentro del Iniciado para aterrarlo e impedirle que siga su camino. También después de la muerte y antes de que el alma entre en un período de felicidad, el mismo espectro la persigue y la atormenta, hasta que por el dolor y el fuego de sus deseos, desintegra aquel espectro que personifica todas las fuerzas perniciosas de los elementos psíquicos inferiores. Este espectro es llamado también el cuerpo astral inferior, muy semejante a la persona desaparecida; este espectro no es más que la aglomeración de los malos e impuros deseos y pasiones. La "segunda muerte" de este cuerpo astral es el más horrible de los tormentos; porque el alma se siente quemarse con sus propios deseos y el infierno pintado por las religiones no significa nada comparándolo con este tormento).

15. He aquí, yo vengo (Yo Soy con el Reino de Dios) como ladrón (secreta y quedamente). Bienaventurado el que veía (contra sus deseos) y guarda sus vestiduras (auras y cuerpos de deseo y psíquico) para que no ande desnudo (de aquella luz pura) y vean su vergüenza.

16. Y los congregó. (El, Yo Soy, a los espíritus impuros) en un lugar que en hebreo se llama Armagedón (en el alma bruta del mundo inferior, porque estos anhelos concupiscentes nacen de este plano inferior cuyo magnetismo es puramente animal).

17. Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire (la séptima divinidad de los centros magnéticos astrales derramó su copa de ardor o de fuego en el mundo mental) y salió una grande voz del templo del cielo, del trono (que es la voz del Primer Logos, o el Padre anunciando desde arriba) diciendo: Hecho es (El ha nacido, el Cristo, el Conquistador de sí mismo).

18. Entonces fueron hechos (en el mundo mental) relámpagos, (luces) voces (vibraciones) y truenos (porque los pensamientos son luz y vibración sonora) y hubo un gran temblor de tierra, (en el mundo físico o cuerpo material) un terremoto tan grande, cual no fue jamás desde que

los hombres han estado sobre la tierra (igual a la alegoría descripta por los evangelios en el momento de entregar el Cristo su espíritu al Padre. Porque en este momento de la suprema iniciación tienen que purificarse las fuerzas perniciosas de los elementos de su naturaleza psíquica y desaparece la personalidad del iniciado; pero al desintegrarse se produce en ella como terremoto, relámpagos y truenos; porque el Enemigo secreto con sus huestes luchan y se defienden para no ser destruidos).

19. Y la ciudad grande (el cuerpo físico) fue partida en tres partes (resulta ahora ternario, porque el Iniciado triunfador, ya tiene conocimiento pleno de sus tres divisiones inferiores: físico, astral o deseo mental inferior), y las ciudades de las naciones (o centros pro creativos de las ilusiones inferiores) cayeron (fueron extirpados) y la gran Babilonia (el cuerpo) vino en memoria (fue atraído por el pensamiento) delante de Dios (El Íntimo) para darle el cáliz de vino del furor de su ira (y para consumirla con su fuego sagrado y purificador).

20. Y toda isla (glándula de poder receptor) huyó (desapareció) y los montes (los plexos emisores energéticos) no fueron hallados (y todos los elementos del Yo Inferior del hombre, han sido expulsados).

21. Y cayó del cielo (del pensamiento) sobre los hombres un grande pedrisco (todos aquellos pensamientos condensados, que tuvieron sus formas por la sustancia mental y astral) como del peso de un talento (como proyectiles lanzados por un arma poderosa) y los hombres blasfemaron de Dios por la plaga del granizo (de los pensamientos condensados que tornaron a sus proyectores para castigarlos) porque su plaga (o castigo) fue muy grande.

CAPITULO DECIMOSÉPTIMO

1. Y vi uno de los siete ángeles que tenían las siete copas (del fuego sagrado) y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la condenación de la grande ramera (la Naturaleza Física), la cual está sentada sobre muchas aguas (sobre el éter del mundo de los deseos y del mundo psíquico o la vida afectiva).

2. Con la cual (la naturaleza física) han fornicado (prostituido) los reyes de la tierra (los sentidos físicos) y los que moran en la tierra (los instintos creadores de las sensaciones terrenales) se han embriagado con el vino de su fornicación (de la tergiversación de la Ley Natural y Divina).

3. Y me llevó el Espíritu al desierto (al lugar exento de los deseos, al mundo del Espíritu de donde pude ver); y vi una mujer (el ánima en el cuerpo físico) sentada sobre una bestia bermeja (o Naturaleza física inferior, cuyo color semeja la sangre) llena de nombre de blasfemia (de vicios e instintos de vileza) y que tenía siete cabezas y diez cuernos (que es el mismo dragón con los siete deseos o vicios del psíquico

dominante en el hombre. Los siete deseos cardinales que se manifiestan a través de los Chacras. Los diez cuernos se traducen en los cinco pranas o aires vitales que son a veces negativos u otros positivos y de esta manera son 10 cuernos).

4. Y la mujer estaba vestida de púrpura. (La Naturaleza inferior está vestida de los tres colores de la naturaleza pasional) y de escarlata, y dorada de oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas (de pensamientos e ideas materializadas en el cuerpo, porque cada pensamiento sostenido se manifiesta en el hombre) teniendo un cáliz de oro en su mano lleno de abominaciones (de impuras emanaciones o impulsos viciosos inherentes al organismo físico; esta virgen es el alma bruta saturada de sensualidad. La copa es el símbolo de la repetición del acto o el vicio hasta formar la naturaleza sensual) y de la suciedad de su fornicación.

5. Y en su frente un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES DE LA TIERRA (el cuerpo físico en su forma externa es en verdad Babilonia, una ciudad grande, que encierra el Gran Misterio, en su composición. Este templo o cuerpo físico, compuesto de átomos, células, tejidos y en conjunto de órganos, es al mismo tiempo el Templo del Creador. Este cuerpo compuesto de dos naturalezas: una inferior y otra superior es la maravilla de la Creación; es al mismo tiempo la Virgen del Cielo vestida de Sol que concibe al hombre-niño o al Cristo Triunfante, y es la mujer impúdica que concibe a todo lo abominable. De esta manera resulta un misterio, divino a la par que infernal).

6. Y vi la mujer (Naturaleza física) embriagada de la sangre de los santos (matando las enseñanzas, esfuerzos, prácticas, doctrinas de los buenos deseos), y de la sangre de los mártires de Jesús (y de la doctrina secreta o la Doctrina evangélica): y cuando la vi quedé maravillado de grande admiración (porque, como iniciado, me he visto desde arriba y me maravillé al contemplar que dentro de mi, dentro de mi mente inferior y dentro de mi organismo, se encuentran los átomos más sabios que he arrastrado conmigo durante muchas encarnaciones, y que a pesar de que todo el saber arcaico de todas las edades se halla dentro de mi naturaleza, me dejaba conducir por mis instintos que se embriagaban con los placeres bajos que obligaban a mi alma a continuar encarnada).

7. Y el ángel me dijo: Por qué te maravillas? Yo te diré el misterio de la mujer (la Naturaleza del físico) y de la bestia que la trae (de la mente carnal) la cual tiene siete cabezas y diez cuernos.

8. La bestia (la Naturaleza física) que has visto, fue creada y destruida, (es ilusión que viene y se va, transformándose de un estado a otro) y no es (no tiene existencia por sí misma en el mundo del Noumeno o del Espíritu); y ha de subir del abismo (de lo inferior del instinto), y ha de ir a la perdición (para perder a los hombres y perderse a sí misma a la vez): y los moradores de la tierra (los hombres y átomos inferiores), cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida, (los no iniciados) desde

la fundación del mundo (físico o cuerpo) se maravillarán viendo la bestia (lo físico) que era (se encarnó antes) y no es (no tiene existencia por sí) aunque es (actualmente existe).

9. Y aquí hay mente que tiene sabiduría. Las siete cabezas son siete montes (son los siete deseos de los 7 centros magnéticos en sus fases negativas) sobre los cuales se asienta la mujer (la bestia o Naturaleza física).

10. Y son siete reyes (los siete sentidos), los cinco son caídos (y en el cuerpo físico están manifestados); el uno es; (el sexto sentido, que está en los albores de la manifestación en la glándula Pineal, llamado el ojo interno del Profeta); el otro aun no es venido (es la Superconciencia o la Conciencia Divina, que sabe sin pensar ni razonar) y cuando viniere, es necesario que dure breve tiempo (porque la iniciación interna se extiende a través de los siete sentidos; cinco de ellos han caído ya bajo el dominio del Iniciado o ha pasado por cinco, y está ahora pasando por el sexto; pero cuando llega al séptimo, durará breve tiempo para alcanzar la liberación final).

11. Y la bestia que era (la mente carnal que fue creada), y no es (eterna ni tiene existencia por sí misma) es también (sin embargo la creación de los siete sentidos y forma con ellos) el octavo, y es de los siete (hijo, y es el yo inferior) y va a perdición (porque el fantasma del umbral para el neófito y el espectro astral para el desencarnado, no es más que hijo de esta mente y ambos van a la desintegración).

12. Y los diez cuernos que has visto (los cinco vientos de vida; cada uno de ellos es cual y tiene dos polaridades: Positiva y Negativa), son diez reyes (que actúan sobre el mundo físico), que aun no han recibido reino (sobre los plexos magnéticos, porque ellos son, solamente, fuerzas de vida hasta el momento; mas tomarán (después) potencia (en el espinal) por una hora como reyes con la bestia.

13. Estos tienen un consejo (todos están por el momento unidos obrando en la vida física) y darán una potencia y autoridad a la bestia (aspirando átomos malignos que obran hoy bajo el estandarte del Enemigo Secreto para luchar contra el iniciado que aspira a la liberación).

14. Ellos pelearán contra el cordero (el átomo Nous, el Cristo en el hombre) y el Cordero (el Cristo) los vencerá (conquistándolos), porque es el señor de los señores; y el Rey de los reyes (el Rey de los centros regentes del mundo físico) y los que están con él son llamados y elegidos, y fieles.

15. Y él me dice: las aguas que has visto donde la ramera (la naturaleza) se sienta, son pueblos y muchedumbre y naciones y lenguas (es toda la humanidad durante su vasto ciclo de evolución material y psíquica con todos los períodos y rondas).

16. Y los diez cuernos (fuerzas vitales) que viste en la bestia (la Naturaleza) éstos aborrecerán a la ramera (cuando serán conquistados por el Cristo) y la harán desolada y desnuda (de todo poder) y comerán su carne (absorberán sus energías) y la quemarán con fuego (con todos sus desechos).

17. Porque Dios ha puesto en sus corazones ejecutar lo que lo plugo (y tienen el impulso del Dios Íntimo) y el ponerse de acuerdo (con las leyes superiores) y dar su reino a la bestia (naturaleza) hasta que sean cumplidas las palabras de Dios (y hasta que sean cumplidos los ciclos de la Evolución).

18. Y la mujer que has visto, es la grande ciudad (el alma en el cuerpo físico) que tiene reino (dominio) sobre los reyes de la tierra (los sentidos).

CAPÍTULO DECIMOCTAVO

1. Y después de estas cosas (instrucciones) vi otro ángel (divinidad) descender del cielo, teniendo grande potencia; y la tierra fue alumbrada de gloria. (Cuando el iniciado sale triunfante en la ordalía se convierte en Uno con el Íntimo y mora entre los Dioses Inmortales, y así presencia la caída del mundo de los deseos y de los instintos de la carne).

2. Y clamó con fortaleza en alta voz diciendo: Caída es, caída es la gran Babilonia (la materia, la lujuria de la carne y triunfó la gloria del Espíritu) y es hecha (la materia) habitación de demonios (causantes de las enfermedades y de tristezas) y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de todas las aves sucias y aborrecibles (que son las formas del pensamiento y entidades creadas por la mente lujuriosa y depravada).

3. Porque todas las gentes (sus habitaciones) han bebido del vino del favor de su fornicación; y los reyes de la tierra (todos los sentidos físicos) han fornicado con ella (fueron seducidos por sus halagos) y los mercaderes (los traficantes con las ideas y la intelectualidad de la tierra), se han enriquecido de la potencia de sus deleites (engañando al mundo, vistiéndose de corderos y ellos son lobos de la humanidad).

4. Y oí otra voz del cielo (del cerebro dinamizado ya despertado con sus centros) que decía: Salid de ella (de la carne), pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados (Elevad los pensamientos hacia mi, el Primer Logos o el Padre) y que no recibáis sus plagas (que les obligan a reencarnar y sufrir el castigo de sus obras).

5. Porque sus pecados (errores y hechos) han llegado hasta el cielo, (por sus abominaciones) y Dios se ha acordado de sus maldades.

6. Tornadle a dar como ella os ha dado, y pagadle el doble según sus obras; en el cáliz que ella os dio a beber, dadle a beber doblado (y como

ella os ha hecho sufrir al aceptar sus halagos y placeres, ahora dadle el sufrimiento de la privación y de la abstención).

7. Cuanto ella se ha glorificado (dominando al espíritu) y ha estado en deleites (impuros) tanto dadle de tormento y llanto (al privarla de sus deleites) porque dice en su corazón: Yo estoy sentada reina (de los mundos) y no soy viuda (abandonada del cuerpo que me obedece) y no veré llanto (porque obtengo todos mis placeres y deseos).

8. Por lo cual en un día vendrán sus plagas, (por su abuso vendrán las enfermedades) muerte (del alma), llanto (de remordimiento) y hambre (de placeres insatisfechos) y será quemada con fuego (del deseo irrealizable que es mil veces peor que el ardor del infierno); porque el Señor Dios es fuerte (y la carne es débil) que la juzgará.

9. Y llorarán y se lamentarán sobre ella (sobre aquella carne que fue el instrumento del placer) los reyes de la tierra (los vientos de la vida que rigen los sentidos), los cuales han fornicado con ella y han vivido en deleites (compartiendo sus placeres), cuando ellos vieron el humo de su incendio (el ardor y fuego de sus pasiones insatisfechas que la aniquilaban).

10. Estando lejos (los recuerdos) por el temor de su tormento, diciendo: Ay, ay de aquella gran ciudad de Babilonia (del cuerpo físico), aquella fuerte ciudad; porque en una hora vino tu juicio.

11. Y los mercaderes de la tierra (que traficaban con sus placeres) lloran sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías (puesto que en el mundo del espíritu y de la superación no hay mercado para los placeres mundanos).

12. Mercadería de oro, y de plata, y de piedras preciosas y de margaritas, y de lino fino, y de escarlata, y de seda, y de grana, y de toda madera olorosa y de todo vaso de marfil, de todo vaso de madera preciosa, y de cobre y de hierro y de mármol (y de todo lo que puede deleitar a los cinco sentidos sean estos en un hombre rico o en un hombre pobre. Estos sentidos que trafican y traficarán con las almas de hombres y mujeres, tendrán algún día que sufrir cuando la humanidad haya dominado los placeres de la carne y ame las glorias del Espíritu).

13. Y canela, y olores de ungüentos y de incienso, y de vino y de aceite; y flor de harina y trigo, y de bestias, y de ovejas y de caballos y de carros y de siervos y de almas de hombres (y de todo lo que proporciona deleite y comodidad a las almas ambiciosas, que sacrifican a los demás para su propia tranquilidad).

14. Y los frutos del deseo de tu alma se apartaron de ti (ya no puedes satisfacerlos y causarán tu propio infierno) y todas las cosas gruesas y excelentes (para tus sentidos) que han faltado y nunca más las hallarás.

15. Los mercaderes (sentidos) de estas cosas, que se han enriquecido, se pondrán lejos de ellas (del cuerpo físico que ya está muerto, pero las sensaciones, siguen en el cuerpo astral pidiendo más goces) mas no se atreven a acercar (al cuerpo descompuesto) por el temor de su tormento, llorando y lamentando (como cuando sucede en el cuerpo de deseos de un hombre apegado a la vida, sigue volando y aleteando alrededor del cadáver para infundirle vida y para satisfacer sus placeres. Este cuerpo astral sigue sufriendo con desesperación hasta la extinción de su esperanza, entonces comienza a pensar en cambiar el rumbo de sus anhelos).

16. Y diciendo: ay, ay, aquella gran ciudad (mi forma física) que estaba vestida de lino fino (de piel blanca) y de escarlata (de carne) y de grana (de sangre) y estaba dorada con oro (con aura que rodeaba el cuerpo) y adornada de piedras preciosas (pensamientos) y de perlas (de sentimientos).

17. Porque en una hora han sido desoladas tantas riquezas (por la iniciación o por la muerte). Y de todo patrón (mente directora) y todos los que viajan en naves (átomos que circulan en la sangre) y marinero (átomos constructores de la vitalidad) y todos los que trabajan en el mar (del éter que rodea a la forma) que estuvieron lejos.

18. Y viendo el humo de su incendio, dieron voces diciendo: Que ciudad era semejante a esta gran ciudad (nuestro cuerpo)?

19. Y echaron polvo sobre sus cabezas (de tristeza) y dieron voces llorando y lamentando, diciendo: Ay, ay, de aquella gran ciudad, en la cual todos los que tenían navíos en la mar (éter) se habían enriquecido de sus riquezas (goces) que en una hora ha sido desolada! (abandonada a su putrefacción).

20. Alégrate sobre ella, cielos (estados del Espíritu) y vosotros santos apóstoles y profetas (ángeles de luz, facultades del Espíritu e iniciados en la vida eterna) porque Dios (el Íntimo) ha vengado vuestra causa en ello (ha obtenido el desarrollo del alma en su encarnación en el cuerpo material).

21. Y un ángel fuerte tomó una piedra como una grande piedra de molino (el recuerdo) y la echó en la mar (del éter de la vida física que mantiene la unidad del alma al cuerpo), diciendo: con tal ímpetu será derribada Babilonia, aquella grande ciudad, y nunca más será hallada (porque vuelve con su descomposición a la tierra de donde fue tomada).

22. Y voz de tañedores de arpas (las vibraciones de los nervios) y de músicos (de inspiraciones de deseos) y de tañedores de flautas (de vibraciones de los centros magnéticos que son los plexos) no será más oída en ti; y todo artífice (todo átomo constructor) de cualquier oficio no será más hallado en ti: y el sonido de muela (que tritura los alimentos) no será más en ti oído.

23. Y luz de antorcha (de razón) no alumbrará más en ti y voz de esposo ni esposa (no habrá más sexo) no será más en ti oída; porque tus mercaderes eran los magnates de la tierra; porque en tus hechicerías todas las gentes han errado (siguiendo tu camino de perdición).

24. Y en ella fue hallada la sangre de los profetas y de todos los santos, y todos los que han sido muertos en la tierra (aquellos que en ella fueron encarnados).

CAPÍTULO DÉCIMO NOVENO

1. Después de estas cosas oí una gran voz de gran compañía (el Conquistador de sí mismo con el coro de seres divinos que le acompañaron en el camino de la iniciación) en el cielo (en el nuevo estado del Espíritu) que decía: Aleluya: Salvación y honra y gloria y potencia al Señor Dios nuestro (es el canto de la victoria por el renacimiento espiritual).

2. Porque sus juicios son verdaderos y justos; porque él ha juzgado a la grande ramera (atracción carnal), que ha corrompido la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella (todo este coro de victoria es cantado por todos los poderes del hombre o del Universo Microcósmico, por haberse librado de las cadenas de la atracción carnal).

3. Y otra vez dijeron: Aleluya. Ya su humo subió (se desvaneció) para siempre jamás.

4. Y los veinticuatro ancianos (los veinticuatro jerarcas que trabajaron por la formación de la ciudad cuerpo) y los cuatro animales (cuatro deidades de los elementos de la Naturaleza) se postraron en tierra y adoraron a Dios que estaba sobre el trono (al Íntimo) diciendo: Amén (así sea) Aleluya.

5. Ya salió una voz del trono, que decía: Load a nuestro Dios todos sus siervos (esta voz fue del hombre Cristo) y los que le teméis, así pequeños como grandes.

6. Y oí como la voz de una grande compañía (todo el Coro en el Microcosmos) y como el ruido de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos (todos los seres mentales y psíquicos) que decía: Aleluya: porque reinó el Señor nuestro Dios Todopoderoso.

7. Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria (por nuestra liberación); porque son venidas las bodas del Cordero (del hombre que conquistó el triunfo, y que dominó a su materia) y su esposa se ha aparejado (su unión con su alma y cuerpo solar: El hombre se une conscientemente con su Íntimo y todo su ser vibra al unísono de la Divinidad).

8. Y le fue dado que se vista de lino fino, (de aura blanca y purísimo) limpio y brillante; porque el lino fino (el aura inmaculada) son las justificaciones de los santos (puesto que los santos no despiden de su aura más que luces brillantes y limpias).

9. Y él me dice: Escribe (aprende y enseña): Bienaventurados los que son llamados (átomos ángeles puros) a la cena del Cordero (porque serán alimentados del saber, del poder y del amor del Iniciado, en cuyo corazón yace el Cristo y se convierte en uno con El). Y me dijo: Estas palabras de Dios (El Íntimo) son verdaderas (promesas, estas son las doctrinas arcanas de Dios).

10. Y yo me eché a sus pies a adorarle (creyendo que era el Íntimo Dios en mí). Y él me dijo: Mira que no lo hagas. Yo soy consiervo tuyo (el Yo espiritual contigo) y con tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús (Jeshua el Logos Solar, el Segundo atributo o aspecto de la Triunidad) adora (solamente) a Dios (El Uno); por el testimonio de Jesús es (solamente el Parakleto, el Espíritu Santo, el Fuego Divino que desciende sobre) el espíritu de la profecía.

11. Y vi el cielo (de razón) abierto, y he aquí un caballo blanco (vehículo de Luz), y el que estaba sentado sobre él, era llamado Fiel y Verdadero (Era el segundo Logos o el Yo encarnado, que es actualmente convertido en el Conquistador de sí mismo) el que con justicia juzga y pelea (avanza hacia la batalla final contra el yo elemental que es la personalidad).

12. Y sus ojos eran como llamas de fuego (despiden el fuego del poder y del saber), y había en su Cabeza muchos diademas (de virtudes conquistadas) y tenía un nombre escrito (en su frente, sello o la marca de la Divinidad) que ninguno entendía sino él mismo.

13. Y estaba vestido de una ropa (aura) teñida en sangre (de auto sacrificio para salvar a los demás) y su nombre es llamado el *Verbo de Dios* (porque después de su auto sacrificio por los demás se convierte en Cristo, Salvador del mundo y entonces él es llamado la Palabra, el Verbo, el Hijo de Dios).

14. Y los ejércitos (todo el coro de ángeles celestial de los mundos Divinos) que están en el cielo le seguían en caballos blancos (éter luminoso) vestidos de lino finísimo, blanco y puro (de aura luminosa sin mancha).

15. Y de su boca sale una espada aguda (el Verbo, la Palabra del Poder) para herir con ella las gentes (los elementos de deseos y de las pasiones, creados en la naturaleza inferior): y él las regirá (las dominara) con vara de hierro (con voluntad inquebrantable) y él pisa (con firmeza) el lagar del vino del furor y de la ira de Dios Todopoderoso (pisa el lagar de las fuerzas sexuales, que arden en el cuerpo con el furor de las pasiones y de los viles placeres).

16. Y en su vestidura (aura) y en su muslo (eufemismo para falo) tiene escrito este nombre: Rey de Reyes y Señor de Señores como lo es el Cristo).

17. Y vi un ángel que estaba de pie en el sol (a Miguel el átomo Maestro del hombre que se halla en el aura mental que brilla en el iniciado como el Sol. Miguel es la entidad que reúne todo lo bueno, hecho por el hombre, es luz y reina sobre los ángeles de la Luz y está siempre en presencia del Íntimo y reside en la parte superior de la espina dorsal) y clamó con gran voz, diciendo a todas las aves que volaban por medio del cielo (a todos los átomos ángeles de la Luz). Venid y congregaos a la cena del Gran Dios (a la unión con él).

18. Para que comáis carne de reyes (para devorar con el fuego sacro los átomos impuros de las fuerzas de la vida), y de los capitanes (de los deseos) y carne de fuertes, y carne de caballos, y de los que están sentados sobre ellos (de todas las fuerzas de los elementos psíquicos y materiales y de todo lo que fue malo en cada encarnación); y carne de todos, libres y siervos, de pequeños y de grandes (porque el Iniciado con su fuego sagrado y devorador debe aniquilar todo lo que puede constituir una traba en su adelanto).

19. Y vi la bestia (la naturaleza y Yo inferior) y los reyes de la tierra (sentidos, deseos) y sus ejércitos (creaciones) congregados para hacer guerra (la guerra decisiva) contra el que estaba sentado (El Yo superior) sobre el caballo (éter) y contra su ejército (de luz).

20. Y la bestia (el Yo inferior) fue presa (en la materia) y con ella el falso profeta (el intelecto) que había hecho las señales (prodigiosas) delante de ella con las cuales (con los prodigios fantasmales de las ideas) había engañado a los que tomaron la señal de la bestia (y a los que creyeron en sus atracciones) y habían adorado su imagen (la ilusión de los sentidos). Estas dos (la naturaleza inferior y el intelecto) fueron lanzados vivos (conscientes de sus errores y dolores) dentro de un lago de fuego (dentro del ardor del deseo insatisfecho) ardiendo en azufre (en instintos y anhelos).

21. Y los otros fueron muertos con la espada (el Verbo que salía de la boca, la palabra Creadora) del que estaba sentado sobre el caballo (el Yo Superior) y todas las aves fueron hartas de las carnes de ellos.

"El conquistado, después de la sexta vida descrita, recibe el sexto grado y será un pilar en el Templo de Dios y nunca más saldrá fuera. No se reencarna más, inconscientemente. Los tres últimos capítulos describen la séptima y última Iniciación, cuando el hombre será uno con Dios, y se convertirá en la Ciudad Santa descendida del Cielo".

CAPÍTULO VIGÉSIMO

1. Y vi un ángel (una Divinidad) descender del cielo (del Espíritu) que tenía la llave del abismo en su mano. (Esta divinidad es el mismo Iniciado triunfante en el ciclo de la Iniciación; ahora se halla en sexto grado de los siete que constituyen el ciclo o en la sexta encarnación; pues todavía debe sufrir más, porque la mente carnal no está completamente destruida).

2. Y prendió al dragón (mente inferior) aquella serpiente antigua que es el Diablo y Satanás (la entidad creada y formada por todos los malos pensamientos y actos del hombre, y que reside en la parte inferior de la espina dorsal. Esta entidad es llamada el Rey del mal o el Rey del Infierno) y le ató por mil años (durante un período largo. Mil años es el término medio entre dos reencarnaciones del hombre y durante este tiempo se esfuerza para destruir completamente esta mente, para reencarnarse nuevamente y completar su iniciación o su elevación hacia la Unidad).

3. Y arrojó al abismo (al crisol de la Naturaleza, a la parte inferior del cuerpo o reino elemental para que con su ayuda proporcione al hombre una vida racional y parca) y le encerró y selló sobre él; porque no engañase más a las naciones hasta que mil años sean cumplidos: después de esto es necesario que sea desatado un poco de tiempo (y acompañar al hombre durante su séptima encarnación o grado último para el triunfo final en sus conquistas de sí mismo).

4. Y vi tronos y se sentaron sobre ellos, (todas las entidades superiores, creadas por el hombre durante la serie de encarnaciones que piden cuentas de los hechos y errores que fueron cometidos en los planos del pensamiento, emoción y acción del yo inferior y de sus entidades) les fue dado juicio (o poder de juzgar todas las actividades durante la pasada vida); y vi las almas de los degollados (de los pensamientos nobles y puros, sentimientos y aspiraciones) por el testimonio de Jesús (la Verdad) y por la palabra de Dios y que no habían adorado la bestia (la Naturaleza baja) y que no recibieron la señal en sus frentes (del vil pensamiento) ni en sus manos (de las malas obras) y vivieron, y reinaron con Cristo mil años (durante la estadía del alma en el mundo suprafísico, después de la muerte física).

5. Más, los otros muertos (átomos de los pensamientos y emociones de la naturaleza carnal) no tornaron a vivir (no pudieron influenciar sobre el alma) hasta que sean cumplidos mil años (en los mundos astral y mental; porque todos estos elementos inferiores permanecen adormecidos en el Reino Astral inferior y en el mundo mental, sufriendo “La Segunda Muerte”o la vida cuando el alma desciende nuevamente a las esferas de la generación). Esta es la primera resurrección (este es el resurgimiento a la vida de los más nobles elementos del hombre después de su muerte iniciática).

6. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección, (la que se efectúa por el dominio completo de las viles pasiones y emociones carnales durante la vida física, durante la residencia mundana, llevando esta vida de pureza) la segunda muerte no tiene potestad en estos (porque lleva consigo al más allá de la vida física su cuerpo astral depurado de todo deseo y de todo átomo pasional; entonces para él no habrá infierno o ardor y sufrimientos del deseo insatisfecho y no sufrirá así la terrible segunda muerte) antes serán sacerdotes de Dios (ejecutores de la voluntad del Íntimo) y de Cristo (Yo soy) y reinarán con él mil años (durante el tiempo que media entre la muerte iniciática y la resurrección o vuelta a la vida mundana).

7. Y cuando los mil años fueren cumplidos (después de la última muerte física del Iniciado) Satanás será suelto de su prisión (cuando nuevamente el Iniciado vuelva a reencarnar, para librar la última batalla con aquella entidad que él mismo creó durante edades pasadas y se convirtió en su propio enemigo Secreto llamado Satanás).

8. Y saldrá (Satanás) para engañar (nuevamente) a las naciones (los elementales), que están sobre los cuatro ángulos de la tierra (los que rigen los cuatro elementos de la materia: aire, fuego, agua, y tierra, que proporcionan la vida al cuerpo del Iniciado en su encarnación), a Gog y a Magog (a Gog, Rey de Magog, de la Tierra o planos inferiores) a fin de congregarlos para la batalla; el número de los cuales (de los átomos de deseos, pasiones, anhelos que había creado el hombre durante las muchas encarnaciones anteriores, no pueden ser dominados sino durante la vida física; porque el tormento en el plano astral, después de la muerte física, puede infundir en el alma el horror al mal, mas no puede infundir en el alma el horror al mal, mas no puede borrar el Karma. El Karma o Ley de Causa y efecto debe ser pagada y borrada por medio de las buenas obras durante la vida física; porque por donde se peca, se paga. Estas entidades creadas, realmente, son sinnúmero) como la arena del mar.

9. Y subieron (estos átomos deseos) sobre la anchura de la tierra (del cuerpo y de todos los órganos sensitivos) y circundaron el campo (aura) de los santos, y la ciudad amada (el cuerpo físico) y Dios descendió fuego (sacro consumador) del cielo (de la cabeza) y los devoró.

10. Y el diablo (el Enemigo Secreto) que los engañaba (con sus atracciones carnales) fue lanzado en un lago de fuego de azufre (para ser extinguido por su propio deseo ardiente) donde está la bestia (el Yo inferior) y el falso profeta (la mente carnal) y para siempre jamás (hasta ser completamente eliminados de la vida del hombre)

11. Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él (El iniciado que dominó en sí la vida inferior por el auto sacrificio) de delante del cual huyó la tierra y el cielo, y no fue hallado el lugar de ellos. (Porque el iniciado buscó la perfección no por el provecho material ni por la

recompensa después de la muerte, y vive como Dios en Espíritu renunciando a la fama y a la recompensa).

12. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de dios (para el juicio) y los libros (los sistemas simpáticos) fueron abiertos (revisados); y otro libro fue abierto, el cual es de la vida (de la vida del Iniciado, o el resumen de todos los hechos escritos en la memoria de la Naturaleza, llamado anales Akashicos, que es el registro final del Yo Encarnado); y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas (por los hechos estampados o grabados) en los libros, según sus obras (todas las fuerzas y átomos que trabajaron en el hombre fueron juzgados).

13. Y el mar (de la vida sensitiva) dio los muertos que estaban en él (todos los hechos llevados a cabo durante la vida física) y la muerte (la fuerza desintegrante) y el infierno (el mundo inferior en el cuerpo) dieron los muertos que estaban en ellos (las entidades que moraban en sus planos) y fue hecho juicio de cada uno según sus obras.

14. Y el infierno (el mundo inferior) y la muerte (la desintegración) fueron lanzados en el lago de fuego (en donde arden con el fuego de sus pasiones). Esta es la muerte segunda (y feliz es el Iniciado que se halla separado de esta vida inferior, porque no sufrirá aquel tormento de la segunda muerte).

15. Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida (iniciática y pura) fue lanzado en el lago de fuego (del plano inferior, del mundo de los deseos ardientes e insatisfechos).

CAPÍTULO VIGÉSIMO PRIMERO

1. Y vi un cielo nuevo (Superconciencia del Yo Soy) y una tierra nueva (un cuerpo perfecto y puro); porque el primer cielo (la conciencia emotiva) y la primera tierra (el plano físico inferior con sus atracciones) se fueron, y el mar (el mundo de los deseos) ya no es.

2. Y yo Juan (Conciencia del iniciado en estos misterios) vi la santa ciudad (el cuerpo perfecto del Iniciado con todos sus vehículos depurados y sus plexos y átomos dinamizados) Jerusalem (ciudad de paz) nueva, que descendía del cielo de dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido (la naturaleza del cuerpo preparada para recibir al Yo soy y unirse con él).

3. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios (el cuerpo puro en la séptima encarnación) con los hombres y morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será su Dios con ellos (porque el hombre ya es un Nuevo Universo y Nuevo Cielo por la evolución espiritual).

4. Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos (porque ya no hay dolor causado por el error) y la muerte no será más (porque el Iniciado domina la Ley de la reencarnación) y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas son pasadas (los primeros sufrimientos de la vida inferior están eliminados).

5. Y el que estaba sentado en el trono (el Padre Triunfante en el hombre) dijo: He aquí, y hago nuevas todas las cosas (yo rijo y domino la materia física). Y me dijo: Escribe, (Retén en tu memoria) porque estas palabras son fieles y verdaderas.

6. Y díjome: Hecho es (ya ha nacido en el hombre). Yo Soy el alfa y Omega (la fuente de la vida y su meta) al que tuviere sed (de justicia y bondad) yo le daré de la fuente del agua de vida gratuitamente (perfectamente).

7. El que venciere (en la iniciación interna, en su evolución para llegar a la unión conmigo) poseerá todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

8. Mas a los temerosos e incrédulos, a los abominables y homicidas, a los fornicadores y hechiceros y a los idólatras, y a todos los mentirosos (a todos los hombres y átomos viles) su parte será en el lago ardiente con fuego y azufre que es la muerte segunda (y así se descompondrá el cuerpo de deseos en su fuego original y se separará del hombre la mente carnal o conciencia personal).

9. Y vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete postreras plagas (la divinidad del plexo Coronario) y habló conmigo diciendo: ven acá, y te mostraré la esposa (la forma cuerpo) mujer del Cordero (que debe desposar y unirse al Cristo).

10. Y llevóme en Espíritu (en trance) a un grande y alto monte (a la cabeza) y me mostró la grande ciudad santa de Jerusalem (el cuerpo puro), que descendía del cielo de Dios.

11. Teniendo la claridad de Dios: (la Luz inefable del Omnipotente) y su luz era semejante a una preciosísima, como piedra jaspe, resplandeciente como cristal (Esto es que su aura de Gloria emana destellos de luz, como los rayos emanados del jaspe o cualquier diamante, cuya aura es blanca, aunque con destellos de los siete colores del sol).

12. Y tenía un muro grande y alto (que es el aura de la ciudad cuerpo) con doce puertas (doce orificios del cuerpo que son dos ojos, dos orejas, dos ventanillas de la nariz, una boca, dos mamarias, un ombligo un órgano sexual y un ano) y en las doce puertas, doce ángeles y nombres escritos (los doce ángeles son las doce grandes jerarquías creadoras, relacionadas con los doce signos zodiacales que trabajan hasta hoy, por medio de los doce ángeles, en las doce puertas del cuerpo humano. Son ellos los que han activado el trabajo de la evolución de todos los

períodos pasados. Cada uno de ellos tiene su influencia sobre una puerta del cuerpo físico) que son los de las doce tribus (divisiones) de los hijos de Israel (del luchador que, sobre el plano de las fuerzas, obtiene la conquista del Universo y finalmente representan las doce horas astrales, doce signos zodiacales y doce meses del año con las doce misiones que cumplen en el cuerpo).

13. Al Oriente tres puertas; al norte tres puertas; al medio día, tres puertas; y al poniente tres puertas; (estas doce fuerzas cósmicas dinamizadas por al Energía Creadora del sexo, despiertan en el cerebro sus centros respectivos, divididos en cuatro tríadas; tres por la frente, tres por el cerebro frontal izquierdo, tres por el frontal derecho y tres por la parte posterior del cerebro).

14. Y el muro de la ciudad (o el aura psíquica del cuerpo) tenía doce fundamentos (doce facultades o fuerzas cósmicas del Espíritu) y en ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero (que son los siguientes, incluidos los doce hijos de Israel y los doce signos del Zodíaco:

SIGNOS ZODIACALES	*HIJOS DE ISRAEL*	*FACULTADES CÓSMICAS*
Aries	Benjamín	Poder de la aflicción
Tauro	Isschar	Amor
Géminis	Leví	Asociación
Cáncer	Zabelon	Fecundidad
Leo	Judo	Fe
Virgo	Asker	Voluntad
Libra	Dan	Juicio
Escorpión	Gad	Memoria
Sagitario	José	Simpatía
Capricornio	Simeón	Conocimiento
Acuario	Nephtalí	Altruismo
Piscis	Rubén	Percepción

DISCÍPULOS DEL CORDERO	*GLÁNDULAS O LÓBULOS*	*FACULTADES CÓSMICAS DEL ESPÍRITU*
Pedro	Pineal	Fe
Andrés	Suprarrenales	Fortaleza
Santiago	Páncreas	Acierto
Juan	Timo	Amor
Felipe	Tiroides	Poder
Bartolomé	Pituitaria	Imaginación
Tomás	Centro Frontal Derecho	Sabiduría
Mateo	Centro Frontal Izquierdo	Voluntad
Simón Cananita	Apéndice	Orden
Santiago	Posterior del Cerebro	Celo
Judas Tadeo	Sacro	Eliminación
Judas Iscariote	Glándulas sexuales	Vida

El gran centro de todo este sistema está en la cabeza en donde se manifiesta y reina el Yo Soy. Es la montaña de todos los profetas, a donde iban a adorar, en retiro, para llegar a la unión con Dios Íntimo. De manera que los doce apóstoles simbolizan las doce jerarquías que gobiernan los doce centros del Sistema

Simpático, para la manifestación del Cristo en la segunda venida, que simboliza la Iniciación Interna).

15. Y el que hablaba conmigo (la divinidad) tenía una medida de caña (El Sistema Nervioso) de oro (aura solar) para medir la ciudad (el cuerpo) y sus puertas y su muro.

16. Y la ciudad (cuerpo) está situada y puesta en cuadro (en cruz, que simboliza la forma humana) y su largura es tanta como su anchura (el cuerpo con los brazos en forma de cruz mide igual tanto de largo como de ancho): y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios (esto es, cuando las doce facultades cósmicas se dinamizan y se desarrollan en el hombre, ellos mismos serán los que miden y aquilatan el valor espiritual del ser humano): la largura y la altura y la anchura de ella son iguales (porque el aura espiritual será uniforme en todas sus dimensiones).

17. Y midió su muro (aura) ciento cuarenta y cuatro codos (1 + 4 + 4 = 9 la medida del hombre perfecto) de medida de hombre (el No. 9 es el número de la humanidad o del Hombre-Dios la cual es del ángel.

18. Y el material de su muro era de jaspe (el color de su aureola era blanco que reflejaba los siete colores): mas la ciudad era de oro puro (color transparente de fuerzas solares que corresponde a lo positivo) semejante al vidrio limpio.

19. Y los fundamentos (fuerzas o facultades del espíritu, desarrolladas y purificadas) del muro (del aura) de la ciudad (cuerpo) estaban adornados de toda piedra preciosa (toda facultad desarrollada, emanaba un color limpio que semejaba al brillo de una de las piedras preciosas). El primer fundamento (o fuerza cósmica) era jaspe (fuerza magnética, simpatía y atracción) el segundo, zafiro (Paz del alma: devoción); el tercero, Calcedonia (Superación); el cuarto, esmeralda (castidad y clarividencia).

20. El quinto, sardónica (altruismo); el sexto, sardio (equidad); el séptimo, crisolito (alegría y salud); el octavo, berilo (ingenio); el noveno, topacio (lógica y profecía); el décimo, crisopraso (armonía y concordancia); el undécimo, jacinto (bondad y buen humor); el duodécimo, amatista (carácter púdico. Cada virtud de las doce fuerzas espirituales emana una radiación coloreada y su cualidad determina el color; estos colores en el aura forman la escala de todas las facultades del Espíritu, que envuelve o circunda el TRONO DE DIOS).

21. Y las doce puertas eran doce perlas (símbolos de la pureza y de la virtud, porque según la tradición la concha encierra dentro de sí misma, en el rocío celeste, el primer rayo del sol y el último de la transparente luna y las palidecientes estrellas. A esas fuerzas celestes se debe la perla, y también se ha tomado a esta en su concha como emblema de la Inmaculada Concepción) en cada una, cada puerta era de una perla (concebida por las fuerzas Cósmicas). Y la plaza de la ciudad (calle principal de la ciudad, el cordón espinal) era de oro puro (de fuerzas solares o de donde nace el Sol espiritual) como vidrio transparente.

22. Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. (Todo el cuerpo tan puro se convierte en su totalidad, en templo del Íntimo).

23. Y la ciudad no tenía necesidad de sol (físico o intelecto) ni de luna, para que resplandezcan en ella: porque la claridad de Dios (la Sabiduría Divina) la iluminó, y el Cordero (Cristo) era su lumbrera.

24. Y las naciones que hubieron sido salvas (los átomos de luz redimidos) andarán en la lumbre de ella: Y los reyes de la tierra (las fuerzas nerviosas del Sistema Simpático) traerán su gloria y honor a ella.

25. Y sus puertas (lóbulos, glándulas) nunca serán cerradas de día, porque allá no habrá noche (la ignorancia).

26. Y llevarán la gloria, y la honra de las naciones a ella.

27. No entrará en ella ninguna cosa sucia (porque está defendida por su aura de luz Divina) o que hace abominación y mentira (porque el Enemigo Secreto está ya recluido y devorado por su propio fuego consumador y no entrará en ella); sino solamente los que están escritos en el libro de la Vida del Cordero (los átomos de luz que acompañaron al Cristo en su Crucifixión sobre la materia cuerpo).

CAPITULO VIGÉSIMO SEGUNDO

1. Después me mostró un río limpio de agua de vida (la médula espinal llena del Gran Aliento de Vida) resplandeciente como cristal (pura y luminosa) que salía del trono de Dios (cerebro) y del Cordero (Cristo en el hombre).

2. En el medio de la plaza de ella (en el cordón Central de la Médula) y la una y de la otra parte (del cordón izquierdo y del derecho) del río (de la médula) estaba el árbol de la vida (el poder Creador en el hombre, la fuerza del sexo puro y casto) que lleva doce frutos (doce fuerzas Cósmicas que trabajan para la perfección del hombre), dando cada mes su fruto (porque cuando el sol físico recorre sus signos zodiacales emana la vibración benéfica de cada signo; y así, cuando el Cristo, el Sol interno visita sus discípulos o glándulas, éstas adquieren las fuerzas Cristónicas y dan sus frutos en el hombre) y las hojas del árbol (ramificaciones del sistema espinal) eran para la sanidad de las naciones (la salud de todos los órganos).

3. Y no habrá mas maldición (dentro de la ciudad cuerpo, porque el sexo se convierte en divinidad Creadora y su función será regida por la pureza divina del pensamiento Creador) sino que el trono de Dios y del Cordero está en ella, y sus siervos (los átomos) le servirán.

4. Y verán su cara (su resplandor y poder) y su nombre (su gloria) estará en sus frentes.

5. Y allí no habrá más noche (ignorancia); y no tienen necesidad de lumbre de antorcha (de intelecto o mente objetiva), ni de lumbre de sol (sentidos físicos intelectuales): porque el Señor Dios los alumbrará (con su sabiduría) y reinarán (en la luz) para siempre jamás.

6. Y me dijo (el Cordero): Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor Dios de los santos profetas ha enviado su ángel (iluminación) para mostrar a sus siervos las cosas que es necesario que sean hechas (estas perfecciones) presto.

7. Y he aquí (Yo Cristo) vengo presto (nazco en el hombre). Bienaventurado el que guarda las palabras (verdades eternas) de la profecía de este libro.

8. Yo Juan soy (el iniciado) el que ha oído y visto (en trance profético) estas cosas. Y después que hube oído y visto, me postré para adorar delante de los pies del ángel (Nous) que me mostraba estas cosas.

9. Y él me dijo: Mira que no lo hagas: porque yo soy siervo contigo (ambos servimos al Íntimo) y con tus hermanas los profetas, y con los que guardan las palabras de este libro (y de todos los demás átomos que retienen estas palabras). Adoran a Dios (solamente)

10. Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro (de directo conocimiento de la Verdad) porque el tiempo (de la Iniciación) está cerca.

11. El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es sucio, ensúciese todavía; y el que es justo, sea todavía justificado: y el santo sea santificado todavía.

12. Y he aquí yo vengo presto (con la sabiduría verdadera y divina) y mi galardón conmigo (el Árbol de la Vida, la iluminación será dada a los que están suficientemente purificados, y por medio de esta iluminación entrarán en la Ciudad Santa o en este cuerpo perfecto. De otra manera quedarán sujetos al cuerpo imperfecto, achacoso y regidos por el intelecto, hasta que hubieren LAVADO SUS ROPAS o sus auras y así obtendrán el aliento de los profetas para poder comprender las profecías de este libro “oculto” cuya finalidad es desarrollar la facultad intuitiva del lector. Este es el galardón que llevo conmigo) para recompensara a cada uno según fuere su obra.

13. Yo soy Alpha y Omega, principio y fin, el primero (Adán) y el postrero (Adán. El Cristo: el Yo soy y el Yo Encarnado).

14. Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia (Creadora) sea (completa) en el árbol de la vida (en los órganos creadores) y que entran (por medio de esta energía pura) y por las puertas en la ciudad (por las glándulas y plexos en el cuerpo).

15. Mas los perros (los que no merecen comer el pan de los hijos) estarán de fuera y los hechiceros que emplean el sexo para la Magia Negra) y los disolutos, y los homicidas (los que aniquilan sus energías) y los idólatras (del sexo) y cualquiera que ama (de una manera disoluta,

pretextando el amor impersonal) y hace mentira (contra este amor con la satisfacción de sus deseos).

16. Yo Jesús (Jeshua, el Segundo Logos) he enviado mi ángel (Nous) para daros testimonio de estas cosas (porque ya he pasado por ellas) en las iglesias (en mis plexos del cuerpo sobre el cual fui crucificado). Yo soy la raíz (el primero que encarnó) y el linaje de David (de la humanidad, Yo, el Cristo, que era con Dios. Soy Dios y por mi descenso a la materia todo lo que fue hecho por mí fue hecho, Yo Soy) la estrella resplandeciente, y de la mañana.

17. Y el Espíritu y la Esposa (el espíritu y la sabiduría del alma pura) dicen: ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed; venga (a las aguas vivas) y el que quiera, tome del agua de la vida de balde (aquí termina el grado máximo de la Iniciación).

18. Porque yo protesto a cualquiera que cualquiera que oye las palabras de la profecía de este libro: si alguno añadiera a estas cosas; Dios pondrá sobre él las plagas que están escritas en este libro (porque el proceso de la Iniciación es completo y perfecto y nada se le puede añadir).

19. Y si alguno quitare las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida (no será poseedor de la Sabiduría) y de la Santa ciudad, y de las cosas que están escritas (para el neófito, el Niño que desea iniciarse. La Luz del Logos siempre dice al hombre, al hijo: ven a beber de las aguas de la Vida).

20. El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente, vengo en breve (como ente) (Espiritual, Superconciencia) Amén, así sea, Ven, Señor Jesús (tú como Mente Divina Espiritual puedes dar testimonio de estas cosas).

21. La gracia de nuestro Señor Jesucristo (Hombre Dios) sea con todos vosotros. Amén.

BIBLIOGRAFÍA

JORGE ADOUM:
Las Llaves del Reino Interno.
La Zarza de Oreb o el Misterio de la Serpiente.

ANNIE BESANT:
El Poder del Pensamiento.

BESANT Y C. W. LEADBEATER:
Formas del Pensamiento.
Los Chakras

ELIPHAS LEVI:
Dogma y Ritual de Alta Magia.

M.:
Dioses Atómicos.

J. PRYSE:
El Apocalipsis Develado.

MAGISTER:
Manual del aprendiz.
Manual del Compañero.
Manual del Maestro.

MAX HEINDEL:
Concepto Rosacruz del Cosmos.

PAPUS:
Magia Práctica.